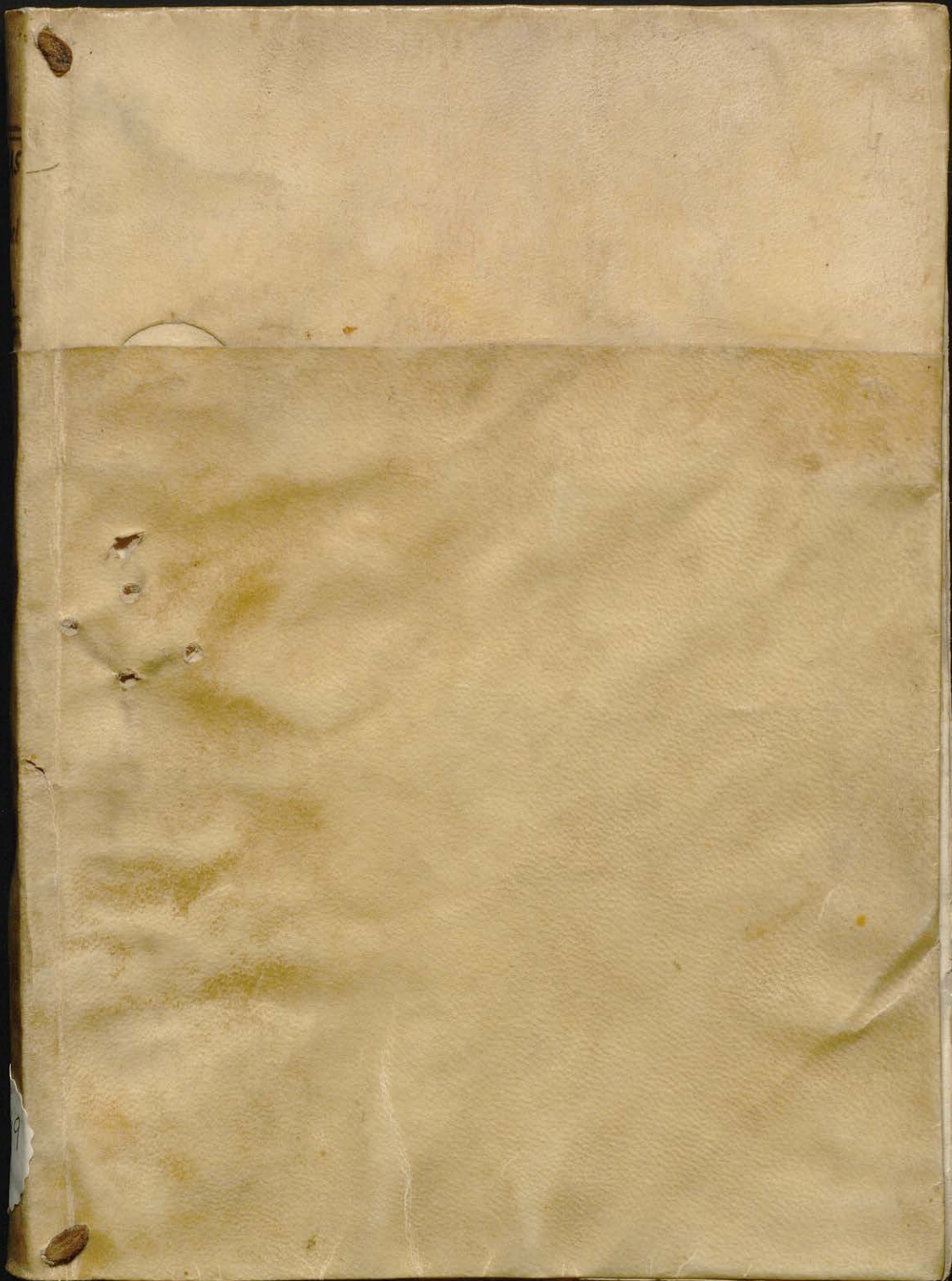


HONRAS
a A
D Ysabel
de
Borbon

1644

69.149



E/KPP

4 H₂O iuncto fortiter, 1 de illis est blanda 119 H₂O
foliis R

C/10-11

B6/69.149

b. 20544121

69149

2

R. 401088

RELACION.

DE LA FVNERAL

POMPA, EN LAS HONRAS
que hizo la muy insigne Vniuersidad
de Salamanca, en XXI. de Diciembre de
M.DC.XLIII años.

A la buena memoria, y Magestad
de la Reyna N. S. D. ISABEL DE BORBON
muger del muy Catholico Monarcha de España,
y Emperador de America PHILIPPO IIII,
EL GRANDE N. S.

Siendo Rector don Joseph de Andia Irarrazabal,
hermano del Vizconde de S. Clara,

Don Joseph de Andia Irarrazabal Y *Don Joseph de Andia Irarrazabal*
Maestrescuela D. Luys Venegas de Figueroa, del
Consejo de su Magestad, Obispo electo de
la Ciudad de Almeria,

DEDICALA

A la Magestad del Rey nuestro Señor.

HAZELA

Por comission de la Vniuersidad, el Doctor D.
Luys Felix de Lançina, y Vloa.

En Salamanca, por la Imprenta de Francisco
de Roales,

RELACION.

DE LA FVNERAL

POMPA, EN LAS HONRAS
que hizo la muy insigne Vniuersidad
de Salamanca, en XXI. de Diciembre de
M.DC.XLIII. años.

Ala buena memoria, y Magestad
de la Reyna N. S. D. ISABEL DE BORBON
muger del muy Catholico Monarcha de España,
y Emperador de America PHILIPPO IIII.
EL GRANDE N. S.

Siendo Rector don Joseph de Andia Irazabal,
hermano del Vizconde de S. Clara,

Don Joseph de Andia Irazabal Y *Don Joseph de Andia Irazabal*

Maestrescuela D. Luys Venegas de Figueroa, del
Consejo de su Magestad, Obispo electo de
la Ciudad de Almeria,

DEDICALA

A la Magestad del Rey nuestro Señor.

HAZELA

*Por comission de la Vniuersidad, el Doctor D.
Luys Felix de Lançina, y Vlloa.*

En Salamanca, por la Imprenta de Francisco
de Roales,

Maria de Puerto

8

ALA BUENA MIERONA Y MARRON
DE LA REYNA N. S. D. M. A. T. E. L. E. R. O. N.
MON. E. L. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.
A. M. O. R. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.
A. M. O. R. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.

S. M. A. R. T. I. N. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.
A. M. O. R. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.
A. M. O. R. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.
A. M. O. R. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.
A. M. O. R. O. S. D. E. L. M. O. Y. C. A. R. L. O. S. M. A. R. T. I. N. O. S. DE S. M. A. R. T. I. N.

A la Magistral de la Universidad de Salamanca

Por certificacion de la Real Academia de las Bellas Letras de Madrid

En Salamanca a diez y ocho de Mayo de mil setecientos

É. Don Joseph de Rietes

SEÑOR.

EL Sol Planeta Quarto luciente Autor del dia, con blando imperio llama a la luz de sus rayos el candido rocío q̄ llorò la noche viendose en sus tinieblas, toda lutos, tristezas toda. No de otra suerte vuestra Magestad, Sol de la Religion, y Fè Catholica, Quarto Planeta en los dos mundos, que dichosos gozan las benignidades de sus influencias, como de justicia atrahe a su piadoso ardor, este desconsolado llanto, y lagrimas leales, que en la noche triste de la muerte de la Reyna N. S. Doña ISABEL DE BORBON, Esposa de V. M. lloro entre lutos lacõ goja, y entre congijas el reconocimiẽto desta Vniuersidad de Salamanca. Mal aduertido obsequio parece, dar eternizada la causa del dolor, a quien tã de verdad, y tan de veras le lastima. Murio Marcello jouden por lo brioso de su espíritu nacido a la Magestad de la Corona, por lo heroyco de sus virtudes Reales deseado a la diadema del Imperio, y Octauia en el piadoso desconsuelo de madre, hizo de los extremos mas desesperados, vanaglorioso credito de sus finezas. Negose no solo a los consue los, sino tambien a las noticias de las funestamente honrosas demõstraciones, que su defunto hijo auia devido al reconocimiento lastimado de la Ciudad de Roma. Cerrò desacordadamente los oydos a las gloriosas alabanças de la llorada causa de su pena. No permitio que la relacion de los versos, y honores literarios, que auian de eternizar su amado

nom-

α Senec. Phi
los. nullam ha
bere Imagi
nem filij ca
rissimivoluit
nullam sibi fe
ri de illo men
tionẽ. Etpos
tea. Carmina
celebranda
Marcelli mo
morie compo
sita, alias que
studiorum ho
nores relect,
& aures suas
aduersus som
ne solatium
clausit.

*¶ Idem Sen.
non desijt, ita
que Drusi sui
celebrare no-
men, ubique
illum sibi pri-
uatim, publi-
ceque repre-
sentare, & li-
berissime de
illo loqui, de
illo audire:
cum memo-
riam alterius
nemo possit
retinere, ac
frequenter
quin illa tris-
tia sibi redle-
ret, &c.*

no abre, la hurtasse breue tiempo a la defabrida me-
moria de sus ansias. ¶ Druso agradable deposito de
las gracias, y dotes de vn Principe. excelen-
te, vnica felicidad en la espectacion de los Roma-
nos, seguro empleo de la aficion de todos, grande
en las esperanzas, y gloriosamente mayor en las ex-
periencias, auiendo señoreado la Germania, y fija-
do las triunfadoras Aguilas de Roma, adonde ape-
nas conocian su nombre, despues de victorioso tá-
bien muere. y Liuia, en quien los cariños de madre
no se reconocian menos merecidos al sentimiento,
con afectos, y efectos opuestos se lastima en su per-
dida. Todo el esfuerzo de sus ansias dedica a la ce-
lebridad, y eterna duracion de la fama de Druso.
En todas partes sollicita su Imagen. En lo mas reti-
rado, y lo mas publico, solo la alienta el escuchar, y re-
petir su nombre, y ninguno la desconsuela mas que
quien le calla. En la opuesta singularidad destos
exemplos, facilmente se persuadirá la Vniuersidad
que el de Liuia, ha de parecerle a V. M. de mas acri-
folada, y verdadera fineza. Y facilmente me prome-
téré yo, que esta relacion que he procurado acer-
tar con todo mi cuidado, ha de hallar, por ser de las
milagrosas virtudes, y heroicas hazañas de la Rey-
na N. S. que Dios tiene, agrado en los ojos de V. M.
para que quedé su memoria gloriosa, eternizada en
tantos siglos, como pido de N. S. a V. M. de vida
para felicidad de sus Reynos.

Doctor D. Luys Felix
de Lanzina, y Villosa,

ERRATAS.

Pag. 2. à la buelta, linca 17. Theologia, lee Philosophia, pag. 9. à la buelta en las notas, letra ω. adamus, lee adamas, pag. 10. lin. 1. ma, lee mas, pag. 10 à la buelta, lin. 14. en que lee, pon en que se lee, lin. 26. en esta, lee esta, lin. 27. que endereza, lee que se endereza, pag. 11. l. 20. en lo hermoso, lee en lo no hermoso, pag. 11. à la buelta, l. 7. que Ciudad, lee que de Ciudad, pag. 11. en lamargen, letra β. ipsam, lee Issam, tambien vtrumque, lee vtramque, pag. 13. à la marg. letra θ. appellabantur, lee appellabatur, pag. 15. en la margen, letra ξ. Propart. lee Propert. y praseruntur, lee praserntor, pag. 16. l. 12. dos dos, lee vna vez dos, pag. 22. en la marg. letra κ. inlectum, lee inlectum, pag. 22. à la buelta, l. 1. cuspid. eclaua, lee cuspid. claua, pag. 29. l. 13. trophea, lee trophaea, pag. 36. l. 15. Elissa, lee Elisa, pag. 61. l. vlt. à la buelta; vn respon, lee responso, pag. 62. a la buelta, l. 1. sus, lee tus, pag. 72. à la buelta innotis, lit. θ. pleetra gerens Erato pede saltat carmine vultu, pag. 79. 9. 34. l. 1. lee colocacion, pag. 80. lin. 3. lee que las baña, pag. 84. a la buelta, l. 9. ha, lee han, pag. 95. a la buelta, 9. 37. lin. 11. dechado sigue, lee dechado que sigue, pag. 100. a la buelta, lin. 6. segundo, lee segundas.

RELACION

DE LA FVNERAL POMPA

Pedro de Que Mendana

EN LAS EXEQVIAS DE LA

Serenissima Reyna nuestra Señora doña Ysabel de Borbon, muger del muy Catholico Monarcha de España Philipo Quarto el grande nuestro Señor.

HIZO

LA MVY INSIGNE VNIVER-

sidad de Salamanca, en XXI. dias del mes de Diciembre, del año de M. DC. XLIII.

NLEGARON à la Ciudad de Salamã ca las tristes nuevas de la peligrosa enfermedad de la Reyna N. S. doña Ysabel de Borbon, y como mas interesada en la gloriosa felicidad de su vida esta Vniuersidad (reconociendo a la poca constancia que siempre tienen los prosperos sucessos: y que en no pudiendo subir à mas las dichas, suelen boluer à menos.) Con auisado rezelo empezó à temer la lastimosa desdicha de su muerte. Salieronle los temores verdad (mas quando la desgracia se precio de no serlo) sabiendose que lueues 6. del mes de Octubre del año de 1644. auia passado deste, à Imperio mas dichoso, la que le tuuo en el coraçon de toda

*a. Quia. nef
ciunt dire sta
re successose
& quotic pro
dire vltra fe.
licitas non po
resty redit.*

España, reynando en la seruidumbre del gouier-
no, al bié de sus Vassallos, y siruiendo en la Magest-
rad del mando, al consuelo, y aliuo de su Reyno.
Atreueronse deuidamente entonces los quebran-
tamientos del sentir, á la entereza de la sabiduria,
que en tan mayores, y tan lastimosas perdidas de-
xa de ser cordura el sufrimiento, y la constancia se
passa á terminos de insensibilidad. Acordó la con-
sideracion de los futuros males mas viuamente las
circunstancias de los passados bienes, llamandocõ-
ternura los afectos, lagrimas á los ojos, que piado-
sas explicassen lo grande del dolor, que no podia
la cortedad de la lengua manifestar. Cubriose con
las ansias de vn malogro tan no esperado de senti-
miétos, y congoxas, lo animado, y animado des-
ta Vniuersidad, que desseosa de mostrarse ya que
no quanto deuielle, quanto pudiesse agradecida á
los faouores que recibio de la grandeza de su Rey-
na (antes de auer llegado la carta en que acostum-
bran los Señores Reyes, honrandola, mandarle que
haga las honras á la Magestad, que reducida ya al
no ser de los demas mortales, desengaña de quan-
vana es la diferencia que haze el mundo entre la
suprema, y infima fortuna.) Lueues 13. dias del di-
cho mes, el Rey or don Fernando Vazan (en quiẽ
es lo menos, aunque es tanto la heredada nobleza
que goza, teniendo por afortunados ascendientes
los Marqueses de Sancta Cruz, y el Viso 2, porque
en su estimacion siempre ha sido lo mas dar á en-
tender, que solo la ha buscado en tu virtud, y letras,

*S. Cic. quod
quidem maxi-
me è natura
est tolli fortu-
na discrimen
in morte.*

*γ. Claud. vir-
tute docet nõ
sanguine nisi*

reconociendo a que son las columnas, en quien con
 seguridad, à pesar de las mudanças de la fortuna
 se sustenta la verdadera grandeza) hizo juntar vn
 Claustro pleno, y en el con suma cordura signifi-
 cò su grande sentimiento, y representò à la Vniuer-
 sidad la obligacion que le corria de manifestar co-
 mo tan leal, y fauorecida Vassalla su dolor, adelan-
 tándose en las demonstraciones del mas de lo que
 las grandes baxas de sus rentas podian permitir,
 que si los barbaros gentiles cõpasiuamente crue-
 les en ocasiones tales, aun no perdonauan à sus vi-
 das, arrojándose los mas fauorecidos del defunçto
 en los fuegos con el, claro estaua que seria mal vi-
 sto en la Vniuersidad, que ya que no imitasse la fie-
 ra desesperacion de su dolor, por opuesta al dere-
 cho de la naturaleza, reusasse tambien mas atenta
 à su desempeño, que al empeño de sus obligacio-
 nes; las honrosas heridas que podian hazer en su
 hazienda los gastos de las honras. Y que pues se
 tenia por cierto que el Rey nuestro Señor escriui-
 ria, que le parecia conueniente se hiziesen las pre-
 uençiones mas necessarias, porque no se hallasse
 despues obligada con su aparato inmenso, ó à ha-
 zerlas muy sin tiempo, ó las dilataua, ó muy sin lu-
 cimiento si pretendia que se hiziesen à tiempo.
 El Doctor dõ Luys de Venegas, y Figueroa, Maes-
 tre escuela y Maestro en toda erudicion, y en vna, y
 otra jurisprudencia, esforzò eloquentissimamente
 esta propuesta. Mas que mucho si deuio (por
 descendiente de aquel Egas, que ganó con la obe-

*A. Ouid. sed
 probitas mag-
 nos ingenium
 que facit.*

*e. Plin. P. Ca-
 tienus Philo-
 tim^o patris
 adeo dilexit
 viheres omni-
 bus bonis ins-
 titutus in ro-
 gum eius scia-
 ceret, idē lib.
 7. c. 53. Dio-
 dor. Sic. lib. 4
 c. 1. Diuus
 Her. lib. 2.
 in Iouinianū
 Suet. in Otho.
 c. 10. & ult.*

*g. Don Sebas.
 de Cbu. en el
 Theforo de la
 lengua Casta-
 llana, verbo
 Venegas.*

diencia dada à vn solo ven, de su titiado Rey el no-
bilissimo apellido, que ilustra su familia) mostrar se
mas solcito, y alentar, como lo hizo, mas que to-
dos, el que la Vniuersidad afsistiese. con las fuer-
zas de su dolor, al que tan justamente su Magestad
tendria, que es prouidencia bien experimentada,
aunque no bien entendida, que se aliuien las penas
quando se vò que ay muchos que las lloren, como
era lo que persuadian lo mismo, que la lealtad de
todos desseaua, todos asintieron, sin que huuiesse
persona que fuesse de contrario parecer; y assi se
nombraron por comissarios, que cuidassen de su
execucion. El R. P. M. Fr. Pedro Merino, Prouin-
cial que fue de la gloriosa Religion de N. S. de la
Merced, y dignamente (à correspondencia de su
admirable virtud, y inculpables costumbres) Cate-
dratico de Teologia Moral aora en esta Vniuersi-
dad. El Doctór Martin Lopez de Hontiueros, Ca-
tedratico de Decreto, infatigable profèssor de la
verdad, y la doctrina. El Doctór Fràncisco Sanchez
Randoli, Catedratico de Visperas de Canones, tã
bien oydo en el silencio de la Escuela, como admi-
rado en el ruidoso bullicio de los Tribunales. Los
Reuerendissimos PP. MM. Fr. Bernardino Rodrigue-
z, y Fr. Gaspar de los Reyes, a quel Prouincial
solicitado vna y otra vez por su doctissima prudē-
cia, en la familia Augusta de Augustino, y Catedra-
tico de Visperas para mejor empleo, de la Sagra-
da Teologia, y este Catedratico de Sagrada H scri-
tura, con muchas vezes feliz aprouechamiēto des-

3

ra Escuela, y credito ventaxoso de su ingeniosa erudicion. El Doctor Francisco Ramos del Manzano Catedratico de Prima entonces en la facultad de Leyes, y oy del Consejo de su Magestad, y su Presidente en el extraordinario de Milã, de cuyos fertilissimos Ramos se texe la Vniuersidad de Salamanca, la corona mas rica, adornada de las Manzanas de oro, que coge à menor riesgo, y con mayor utilidad, que Hercules del huerto de las Hesperides, del amenissimo Iardin de su apellido. El Doctor Roque de Porras, ya Catedratico jubilado en la de Prima de la facultad Medica, y el Doctor Ioan Gonzalez, Catedratico de Visperas en la facultad mesma, ambos tan acertados, que aunque es cierto que no pueden sus preuenciones alargar la vida, con todo persuaden sus aciertos, que pueden enflaquecer las fuerzas à la muerte.

S. I.

Esta resolucìon tomada Lunes diez y siete del dicho mes de Octubre, se juntò otro Claustro ple no, en que se leyò vna carta de su Magestad, cuyo tenor fue el que se sigue.

POR EL REY.

A los venerables Rector, Maestrescuela, y Claustro de la Vniuersidad de Salamanca.

EL REY.

Venerables Rector, Maestrescuela, y Claustro de la Vniuersidad de Salamanca, Iueves à seis
A 3 del

del corriente, entre las quatro, y las cinco de la tarde fue nuestro Señor seruido de passar desta, à mejor vida, à la Serenissima Reyna doña Ysabel, mi muy cara, y muy amada muger. Yaunque su fin fue igual à la que tuuo, y en el mostrò su piadoso, y sancto zelo, recibiendo con suma deuocion; y humildad los Sanctissimos Sacramentos de la Eucharistia, y Extremauncion, el desconuelo de no auer podido asistirle, y la perdida que cõ su muerte se me ha seguido, me dexan con grande dolor, y sentimiento, de que os he querido auisar, para que como tan buenos, y leales Vassallos, cumpliendo con vuestra obligacion, dispongais que en esta Vniuersidad se hagan las honras, sentimiento, demonstraciones de lutos, y exequias, que en semejantes casos se acostumbran, que en ello me seruireis, del Pardo à 11. de Octubre de 1644.

YO EL REY

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Antonio Camero,

η. Baleng.
ex Iuliano
in epistolis
ω's A' ε'λα-
βον παρά σ'θ
γράμματα,
επι' λην, και
τοϊς' οφθαλ-
μοϊς προσή-
ρον, και
απρις' εχό-
μην.

Leyda la vesaron, y pusieron sobre su cabeza el Rector, y Maestrescuela, por si, y en nombre de todo el Claustro, reuerencia que quando no por la adoracion de la Magestad sabia la Vniuersidad (q̄ nada ignora) que la denia hazer, por lo apacible, y humano que se dignan sus Reyes de escriuirla. Siguiendo muy sin ella, y de coraçon la antigua ceremonia, de vesar, y poner sobre los ojos, las cartas de

de

de aquellos a quien se debian obras, y agafajos de
amigos. Despues de auer cumplido con este tanan-
tigu, como deuido rito, se confirio, no à lo que al-
canzarian las fuerças de la hazienda de la Vniuer-
sidad, que esso, respecto de los grandes gastos que
auia tenido los años antecedentes, y los considera-
bles menoscabos que padecian sus rentas, por la in-
juria de los tiempos, muy claramente se dexaua en-
tender quan poco podia ser: si à lo que se podria
alargar, sin exponerse a la calumnia de los que po-
co afectos, por no informados de sus muchas obli-
gaciones, diessen nombre de inaduertida profusio,
a lo que era aduertida, aunque no entera satisfaciõ
de su agradecimiento. Y auiendo tenido vna muy
larga conferencia, y conuenido todos en que las
honras se hiziesen con la sumptuosidad que pedia
la grandeza de la persona por quien se celebrauã,
sobre el modo se tuuo alguna variedad, por que mu-
chos sentian que no conuenia mudar nada de lo q̃
en las passadas se auia hecho, pues la experienciã
tenia enseñado, que la alteracion de la costum-
bre, aunque con la vtilidad mejore el estado delas
cosas, con la nouedad tambien le perturba, y des-
truye. Y que dado caso que en esta ocasion se hu-
u esse de alterar algo, entendian q̃ estaua obligada
la Vniuersidad (por el sentimiento grande con que
cõsideraua a su Magestad, y por condescender cõ
los desseos que el publico dolor insinuaua) a exce-
der, si era possible, los limites antiguos de sus de-
monstraciones. Otros, y no pocos con diferente

8. Diu. Au-
gust. ipsa mu-
tatio consue-
tudinis, etiã
que adinnat
vtilitate non
tate pertur-
bat.

tra, poniendola en lo mesmo juzgauan que era
mas conueniente lo contrario. y que se mudasse to
do, porque aunque reconocian, que lo que auia he
cho la Vniuersidad en otras ocasiones, considera
do à las sombras de lo humano, era a quanto po
dia alentarse el desseo, y aun mas de lo que podia
conceuir la imaginacion: mirado a las luzes de lo
diuino, no solo no era lo mas grande, sino que era
tambien lo menos digno de vna Magestad, q̄ por
tan singular en la pureza, auia de ofenderse, antes
que obligarse, de que la llorassen (quando huyò tã
de veras sus contagios) a lo inutil del siglo, y de
vna Comunidad, que por religiosa, y sabia, tenia
obligacion a negarse a las vanidades comunes:
siendo accion tan agena de la prudencia, que en
la tristeza se busque aplausos intempestiuos la de
fatencion. De donde inferian q̄ era modo de obrar
mas proprio de la Vniuersidad, y grãdeza mas ver
dadera, y mas del seruicio de Dios, y de su Mage
stad quitar de la penosa, y vana sumptuosidad dela
pompa, y poner rodo el conato en que creciesse la
preciosa solenidad de los sufragios, y obras de pie
dad. No parecio mal, porque de verdad miraua al
bien que se deue mirar, este piadoso juyzio, y aun
que entonces no se aprouò, mandando la Vniuersi
dad que con mayor, y mas diligente consideraciõ
se examinasse, con todo en consequencia suya re
soluio el Chustro, que no se hiziesse la procession
que era costumbre hazerse, y para que puede lla
mar todas las Comunidades, que estan incorpo
radas

i. Senec. nil
est stultius,
quam sum in
capere tristi
tia.

radas en su gremio por los graues encuentros, y di-
 fensiones que della auia experimentado, resultauã
 entre los muchos Colegios, Religiones, y Cofa-
 drias de Estudiantes de que se componia, que el tu-
 mulo con la mayor Magestad que se pudiesse se hi-
 ziesse en la capilla de S. Geronimo, y no en el pa-
 tio, porque con su fabrica, que prolixamente emba-
 raçosa obliga a descomponer casi todas las Escue-
 las (daño ineuitable, por no ser bastantemente es-
 paciosas para este efecto) no se estoruassen las lec-
 ciones, y aprouechamiento de la iuuentud, fiel tes-
 timonio del loable, y cuidadoso zelo, con que to-
 dos los Maestros, y Doctores della asistien a la en-
 señança suya, reusando tanto el ocio, como pudie-
 ran el afan de sus lecturas. Y que a ninguna perso-
 na de la Vniuersidad se diese luto, porque excu-
 sandose este gasto, que es quantioso, pudiesse con
 mas defaogo de sus rentas, conseguir el fin que pre-
 tendia, dexando a la atencion de sus graduados, y
 ministros, que el dia que celebrasse sus honras,
 asistieffen con el habito que lo funebre de la ac-
 cion pedia,

§. II.

¶ Pero hallaronse tantos inconuenientes, ò im-
 posibles, en que el tumulo se hiziesse en la Capilla,
 por su corta capacidad. Y en que no se diessen lu-
 tos, por la poca comodidad con que se hallauan
 algunos graduados, y ministros para hazer otros,
 no siendo posible aprouecharse de los que auian
 hecho luego que se supo la muerte de la Reyna

N. S. por auer de fer los que auian de llevar el dia de sus honras, no cortos como son los que se traen de ordinario, sino largos, como los que suelen poner los de la familia del defuncto, el dia que se le hazen las exequias. Y finalmente en que se quitasse algo de lo q̄ en otras ocasiones, y por tantos años se obseruò, que despues en dos Claustros que se jũtaron, el vno en 23. y el otro en 28. del dicho mes de Oãubre, en aquel se acordò, que por los aprietos de la hazienda de la Vniuersidad, se diesse solo lutos de vayeta de Seuilla al Rector, Maestrecuela, graduados, con cuyo habito se compadeciesse el poder llevarlos, y à todos los ministros aquiẽ se dierõ en las hõras de la Serenissima Señora Reyna doña Margarita. En este que el tumulto se leuantasse en el patio de Escuelas mayores, que es el sitio donde otras vezes se auia hecho. En quanto à la procession no se atreuió la Vniuersidad (aunque lo desseaua por ser de lucimiento, y esplendor grande, y que no le recrecia nueua costa) à alterar el acuerdo que tenia tomado de que no la huuiesse; porque ya no solo la disuadian las causas referidas, sino la obligauan a ello las discordias, que el demonio comun enemigo de la paz, y quietud humana, sembrò entre Ciudadanos, y Estudiantes: con las quales por ser forçoso, que para hazerse se conuocassen las Naciones, teniendo juntas de que se juzgava por casi imposible, que dexassen de ocasionarse nueuas desdichas: la Vniuersidad anteponiẽdo, como piadosa madre, al proprio lucimiento de sus

sus a^{ctos} el ageno sosiego (aunque no llamò bien
 ageno al que ha reputado, y tenido siempre tã por
 suyo) se resoluió, a que en ninguna manera por en-
 tonces se pudiesse boluer à tratar della, resolucio[n]
 que por su carta aprouò el Real Consejo. Y para q̄
 como la Reyna N. S. con sus heroycas virtudes, la
 Vniuersidad con sus afectuosas demonstraciones
 eternizasse su memoria, encomendandola a los fu-
 turos siglos, ordenò que se pudiesse à los felices in-
 genios, que siempre concurren a mejorarse en la
 enseñanza suya, vn certamen muy semejante en la
 Intenciõ ^x al que deuio Mausoto à la fineza de Arte
 mia; pero mas v^{er}ta joso en el objeto, y mas lucido
 en los primores, dando en el a los aficionados a la
 Poesia, ameno campo de loable duelo, en que cali-
 ficassen su destreza, y compuesto Jardin de doctas
 flores, en que pudiesse la eleccion acreditar su va-
 lentia. Y aunque tenia entendido la Vniuersidad,
 que para alentar à empleo tan glorioso, sobraua el
 faynete de la victoria, en la competencia, y el lo-
 gro del aplauso, en la censura de tã calificada apro-
 uacion: con todo no quiso que faltasse en su certamen
 lo gustoso del premio, quando en lo riguroso
 de sus leyes, obligaua imperiosa a lo defabrido del
 apremio. Prometiolo aduertidamente, aunque cu-
 riosos, y saz onados, tales que no pudiesen engen-
 drar sospechas, de que fuesen ellos quien mouia la
 pluma a tan noble empresa. Procurose dia a propo-
 sito para esta lu^{ct}uosa celeridad, y parecio que lo
 feria el 19, de Deziembre ^λ, no por la razon en que

*x. Agell. id
 monumētum
 Artemisfaciē
 dijs manibus
 facis Maus-
 soli dicaver,
 agona, id est,
 certamē, lau-
 dibus eius di-
 cundis facit:
 ponitque pre-
 mia pecunie,
 aliaque re-
 rum bonarū
 amplissima.*

*λ. Textor.
 Decius, &
 Brutus parē
 tabant Decē
 brimēse, quia
 Saturno con-
 secratus est
 hic mēsis quē
 habent in nu-
 merodeorum
 inferorum.*

u. Horat. age libertatis Decēbri, quā do ita maiores voluerūt vitare.

v. Senec. Philosophia feruius oportet, ut tibi contingat vera libertas, nō differtur in diū quise illi subicit, & iradidit statim enicū agitur h. c. in imp. sum Philosophia seruire libertas est, Horat. lib. 2 sat. 7. notum Cic. tragædo Gov. Solus sapiens liber.

ξ. Horat. nisi fecissent, gladiatorum dare centum damnati populo paria, at que epulum arbitrio Arri frumenti, quantum me in Africa.

se fundaron, para hazer en el las parentaciones, ò aniuersarios á los de sus familias Bruto, y Decio, sino porque era u, como antiguamente lo fue para los Esclauos, tiempo mas libre tambien (por ser tan proximo a la Pasqua del gloriosissimo Nacimiento del Redemptor del mūdo) v para los que mancipados a la gustosa seruidumbre del sauer, anhelá por conseguir en ella la verdadera libertad. A pro uechò con tan acertada resolucion la Vniuersidad aquellos dias que se solian perder, porque con el gozo de la vezina Fiestuidad, se remitia mucho del cuidado, y se afsistia con menos codicia a los estudios: y excusò que se perdiessen los que era fuerza gastar en deshazer el tumulto, y alzados, y en botuer a hazer lo que se auia deshecho en los texados, que vno, y otro se consiguio en los dias de vacaciones, que se siguen despues de Nauidad, hasta año nueuo. Acordose finalmente q̄ a aquel dia, a demas de vna cantidad grande de Missas que tenia mandadas dezir la Vniuersidad, se dixessen en los Altares de la Capilla, y Hospital quantas pudiesen. Y porque en los juegos, ò certamenes tenebres ξ fue costumbre, que se diesse algun socorro en trigo à la necesitada Pleue, no quiso que faltasse su prouidencia a tan piadosa introduccion: y assi mandò que se distribuyessen algunas hanegas del entre Estudiantes pobres, y que se hiziesen otras limosnas. La disposicion de todo cometio à personas, en cuya puntualidad, sin lisonja, hallò calificada su eleccion como manifestaron bien muchos imposibles

sibles facilitados, y no pocos inconuenientes ven-
cidos.

§. III.

¶ Y aunque cuidadosa la Vniuersidad, de que se impidiesen lo menos que fuesse posible las lecciones (por hallarse en los principios del curso, q̄ es quando con mas feruor trata de aprouecharse la iuuentud, y quãdo con su aprouechamiento aliẽta, y empeña à mayores desuelos la enseñaça de sus Maestros) auia dilatado el que se cerrassen las Escuelas, hasta 2. dias del mes de Nouiembre, cõ aduertencia de que se fuesse haziendo (como se hizo) fuera dellas todo quanto no necesitasse para su fabrica del patio. El accidẽte de las disensiones que sobreuino (aunque con no poca repugnancia, y sentimiento) la obligaron a que algunos dias antes pusiesse inermision à sus estudiosas fatigas: y à que por euitar daños mayores, que prudentemente temio, sin esperar el q̄ tenia señaladolas cerrasse, dando principio à su luto con este cessacio literario, como le daua Roma cõ el iusticio, y desamparo de los Tribunales, quando celebraua las ferales pompas en los entierros de sus Principes. Cerrarõ se, y empezose la obra, con tan diligente porfia de los oficiales, que quien no supiera lo que en la traza, o montea estaua delineado, juzgara (como juzgamos muchos) que auian de sobrarles para darla acauada algunos dias.

o. Lucan. fe-
vale per Verbõ
infirmitatem la-
tuit. Inuen.
pullati proco
res differt. va
dimonia Pra
tor.

§. IV.

¶ El dia segundo del mes de Deziembre se pu-

*ϖ. Val. Ma-
xim. futurā
pugnā in bello
terrestri, aut
navalivexil-
lum purpu-
reū, &c. id: m
scribit Poli.
lib. 2. ad fin.
Plutarch. in
Marcell. Pō
pei. & M.
Brut.*

*ϑ. Homer.
τὸν δ' ἔλαξε
βε πορφύρε-
οσ δάνατος
ἢ μῦθ' α κρε-
ταίη.*

*σ. Virg. cum
membra to-
ro deflora de
ponunt, pur-
pureasque su-
per vestes idē
alibi, purpa-
reas spargam
flores, &c.*

blieò el certamen, tan lleno de toda erudicion, que pudo muy confeguridad dignarse la Vniuersidad de que saliesse en su nombre, y gloriarse el afan de quien le hizo, de que igualauan en numero à las le tras los aciertos. Fixose el cartela vn lado de la ca pilla de S. Geronimo, sobre vn dosel de terciopelo carmesi, con zanefa de brocado, aduertencia q̄ sin ella condenaron algunos, pareciéndoles que por el luto, y sentimiento que la Vniuersidad mostra- ua, huuiera sido mas à proposito si se buscara, y pu- fiera negro, y sin buscarle, por tenerle pudo hazer- lo; pero en la summa atencion de la Vniuersidad, aũ los acasos son aciertos, y este lo fue, porque como aquella era señal mas propria q̄ de su dolor, de la fu tura contienda ϖ, y esta entre los Romanos se ha- zia fauer con la enseña de color purpureo, parece que sin preuenirlo, dio á entēder que desseaua mas cumplir con la noticiosa erudicion de pocos, que con la ciega murmuracion de algunos, a demas que en ningun tiempo fue tan ageno de lo funeral este color, que se deuiesse aora condenar por impro- priedad, pues ha mil siglos que a la muerte ϑ Home ro la llamó purpurea, y por esso (sino me engañami imaginacion) se arrojaron, y esparcieron despues no blācas, ni de los otros colores σ, sino purpureas ropas, y flores sobre los defunctos. Pendiente estu uo, el tiempo que parecio bastante, para que se in- formassen de los asumptos, los que auian de estar pendientes del, y dellos, que aunquela Vniuersidad y sus Comissarios mandaron imprimir vn grande nume

numero, fue lo tanto mayor el de los que le dessea-
uan, que a penas se juzgara que se auia cumplido
con ninguno, y con auer quedado todos bien pa-
gados de su disposicion artificiosa, quedaron mu-
chos mal contentos de que no se huuiesse hecho pa-
ra todos.

§. V.

¶ Era tan sumamente grande el aparato, y tro-
pel de las cosas que se auian de preuenir para po-
der poner en perfeccion lo que estaua trazado, q̄
cō auerse anticipado, como ya vimos, el cerrar las
Escuelas, y el empezar la obra, sin dar lugar la con-
tinua asistencia de los Comissarios de la Vniuersi-
dad, a que se perdiesse vn instante de tiempo, con
todo los Maestros, y oficiales desesperauan en su in-
mensa maquina, que pudiesse acauarse para el dia
que estaua decretado, quexandose (y no de vicio,
como despues se conocio) de que se les huuiesse da-
do tan poco tiempo, para tanto como tenian que
obrar. Fuesse acercando el dia 19. de Deziembre,
y reconociendo los Comissarios, con quanta razō
se quexauan los oficiales (pues con auer asistido
de dia, y de noche, sin leuatar las manos de la obra
estaua la fabrica en estado, que era imposible aca-
barla para el dia que se pretendia) en vna junta q̄
tuuieron, acordaron que se prorogasse para 21. del
mismo mes, hallando en esta dilacion, no sola la cō-
ueniencia del tiempo, en que pudieron conseguir q̄
no faltasse en nada el aliño, y aseo a la hermosura
de lo fabricado, sino tambien la de poder dar a su

r. *Linus cū
aris, crepita
gralis in de-
fectu lune st-
lenti nocte se
risolet. Ouid.
te quoque lu-
na trabo, qua
niam Temen-
sas labores
aratus mi-
nuant.*

v. *Senec. ad
hoc velle ac-
cessit Hercu-
les, & aurem
ei tetigit. Pli-
ni. lib. 11.
Hist. c. 45.
indenatū pro
verbiq; au-
rum vellere
de quo Eras.
Chil. 1. cont.
51. c. 40.*

q. *Horac.
aqua lege ne-
cessitas forti-
tudinis insignis,
& imor, idē
alibi, pallida
mors a quo
pulsat pede
pauperum ta-
bernas, Re-
cumque tur-
ess.*

milagrosa compostura, si quiera entero vn dia de fer, para que todos la gozassen: y en los aplausos, y admiraciones, lograssen alguna recompensa sus desuelos.

§. VI.

¶ Llegò el Martes 20. de Deziembre, vispera del dia, que por vltimo acuerdo se señalò para las honras, y empezaron, siguièdo las de Escuelas, y Cathedral Iglesia, todas las campanas de las Comunidades, y Parrochias desta Ciudad, a publicar cõ funestos clamores el sentimiento de la Vniuersidad, y las futuras demonstraciones del, herian incesable, y tristemente todas la sonora dureza del metal, no para que persuadiesen a los que las oian q̃ la Luna de España, y Reyna N. S. padecia eclipse, que necesitasse de socorro tal, que esso lo pudieron hazer con la ignorancia de los altos mysterios de la naturaleza, los que no alcanzaron las causas de los eclipfes de la Luna, pero no los que tuvieron tantas experiencias de las virtudes de su Reyna, y tenian tantas esperanzas de sus glorias: si para q̃ siendo el oydo (como sintieron muchos) el asiento de la memoria, el ruido dellas, introducido en el, nos acordasse a vn tiempo, lo mucho q̃ le deuio España, y le deuimos todos, y tambien lo poco que puede fiarse cada vno en los olvidos de la inconstancia de su ser φ, pues vè que aun no perdonan los inexorables acuerdos de la muerte, la Magestad mas guarnecida de grandezas, y mas adornada de virtudes.

§. VII.

S. VII.

¶ El dia siguiente Miercoles à las ocho, poco mas de la mañana, se abrieron todas las puertas de las Escuelas, en cuyo patio amanecio la mas hermosa, y aliñada máquina que han visto las edades, vn tumulto tan auisadamente cuerdo, que hermanando lo luctuoso, y lo festiuo, en fè de la pena que la Vniuersidad tenia, y de la gloria que la Reyna N. S. gozaua, compuestamente vnidas dio encarecidas muestras de llanto, y de alegria, pareciendo q̄ con mysteriosa equiuocacion de afectos aduertia que lo que era funebre pompa en nuestro sentimiento, era aparato triunfal en su descanso, mas deuido à las ansias con que sollicitò nuestras victorias, q̄ el que Hadriano despues de muerto, con piadoso reconocimiento celebrò a Trajano. La aseada Magestad de todo el quadro, la numerosa cantidad de cera, la indefectible, y agradable correspondencia, la graue, y viuua erudicion, y la riqueza inmensa, q̄ en el, y sus Altares la Vniuersidad, y quatro Colegios mayores auian puesto, ni los ojos pudieron enteramente perceuir la, ni podian las voces enteramente significarla. No dudo que se auran leuando tumultos de mayor estatura, de adorno mas coloso, de aparato mas vano; pero bien fè que los q̄ vieron este, no han de tenerme por encarecedor, aunque niegue que se ay an fabricado, ò puedan fabricarse otros de mayor velleza. Es cierto que el que hizo la Ciudad, fue digno de toda admiracion indicio grande, y ostentacion gloriosa, en que pu-

x *Æli⁹ Spar*
tian. cum tr. ñ
phum ei Sena
tus, qui Tra
iano d. bitus
erat de ul. s
set, rec. f. auit
ipsi, atq; ima
ginem Traia
ni curru uñ
phali uex. t.
ut Opuntus
Imperator,
neq; post mor
tem quidem
tr. ñ, h. am. it
tor: et dignita
tem.

↓ Virg. sicfa
ta graa² ena
serat alios,
idem alibi cō
gerere arbo-
ribus, caeloq;
educere cer-
tant, & vtro
bique serui^o.

co. Marc. Ma
nil. quod va-
let immensū
est, sic auti pō
dera parui
exuperat pre-
tio numero-
sos artis acer-
nos, sic at-
mens pūctū
pūctū precio-
sus est.

blicaua la grandeza de la Magestad, a quien le erif
gia, reconociendo ↓ que tanto mas altas deuen le-
uantarse las funerales vrnas, quanto mayores fuerō
las excelencias de la persona, cuyas cenizas guardā.
Mas tambien es sin duda (como juzgaron todos) q̄
vencio la grandeza de quātos en Salamanca, y fue
ra della se han visto, la proporcionada hermosura,
deste que la Vniuersidad hizo, assi como la masa
de oro, aunque menor excede, y vale mas que la de
otro qualquiera metal, aunque sea mas crecida: o
como el luciente esplendor del pequeño diamante,
señorea, y vence en la estimaciō la massa de oro.
Descriuire el sitio de la fabrica, para que admira en
los que no le han visto, que pudiesse caer en tan
ceñido espacio, aparato tan magestuoso: y despues
lo fabricado en el, para que desengañe (si se hizie-
re dificultosa la verdad) de que aun no caue en en-
carecimientos lo que fue.

§. VIII.

¶ El patio de las Escuelas mayores desta Vni-
uersidad tiene 80. pies de claro, hasta las columnas
de vnos claustros que le terminan casi en quadro
porque es tan poco (aunque no dexa de ser algo) lo
que alarga menos en ancho, que à penas se puede
conocer. El gruesso de las columnas ocupa aū nodos
y medio, y despues dellas por todos quatro claus-
tros quedan 15. con que de pared à pared viene à
tener 115. pies no bien cumplidos. La arqueria es
antigua y llana à medio punto. aseada bronquedad
en que quisieron prouidamente sus Artifices, dar à
enten-

entender à los futuros siglos , que affectauan mas en lo robusto la eterna duracion destas Escuelas, que en lo delicado el temporal diuertimiento de los que las auian de frequentar. Los tres lienzos se corresponden a seis arcos, que tienen de pilastra à pilastra cada vno once pies y quarto, sin lo q̄ ellas ocupan en el otro, que es el que haz e frète a la puerta principal salto (sin ser fealdad del arte) la correspondencia, porque a causa de que estuuiesse en el vn arco a claro con la puerta, no se le dieron mas de cinco, partiendo en ellos igualmente el mesmo espacio, que en los demas lienzos ocuparon los seis. Las columnas se leuantan doz pies, hasta el nacimiento de los arcos, y sobre ellos en los dos lienzos de la capilla, y puerta principal, suben seguidas las paredes otros treinta y ocho mas, dando lugar a los claustros altos. En los otros dos, en que està el general mayor de Canones, y puerta de las cadenas, no se hizieron porque no asombrassen demasiadamente (como era fuerza que lo hiziesse) quitando a los generales luz, y al patio el poco Sol que alcãza, y assi en ellos no se leuantaron columnas, y arcos, mas que veinte pies, con vna cornixa antigua de moderado buelo, que los corona, y recibe en sí los tejados, debajo de la qual, successiua, y igualmente corre vna espesa guarnicion de bolas, que releuadas en vna media caña, tienen su fin en el principio de los otros dos lienzos.

Deste quadro, el angulo que mira al occidente, tiene a la parte que se alarga azia el Septentriõ,

el general mayor de Leyes, destinado para la catēdra de Prima mas antigua desta facultad, y despues del la puerta principal de Escuelas, a la parte que inclina a medio dia, la puerta que llaman del Relogero, puerta y escalera porque se entra, y sube a los sobre claustros, y la capilla de S. Geronimo, aduocacion desta Vniuersidad.

El angulo que corresponde a medio dia, tiene al lado que corre al occidente, el transito de los zaguanes, porque se sale a las puertas que caen a la iglesia mayor, y despues el general en que se enseñan las lenguas orientales, Hebrea, Griega, Arabiga, y Caldea, confinando con la capilla, a la parte que se ladea al oriente, el general menor en que lee la cathedra de Prima de Leyes mas moderna, y la puerta (que por auerlas tenido, ò porque las tiene el patio de la iglesia mayor por aquel lado) se dize de las cadenas.

El tercer angulo, que haze esquina al oriente, tiene a esta parte del mediodia, el general mayor de Medicina, que acaua donde empieza el transito de la puerta, dexandola entre el oriente, y medio dia, a la mano que se estiende azia el Septentrion, el general mayor de Canones, picza hermosa, y ca paz del grande numero de oyentes, que siempre hanseguido en esta facultad.

El vltimo angulo que endereza al Septentrion, tiene azia el oriente el general mayor de Theologia, vezino del mayor de Canones, a la parte del occidente el general, en que se leen las cathedras me

nores desta facultad, y el de Retorica, que coge en medio con el mayor de Leyes, el transito de la puerta principal, que quadrando el patio viene a estar entre occidente, y Septentrion.

Los sobreclaustros que ay en los dos lienzos, son cerrados, a quien dan vnas bien rasgadas ventanillas viento libre, y alegre luz, tienen el pavimento distante de la techumbre de los claustros bajos cinco pies, que quedan de hueco inutil, y sin vso ninguno, pero que fue preciso dexarle perdido para leuantar mas la huella de los sobreclaustros, porque pudieffe darse entrada por ellos (que de otra fuerte, ò no fuera posible, ò huiera de ser con grande fealdad) al coro de la capilla, salon de la libreria, y quadra, en que la Vniuersidad suele juntarse. Esta es la descripcion del sitio, en que se leuantò el finebre aparato de las honras, estrecho para caixa de grandeza tan bella, defalñado para teatro de belleza tan grande, pero glorioso defengaño de lo que puede en lo hermoso, lo hermoso del aliño. Si juzgare alguno que tiene algo de proligidad, y confusión, acuerdole lo que Plinio el menor, en la descripcion de su Tuscana dixo, que no la oracion que descriue: la cosa si que se descriue es, la que padece estos achaques.

§. IX.

¶ En los dos lienzos, que del angulo de Oriente salen, vno azia el Septentrion, y otro azia el medio dia, en que no se hizieron como trego dicho sobre claustros, fue en e la ocasion necessario que se

*α. Plin. In-
rior. cum co-
tam villam
oculis tuis
subijcere co-
namur, si ni-
hil indultum
e quasi de-
uiam loqui-
mur non epis-
tola, que des-
cribit, sed vil-
la, que descri-
bitur magna
est.*

leuantassen, à correspondéncia de los otros dos lienzos, para dar mas hermosura al patio con la igualdad, y al tumulto mas luz, no dexando que la claridad, que por aquella parte entra, se la desuaneciese, y porque no auia otra donde pudiese darse lugar en que estuuiesen decentemente la Vniuersidad, y muchas personas graues que Ciudad, y Cauildo, y otras Comunidades suelen asistir a los officios. Desfizieronse pues los dos texados, y sobre el maderamiento de vno y otro se leuataron en falso hermosos corredores, a quié partian a trechos lifongeros, y agradables estoruos de la vista, vnas columnas de orden jonico, con vistosos grutescos, y follages, subia trece pies y medio, hasta el cimacio de los chapiteles, sobre el qual se asentaua vnagraciosa cornixa, que subia dos pies y medio, con lo q̄ ocupaua el friso, y arquitraue, y aunque lo era les vino para parecer bien, mas que pintada. De pilastra à pilastra iuan baraustrés, que se sustentauan en vn pedestal semejante al que tenia las columnas, sustentando tambien ellos vn antepecho que los coronaua. Lo interior de los corredores todo era luto, que en esto no quisieron seguir la hypocresia del vso de estos tiempos, que le haze solo de la exterioridad. En los otros dos lienzos se continuauan fiados, solo a la disimulacion del pincel los corredores, en quien los primores del arte recatearon cō tanta valentia lo que era, que casi obligarō a creer lo que no fue, disfrazando & con tan viuas apariencias de verdad, la mētura de los que eran pintados

*B. Marcial.
 ipsam denique
 ponere cum
 sabella, aut
 utrumque pu-
 tabis esse pin-
 ctam, aut utrum
 que putabis es-
 se veram.*

que

que configuieron que se dudasse en la verdad de los que no lo eran.

S. X.

¶ Sobre la cornixa, que coronaua las columnas destes corredores, se hizieró en falso catorce pies de pared, leuantaudo los dos lienzos, en que está la puerta de las cadenas, y general mayor de Canones, y Teologia, hasta cinquenta pies de alto, que tiene el que corre de occidēte a Septentrion, y en que está la puerta principal, con que parexamente todos recibian vn toldo, que en forma de pauellón cubria todo el patio, defendiēdo, y acompañando con grande magestad el tumulo. Bolaua en punta la ampolla, hasta otros treinta pies de altura mas, mostraron en leuantarle, y prēderle en el ayre los Artifices mas destreza, que el Fabulador Æsopo en la fabrica de la torre, q̄ sin tocar Cielo, ni tierra Neaenabo Rey de Egypto pedia a Lycero Rey de Babilonia, pues aquella, aunq̄ Æsopo hallo modo, para q̄ en el ayre pudieffen los Artifices obrar la, con todo no le halló (como le huuo en esta) para que la fabrica pudieffe sustētar se en el. Los catorce pies de pared cubrian paños negros, en todos quatro claustros, a quiē adornauan a trechos escudos de armas Reales, siendo el q̄ estaua en medio de cada lienzo, mas crecido q̄ los demas, aunq̄ eran grandes. Todo lo restante del patio se colgó de negro, y fue blanco de ingeniosissima cantidad de Hieroglyphicos, y versos, q̄ con o entonces Aseles auja puesto silencio temporal a las leyes, no se

v. *Maximus
Planude; Ne
Enabo Rex
Ægyptiorū
dicens Æsopū
occedisse mi-
tit Lycero. sta-
rim epistolam
architectos si-
bi mittere iu-
bentū. qui tur-
rim adificent,
neque Cælum,
neque terram
attingēt. &c.*

d. *Quid. inra
sient, muta q̄
tacēt sine vim
dice leges.*

atrenio Platon a pedir la obseruancia de la q̄ orde
 nana, q̄ en ningun sepulcro se pudieffen poner mas
 q̄ 4. Heroycos. O fue, q̄ conformandose con su sen-
 tencia la acertada interpretacion de la Vniuersi-
 dad, juzgo que destinaua solo a aquel numero el Le-
 gislador, para quando podian cauer en el las alabã-
 zas del difunto, no para quando eran los meritos, y
 grãdezas tan superiores, que era forzoso acauassen
 los numeros.

§. XI.

¶ En el corredor que se leuantò en el liéz que
 passa del angulo de oriente a mediodia, porque se
 celebrasse el sacrificio de la purissima, y inmacula-
 da Hostia Christo nuestro bien, azia el oriẽte (co-
 locacion que abonan ya sin peligro de la murmura-
 cion del judaismo, no el rito de la supersticiosa
 gẽtilidad, las viuas razones si de los antiguos Pa-
 dres de la Iglesia) se hizo el Altar mayor de la Vni-
 uersidad, a q̄ se subia por dos brazos de escalera de
 a siete gradas, q̄ de vno y otro lado se terminauan
 en vna mesa del alto mesmo de la plata forma que
 sustentaua el tumulo. Della al corredor daua otra
 de doze passos, ni biẽ dificultosa, ni descuidada su-
 bida. Cubrianla toda paños negros, y se ruian en
 ella, y en sus brazos de adorno, y guardapulidos pa-
 famanos, texidos de asseada vergeria, en las extre-
 midades, y rebueltas sobrefalian quadrados pedes-
 tales, q̄ tenian por ayroso remate vnas medianas
 bolas. El buelo q̄ tomaua la escalera azia la mesa
 q̄ corria igual con la planta del tumulo, dexaua li-
 bre,

*1. Cic. nec eia
 p̄de excitari
 plus, nec impo-
 ni, quã quod
 capiat laudẽ
 mortui iocisã
 nec plus qua-
 rtor Heroicis
 versibus, quos
 longas appel-
 lat Exnius.*

*2. Virg. illiad
 surgentis con-
 uersi luminã
 solis dan sin
 ges manibus.*

*3. Tert. amat
 orientẽ Christi
 figura, alit. r
 Justin. Mart.
 si ipse fuit au-
 Etor respõs. ad
 Orthodoxos q.
 118. plura
 DD. in can.
 Ecclesiasticã
 ram 5 d. stua-
 tion. 11.*



bre, y anchuroso passo para que pudiesse por debajo della entrar, y salir gente: dando tambien lugar para que se pudiesen llegar a ver sin embarazo las historias que se pusieron al lado que le correspondio en la planta, que à no auerse dispuesto con tanto auiso la mesa que igualaua con ella, y escalera que subia al Altar, sin duda huuieran con justa quexa de los curiosos, aunque no todas, hurtado algunas a la vista, el diuertimiento que con su primorosa variedad causaron.

S. XII.

¶ En el Altar de la Vniuersidad se puso vn dosel de terciopelo morado, que tenia las çanefas de brocado de tres altos, y el friso, ò franja de oro de Milan, debajo del vna hermosissima Imagen de la Concepcion de la Serenissima Reyna de los Angeles Maria siempre Virgen, y Señora nuestra, glorioso credito del que mercedamente logra en la pintura la destreza Romana, cuya estimacion acreditaua bien la prolixa, y costosa guarnicion de vn marco, que a ser metal menos precioso, y codiciado el oro, pudiera facilmente hazer creer, que con lo bien cubierto no se podia compadecer el ser solo dorado. Y aunque en otras ocasiones de honras, auia siempre la Vniuersidad acostumbrado poner la Imagen de su Abogado, y Patron Geronimo, en esta la deuocion grande de N: S. Reyna, merecio, y configuio que las fuyas con su presencia se dignasse de honrarlas su Abogada. Sobre el Altar estuuu vna Cruz alta, y vistosa, a quien acompañauan seis

candeleros bien crecidos de plata sobredorada, como lo era la Cruz. El frontal fue de terciopelo negro, pudo juzgarfe que se auia hecho para aquella ocacion, por estar todo recamado de las flores de Lis, armas de los Christianissimos progenitores de la Reyna N. S. brillauan en su confusa multitud tã lucidamente, por ser el fondo negro, y estar ellas re leuadas con plata enrespada, ò de cañutillo, que persuadian, o que estauan compuestas de diamantes, ò que como en las que milagrosamente se le imbiaron a Clodoueo del Cielo, asi tambien en estas, y en sus hojas se auia trasladado algo del resplandor de las estrellas. A vno y otro lado del Altar estuuieron otros dos menores, credencias de vn pontifical de doze fuentes, y seis aguamaniles de plata sobredorados, Caliz de oro, grauado el pie con muchas, y curiosas Imagenes de santos. En todo lo que mas que se requiere para el adorno de el nefe del Altar, y culto reuerente del agradable, y glorioso sacrificio q̄ se celebra en el, manifesto el asseo cuidadoso, el deuoto cuidado que se auia puesto, en q̄ a competencia se igualassen el aliño, grauedad, y riqueza. Los asientos de la Vniuersidad ocuparon los dos lados del corredor, sobre cuya cornixa volauan dos pulpitos, que vestidos de terciopelos negros, primero siruieron para cantar la Epistola, y Euangelio, y despues para dezir el Sermon, y Oracion funebre.

*¶ Vnde auri
flamen appel-
labantur ram-
mus ille Lilio-
rum, Paulus
Relius, lib 9.
Pater Pined.
lib. 23. c. 2.
§. 1.*

*¶ Capitol. su-
nus imagina-
rium, & cen-
sorium ei du-
ctū est. Tacit.
de cre ū Clau-
dio consor. ū
funus est m. x.
cōsecratio idē
Sueton. in Tu-
lio c. 84. Fel.
verb. indist.
num.*

S. XIII.

¶ Dos maneras tuuo la religiosa piedad de los
Roma-

Romanos en hōrar las memorias, y celebrar las exequias de sus defunctos, o la que llamauā indīcta, y cēforia funeracion (si es q̄ no fueron estas dos diuerfas) o la tacita, y plebeya, aquella era propria de las personas grandes, y que auian procurado viuir para felicidad de su Republica; esta de aquellos que en el descanso de su ociosidad auian viuido solo para si ^κ, Diferenciaualas el ruidoso numero de solēnidades, y ceremonias; entre las quales no fue de menor lustre, el que cō su asistencia dauan a la primera los Colegios de los Sacerdotes ^λ. Vieronse, y hallaronse en el entierro del Dictador Sylla. Nopudo faltar este esplendor en las honras de la Reyna N. S. que se le deuia por el titulo de su grandeza, y mas por el de bien hechora destos Reynos; y assi como a exequias censorias que publico la voz del comun llanto, asistieron los quatro mayores Colegios desta Vniuersidad; a los quales todos, porque no les faltasse la grauedad, y honrosa circunstancia de ser Sacerdotes, en reuerente culto, y indefectible obsequio de la ^μ justicia erigieron sus ilustres, y religiosos Fundadores. Ocuparon la mayor parte de los quatro angulos del patio, que es el sitio que se les suele dar, afectando mas (gouernados de la cuerda atencion, con que en todas las acciones publicas se portan) lucir en esta conigual grandeza, q̄ cō desigual sumptuosidad, haziendo reformador de los excessos, que otras vezes auian puesto en execucion sus generosos animos, vn decreto, que no dando lugar a lo superfluo, no quitasse nada de lo ma-

*κ. Propert. d.
sit odoriferus
ordo militan
cibus ad sine
plebei parua
funeris exe
quia.*

*λ. Appian.
Alex. corpus
denique accu
rente exerci
tu Sacerdo
tes per vices
detulere.*

*μ Vlpian. ex.
i^o merito quis
nos Sacerdo
tes appellet
iustitiam, nū
que colimus.*

gestuoso. Disponiase en el. y en su conformidad hizieron disponer los Comissarios, que nombrò cada Colegio. Los estrados que se leuataron en los quatro angulos, hasta la altura de tres quartas, por la parte en que auia de asistir el Colegio, y hasta la altura de vna tercia por la otra, en que estuieron Familiares, Capellanes, y Musicos. Teniã para adorno, y defensa por la parte de a fuera, vnos antepedochos de bara de alto, que se hazian fuertes contra los embates de la mucha gente; con vna guarnición de barautres, y hermosos a la vista con vna coronacion de hacheros; en quien sin valerse de las lèguas de fuego, que pudieran prestarles las antorchas q̄ en ellos estuieron, vnos proporcionados escudos, à fuerza de armas dauan, antes de estar presentes, noticias claras de sus dueños. Crecia vistosissimamente su hermosura, con la correspondencia que hallaua en la planta, y corredores del tumulo, y cõ la grauedad del color que se les dio, que fue negro con listas de oro, colores que tambien para su fabrica auia elegido la Vniuersidad. Las paredes, columnas, y arcos, por dentro, y fuera, hasta las cornixas de los claustros bajos, las colgaron de vayctas negras de Flandes, que aunque se hallauan todos con muy ricas colgaduras proprias, y que auian hecho traer de Madrid, y otras partes, antepusieron acordadamente el desprecio del lucimiento, que es señal cierta del dolor, y luto, al adorno lucido en que se suele desmentir la pena. Todo el sitio, por la parte alta, empezando desde los dafes de los Alta-

*9. Linius lib.
 84. mulieres
 quid aliud in
 ho tu quã pur
 puram, as que
 aurum depa
 sunt, &c. Po
 lib. lib. de leg.
 nã πιναν
 ẽ dũta με
 ταφιασά
 νεν & nã
 νοιν, &c.*

res, se coronaua à distancias cortas, de escudos grandes, con armas Reales, y proprias del Colegio que le ocupaua, sucediendose alternatiuamente vnas à otras, y remiendo aquellas el mejor lugar. Todos los estrados se cubrieron de olandillas negras. En las credencias se leuataron quatro gradas, y los tumulos que se hizieron con proporcion a la estrechez del lugar, e tauan sobre dos, acauandose como todas las cosas deste mundo, en el triste remate de vna tumba, à cuyas quatro esquinas, en crecidos blandones ardieron grueltas hachas. En medio de las dos q̄ hazian frente a la entrada, se puso vn guiõ de plata, sobre vn pie negro, liltado de oro, y algo diuante vn brafero grande tambiẽ de plata, en quẽ vn pomo, exalando fragancias, hizo que no se hechasse menos q̄ la antigua, y celebrada açerra de olores, que en los entietros no comunes se ponía. Y aduertidos de que la gẽtilidad (aun entre las tinieblas de su mal informado conõcimiento) celebraua (persuadida, à que apartada la alma de la pesadumbre del cuerpo, subía al origẽ de la dulçura mufica, por quien entendía, y bien el Cielo) con sus ues cantos las exequias de sus defunctos; no quisieron que en las de la Reyna N. S. que tan confiadamẽte se podia creer que le gozaua, dexasse de auer esta agradable indicacion de las seguridades de su gloria, y así todos tuuieron, aunq̄ à costa de no pequeño gasto sus capillas de mufica. Lo demas del adorno de los Altares se les dexò libre, para que haßassen algo en q̄ desplicarse, o desquitarse, los opri-

q̄ Felt. Põp.
acerra ara,
qua ante mor-
tuum poniso
lebat, in quib.
odores incen-
debant. Pro-
part. desu. odo-
riferus, &c.
L. xii. tab. ne
longe corona-
neue acerra
preferantur.

o. Macrobi.
mortuos quo-
que ad sepul-
crum profe-
qui oportere
cunctis, plu-
rimarum gen-
tium, uel re-
gionum insti-
tuta sanxe-
runt: per sua-
sione hac qua
post corpus a-
nima ad orbi-
ginem dulces-
simum musice
id est ad calidum
reddere etiam
dantur.

midos alientos de la grandeza, que ya con dificultad se contenia en la obediencia (aunque tan poco rigurosa) del decreto.

§. XIV.

¶ Al Colegio mayor del Arçobispo le tocò, como a mas moderno el angulo que mira al occidente, en el hizo su Altar, cubierto de vn dosel de terciopelo negro, con zaneas de brocado realzado de plata; debajo del, sobre la mesa del Altar, tuuo vn quadro deuotissimo, en el qual viuamente se representauan los tiernos exercicios de la Virgē N. S. en sus primeros años, y compaña de sus Padres. Delante vna Cruz grande, con seis candeleros altos, piezas de vistosissima curiosidad, a quien deuia mas que à la materia, el excessiuo precio en que se estiman, obra como las palabras, y atriles de la prodigalidad, y destreza Napolitana. El frontal era de tela negra, con flores de plata en altar, y credencia; desta las quatro gradas cubrio terciopelo liso negro, en las tres primeras se pusieron tres ordenes de fuentes de plata doradas, con correspondencia de aguamaniles, y de todo lo demas necessario para el seruicio de la Miffa. En la vltima, por remate, vn Christo en vna Cruz de plata, y en dos candeleros del mesmo metal dos velas a los lados. Delante de los asientos del Colegio, tres baras del Altar la tumba, con vn riquissimo paño de brocado, orlado con despojos de la muerte, y sobre ella vna almoada de terciopelo negro, guarnecida con galon de oro, y en esta vna Cruz esmaltada de negro, y vna Coro-

na grande dorada. En las dos gradas de la tumba estuieron en candeleros de plata ochenta velas, cuya densa guarnicion formaua dos murallas de fuego, que hizieron entre tantas luzes, ardiente pira del tumulo funesto.

§. XV.

¶ En poco diferenciaron el adorno los demas Colegios; y assi por no vsar mal de la paciencia de quié leyere esta relacion, harè memoria solo de las cosas en que no conuinieron, que en recompensa de auerles escusado esta molestia, deuen los que lo quisieren saber todo, no tener a mal, el que los remita a lo que tégó dicho del primero. Asistio por su antigüedad el Colegio mayor de S. Salvador, q̄ llamamos de Ouido, en el angulo del Septentrión, tenia el Altar debajo de vn dosel de terciopelo morado, con galones, flucos, y alamares de oro, en el tuuo vna perfectissima pintura del Redemptor, y Salvador del mundo, aduocacion dichosa de su casa palabras de consagracion, candeleros, atriles, nauetas, y incensarios, con todo lo demas q̄ se requiere de plata, los frontales del Altar, y credencia, de la tela, y guarnicion mesma que el dosel, y las gradas de la credēcia, cubiertas con terciopelo liso negro, y en la vltima dellas vna Cruz grande, y hermosa de ebano, a quien hizo con curiosidad no poca, el arte, caxa de muchas, y milagrosas Reliquias, acompañauanla en dos candeleros de plata dos velas, la tumba cubria vn paño de terciopelo negro, listado de franjas de oro, y en ella, sobre vna almoa

da de lo mesmo, vna Corona, y Cruz de plata,
s. XVI.

¶ El Colegio mayor de Santiago el Zeuedeo, que vulgarmente dizen el de Cuenca, estuuó como mas antiguo que los de Ouiedo, y Arçobispo, en el angulo que corresponde a medio dia. A dor-
nò su Altar con vn dosel de terciopelo negro de flores, bordado en las caidas, y anchos de la tela, cõ lazos, y labores de torzal de seda morada, y plateada. En el Altar llamaua a deuocion, y reuerencia, obligando a deshazerse de cõpasion en lagrimas, el corazon mas duro, vna tanto lastimosa, quanto excelente tabla, en que sacauan a Christo nuestro bien, despues de la tormenta que padecio en el alterado mar del mundo, al puerto de los brazos de su Sanctissima Madre, los que piadosamente le asistieron en el descendimiento de la Cruz. Los frõtales eran de tela morada, y las frontaleras de la cre-
dencia de terciopelo negro, guarnecido con corta duras de la mesma tela. En el Altar estuuó vna Cruz de ebano, embutida con muchas, y muy preciosas Reliquias, q̃ guardauan cercos de oro, y al pie dos dos Angeles de plata sobredorada. En la credencia por remate se puso vn Crucifixo, acompañado de dos candeleros de christal, con cinco velas cada vno; entre el Pontifical tuuo vn Caliz, saluilla, y vinageras de oro, y sobre la rumba vn paño de terciopelo morado, y en vna almoadada de lo mesmo, corona grande de plata, y Cruz de christal, hermana de los candeleros, alajas que por ricas, y hermosas,

el Presidente Lieuana su Colegial, dexò para grã-
deza de la capilla que fundò, y dotò en la Iglesia
mayor desta Ciudad.

XVII.

¶ Por mas antiguo que todos el Colegio ma-
yor de S. Bartolome, ocupò el angulo de oriente,
en el leuantó su Altar, dandole triste, y graue Ma-
gestad vn dosel de terciopelo liso negro, y deu-
cion vn Retrato entodogrande, del Apostol, y Mar-
tir S. Bartolome, Protector fiel, y seguro Abogado
de su illustre Familia, los frontales fueron de terci-
pelo negro, bordados con prolixo primor de tor-
zal de oro, el Pontifical todo de plata, como vna
Cruz que estaua por remate en la vltima gradade
la credencia, y dos candeleros q̄ la cogian en me-
dio del tamaño y labor de otros seis, que con vna
Cruz estauan en la mesa del Altar, la tumba se cu-
brió de vn rico, y lucido paño, cuya menuda, y es-
pessa bordadura, no dio lugar á q̄ los ojos pudieffen
reconocer el fondo, tanto, porque las airofas, y biẽ
quaxadas labores le negauan, quãto porque ellos
no se atreuiã à desenredarse de los hermosos la-
zos, en que el artificio, para que no pudieffen pas-
sar mas adelante, los entretenia. Sobre la tumba tu-
uo en vna almoada de terciopelo negro, vna Coro-
na, y Cruz de plata, y sobre sus dos gradas, en can-
deleros tambien de plata sesenta velas, numero q̄
los tres Colegios no excedieron, aunque el del Ar-
zobispo tenia ochenta, juzgãdo, y no sin causa, por
ser estrecho el sitio; que si le crecian era forzoso

entre la multitud de luzes confundirse, ò dexarse
aduertir su adorno con dificultad.

§. XVIII.

¶ La superficialiſa reuerencia, ò la ceremonioſa
la ſuperſticion, con que el Pueblo Romano mani-
feſtaua ya las veras de ſu ſentimiento, ya los en-
carecimientos de ſu amor en las luëtuoſas celebri-
dades de ſus defunctos Principes: despues de Iulio
Cesar, le obligò a erigir ſobre columnas bien robuſ-
tas, y prolixamente hermoſeadas con los afeytes
del marfil, y el oro, vna caſa de madera, en quie vn
lecho ofrecia en vano al ya defuncto Emperador
deſcanso al peſo, ſino de ſus aſanes, de ſu profundo
ſueño ſuſtentauaſe toda aquella maquina, en la ter-
meza de vn ſolido tablado, en que ſe repreſentaua
el mas viuò deſengaño, y la iluſion mas muerta de
las glorias del mundo, para que en quanto la no-
ticia de los heroycos hechos, à eſfuerzos de vn pu-
blico Orador, ſe entraua por los oydos à informar
el entendimièto de los beneficios que auia hecho
ſu cuidado à la Republica: ſalieſſe por los ojos cõ
el dolor de mirarle cadauer, deſecho en abundan-
tes lagrimas el reconocimiento. Aſi tambien el
ſumamente religioſo zelo, y encendido amor de la
Vniuerſidad, en medio caſi deſte quadro, que de-
xauan libre los Colegios mayores, mayor, y mas
hermoſo en las proporciones del arte, y en las pun-
tualidades del adorno, que quantos admirò la an-
tiguedad y ha viſto la edad nueſtra, leuantò el ma-
geſtuoso, y Regio tumulo, que fue momentanea al
pare-

*Uio. Caf.
i. ſancti Petri.
ἐν τῇ ἀγορᾷ
τῆς ῥωμαϊκῆς
καὶ ξύλινον
εὐχεῖσθαι λι-
θίνου κατεσκε-
ύασθαι, καὶ ἐπ’ αὐ-
τῆς οἰκισθαι
ἀτρίχων πε-
ρίσυλον ἐκτε-
τελεφαντῶ
καὶ χρυσῶν πε-
ποικιλμένον
ἐπέστη καὶ ἐν
αὐτῷ κλίβη
ὁμοία. Hinc
intelligo Capri-
coliniū in Mar-
co dum afferit
à Senatu peti-
uisse, ut hono-
res Faustinae,
adempte de-
cernerent.*

parecer del desseo, y à la verdad diaria mansion, en que estuieron imaginariamente las amadas reliquias de N. Santa Reyna, en quanto desatava el afecto los raudales de llanto, que el yelo del asombro en tã no esperada desdicha, tuuo aprisionados: y en quanto la piedad, y el agradecimiento officiosamente pagauan en sacrificios, y alabãzas las deudas en que estauan à los desvelos, y fatigas, que por el bien de cada vno, y sofiego de todos padecio gustosa. Descollauase la proporcionada grandeza del Mausoleo, sobre vn tablado q̄ tenia seis pies de alto, cuyo quadro se alargaua treinta y dos por cada lado, guardauanle (haziendole no pequeña hermosura) dos vallas de barauitres, la primera seruia de defenſa a la segunda, y esta de adorno à la planta del tumulo, subia aquella con pedetales, y antepechos tres quartas poco mas ò menos, estotra vna quarta mas, luciendo con excessiuo numero de hachas, que correspondidas por todas quatro partes, de las que en sus sitios tenian los Colegios, formauan vistosissimas calles, que dauan francamente passo à la mucha gente, aunque la admiracion se le embargaua, obligandola a estarse mas de asiento, de lo que la curiosidad de otros desfeaua.

§. XIX.

¶ El alto que tenia la plataforma vestiã, y adornauan por todas quatro partes, lienços de elogios sepulcrales, historias, y hieroglyphicos, que manifestando los gloriosos hechos, y admirables virtudes

*p. Virgil. con
iuncti igni
galeas, enes
que decoros,
fiatque, fer
uentesque ro
tas pars mu
nera nota ip
seru clypeos
& non falicia
rela. Idem de
corant que su
per fulgenti
bus armis.*

des de la Reyna N. Señora, tambien manifestauan, que ya que no podia arrojar el obsequio en la encendida hoguera, los altiuos arreos de sus triumphos, las armas vencedoras de sus Vassallos, ò vendidas de sus enemigos, como hizieron otros, cumpli por lo menos las uiuas persuasiones de su amor con mas ventajosas aduertencias, pues lo que aquellos encomendauan à la presta voracidad de la llama, fiava el à la duradora representacion de la pintura. En cada lado ocupaua el medio vn marmol, q̄ no lo parecia, pues con tan viuas y sentidas voces se quexaua, olvidado de lo insensible de su ser, por defengañar a los viuietes de que ay las tinas tales que mueuen à compassion, hasta las piedras. Acompoñauanle por cada parte vn lienzo de historia, y despues vn hieroglyphico, ò vn emblema historiado. Los quatro marmoles, y los ocho hieroglyphicos, y emblemas guarnecian vnas portadas de orden dorico con sus cornixas, y pilastras, que cargãdo sobre vasas que se seguian de vna à otra, con el aseco los hazian mas vistosos.

§. XX.

¶ El lado de la planta del tumulo, que estaua entre el occidente, y Septentrion, y azia frente à la puerta principal de las Escuelas, tenia en medio grauada en vn marmol blanco esta inscripcion.

ELLI

ELISABETHA BOBONIA
 HENRICI IV. CHRISTIANISSIMI
 FRANCORVM REGIS FILIA, LVDOVICI XIII.
 SOROR, PHILIPPI IV. CATCOLICI HISPAN-
 NIARVM, ET INDIARVM MO-
 NARCHAE VXOR.

EREGE MAGNO NATA, ET IN
 FRATERNO REGNO ALTA, MAXIMI REGIS
 THALAMVM, ET AVGVSTISSIMI IMPERII
 THRONVM, GEMINO BALTHASARIS ET
 MARIAE FVLCHRO FIR-
 MAVIT.

LILIATA VIRGO, E RADICE
 GALLICI ALCIDAE, HISPANI PHOEBI
 LAVRO SOCIATA, ET INSITA
 ADOLEVIT.

PACIS IN VMBRAM ORBI, AVS-
 TRIACÆ FASCIAE IN ORNATVM, SCEPTRO ET
 CORONÆ IN FLORES, SPEI ET SALVTI PV-
 BLICÆ IN GERMINA, FAMÆ ET ÆTER-
 NITATI IN ODOREM.

INTER SOLI ET SAECVLI LABES
 SOLIQUE MAIESTATEM ET CVRAS, SOLI ET SOLII CAN-
 DIDA AVRORA, FERREI SAECVLI AVREA HEROINA, NVN-
 QVAM LETHALIS CVLPÆ SIBI CONSCIA, SVI DVMTAXAT
 SOLII ET MAIESTATIS INSCIA, E GENTIVM MISERiarVM
 SCIENS, SIMVL ET CVRANS, GENTILITII LILII CANDO-
 REM ET AVREA FILA, INNOCENTIAE CANDO-
 RE ET CHARITATIS AVRO
 EFFIGIAVIT.

NEC VIRTVTES EVIRAVIT SEXVS.

CONCVSSIS PERDVELLIVM
MOTIBVS LVSITANIÆ ET LALETANIÆ PRO.
VINCIIS, PHILIPPOQVE E GENIALI THORO, ET
AVLA IN CELTIBERIAM MOVENTE VIRAGO
NOSTRA, THORI PARITER THRONIQVE CON-
SORS PATRIÆ SE MATREM PRO MARITO
DEDIT, CVRIS REGENDI ANCILLAM
PRO REGINA.

EXINDE ELISABETHAM NEMO
ASPEXIT, NISI SALVTI HISPANIÆ
OPERANTEM.

BELLICIS COPLIS, OPIBVS, APPA-
RATIBVS, AB HAC BELLONA MARTI
NOSTRO MISSIS.

EXPVGNATVM MONSONIVM
ET ILERDA, PROPVGNATA TARRACO, INSTAV-
RATVM BALAGVERVM, PROFLIGATÆ AD
MONTIVM REBELLIVM MA-
NVS, ET MINÆ.

PACIS MVNIIS, CONSILIIIS AR-
TIBVS PALLAS NOSTRA IOVI SVO
MILITANS.

CALAMITATES PVBLICAS,
SIBI, VT PRIVATAS, MEDENDI AFFECTV ET TO-
LERANTIA, VSVRPANS, SVBDITORVM ÆRVM-
NIS INDOLENS, NON DOLENS SVIS, PRE-
TIVM FECERAT CALAMITATI.
BVS, FOELICITATEM.
ÆRVMNIS.

NISI

NISI PRETIOSIOR COELO

VSA ESSET, QUAM UT DIVITIJS SOLI, ET
SÆCVLI ÆRVMNIS PREMIPER-
MITTERET.

ABSENTIS SOLIS SVI DESI-

DERIO SVSPIRANS, PRÆSENTIVM, IMPENDEN-
TIVMQVE CVRARVM SPINAS INTER EXPI-
RANS LILIVM HELIOTROPIO SO-
LARIVS, SPIRANTIVS
ROSA.

COELVM COELESTI RORE

OCTAVARIICVLTVS, CHRISTI EVCHARISTICÆ,
MARIÆ ANTIOCHENÆ, SPERANS ADSPIRANS,
VITÆ FLOREM, VICTIMAM OBTVLIT SPONSO
ET HISPANIÆ, HALITVM HOLOCAVSTVM
CHRISTO, ET MARIÆ ÆTATIS LVSTRO
NONDVM OCTONO, MERITO-
RVM PLVSQVAM MY-
RIADE.

SALMANTICENSIS, ACADE-

MIA OPTIMÆ PARENTI ET REGINÆ, SEFO COG-
NITÆ, CITO RAPTÆ ÆTERNVM LVGENDÆ, TV
MVLLIELOGIQVE EPITAPHIALIS MOLE, ET
MEMORIA, MÆRENS MERITO PA-
RENTABAT.

VIATOR DA LILIO LILIA,

ET DISCE, MORTEM PRÆVERTERE MESSE VIR-
TVTIVM, VT IMMORTALEM HABEAS
MERCEDEM GLORIÆ.

*Apollini de
 uostrabat Pa-
 ridi, sibi for-
 ma victoriã
 eradidisset,
 fortem, tro-
 pheisque bel-
 lorum incly-
 tum, suis ad-
 miniculis fa-
 uurum. Vn-
 de Palladem
 ἐπὶ τῷ πάλ-
 λειν, id est vi-
 brare, quã
 hastam ma-
 nu vibrans
 depingi solet
 appellatã ple-
 risque placet.
 Ratio verò ex
 Beroso peten-
 da, lib. 5. an-
 tiquit. ibi.
 Quia omnem
 militiam pri-
 malibycos do-
 cit.*
*τ. Plantus in
 mostell. prop-
 terea pace ad-
 uenio. Et pa-
 cem ad vos
 afferro.*
*v. Ouidius at
 sibi dat cly-
 peum, dat
 acuta cuspi-
 dis hastã, dat
 galeam capi.*

Acompañauanla, dibujadas de vn lado, y de
 otro, en el marmol mesmo, dos figuras de aquellas
 dos Deidades o Palas τ, y Mercurio, a quien la an-
 tiguiedad gentil atribuyò la presidencia de la gue-
 rra, y la paz. Era la de la diestra del marmol Palas,
 y en trage militar, cõ zelada, y elmo, lãça, y la egide
 o escudo, insignias suyas. Embrazaua este con vna
 mano, tendiendo la otra sobre lo alto del marmol,
 como que la ofrecia à Mercurio. Estaua este de la
 otra parte φ, con los adornos de Embajador, o Nú-
 cio de los Dioses, petaso, o montera, con alas en la
 cabeza, talaes en los pies, y en vna mano el cadu-
 ceo, o bara, ceñida de serpiètes, simbolo de la paz x
 y la sabiduria, con que se consigue, y conserua, y
 la otra igualmente tendida por lo alto del mar-
 mol, azia la de Palas, como que ambos querian re-
 ducirse a vna estatua sola, y formar la que los Gen-
 tiles llamaron ῥ Hermathena. o estatua de Mercurio,
 y Palas, proprio adorno de Escuelas, o Aca-
 demias, diziendo alli con la voz de las acciones, y ma-
 nifestando con los indices de las manos de ambos,
 que señalauan el espacio en que venia a estar la inf-
 cripcion, o elogio de la Reyna N. S. que recono-
 cian en la admirable junta de sus virtudes, en paz,
 y guerra, la mejor, y mas perfecta Imagen, y vnion
 de sus operaciones, y Deidades. Hazian luz a este
 pensamiento, en el espacio ya referido la terra, y nõ
 bre de HERMATHENA, y sobre la cabeza de Palas es-
 ta VIRTVS BELLI, como sobre la de Mercurio, ER
 SAPIENTIA PACIS, motes ambos tomados de los ver-
 sos

Fos de Sulpicia ω poetisa de la edad de Domiciano, en el poema satyrico que escriuio del estado in feliz entonces de aquel Imperio.

Seguiafe a la diestra de la inscripcion (azia el general de Retorica, ò parte que inclina al Septentrion) vn lienzo de pintura, en que se delineauan los primeros passos con que dio N. Reyna (q̄ Dios tiene) principio à la felicidad de España. Digo las entregas nupciales, y reciprocas de aquella Magestad, para Esposa del Rey N. Señor (que Dios guarde) Alteza entõces, y Principe jurado de estos Reynos, y de la Serenissima Reyna doña Ana Maria Mauricia, para muger de Luys XIII. Rey Christianissimo de Francia. Viafe la nobleza de ambos Reynos, que en las Riberas del Vidaso, limite, de vna y otra Prouincia, con galas y grandeza proprias de aquella accion, celebrauan la vnion y paz de ambas coronas, efecto (aunq̄ no estable) de aquellos talamos. Seruia de lengua à la pintura este ditico.

*Anna Hispani Orbis, Francaeque regis Elissa
Reges connubio, Regnaque pace beant.*

Acompañaua esta pintura o historia, vn hieroglyphico, en que se pintaua vn Leon coronado (armas de nuestro Rey, y de sus Reynos) salia de la boca del Leon vn Lirio, ò flor de Lis (blasón de la Corona de Francia, y de sus Reyes) y parecia estaua liuando el Lirio vn enjambre de Auejas, simbolo α de la vnion, y dulçes frutos de la paz, que mediante la

*ri, defendi
iur agide pe-
tus.

φ. Horat. te
canam mag-
ni louis, &
Deorum num-
cium. Apule-
ius, & inter
comas eius au-
rea pinnula,
cognatione si-
mili sociata
prominebant,
quem exdis-
caum, & vir-
gula, Mercuri-
um indica-
bant. De pe-
taso idem in
apologia. En
vide ut in ca-
pite crispa
capillus sub
pilei umbra-
culo appareat
de talaribus,
Virg. pedib⁹
talaria re-
dit aurea.

x. Plinius hic
tamen com-
plexus angu-
ium, & effo-
ratorum con-
cordia, causa
videatur esse,
quare ex: era-
gentes cada-
cem in pacis
argumentis,

*circūdataef
figteanguim
fecerint Ma-
crob. Saturn.
nam quia mē
ris potentem
Mercurium
credimus ap-
pellatam que
tra intelligi-
mus ἀπό τῆ
ἐπιπέδου.

¶ Cic. ad Ar-
tic. quod ad
me de Her-
mathe nā scri-
bis, per mihi
gratiam est,
ut ornamentum
academiam
proprium
mea, quod &
Hermes com-
mune ornā
& Minerva
singulare est
eius Gymna-
si. Adem in
proemio lib.
de inuentione
C. Sulpicia.
duo suere qui
bus extulit
ingens Romae
caput, virtus
belli, & sa-
pientia pacis
& Terullia.
inde suscepti
lactis, & mel-
lis concordia
pragustamus

Pierius lib. 26. de Sacris Aegypt. lit. in apibus. & . Iudic. noap. 14.

fortaleza de aquel Leō, y dulce agrado desta flor de Lis, amablemente vnidas gozaron algun tiempo los Vassallos de ambas coronas. Era la letra deste hieroglyphico, la del enigma q̄ Sanson propuso a la iuuentud de Palestina, sobre el caso del panal, hallado en la voca del Leō, DE FORTI DVLCEDO, y declarauan el pensamiento todo estos ver-
sos.

*Lilia dant Apes, Hispani ex ore Leonis,
De forti dulcem pacis ubique fauim.
Ast pacem Franco viplanti, Lilia fortis
Reddet amara Leo, spicula figet apis.*

A la siniestra de la inscripcion (que miraua al general mayor de Leyes, y parte del Occidente) se se guia otro lienzo, en q̄ se diuifaua el sitio, o expugnacion de la Rochela, infame receptaculo del rebellion, y heregia de la Francia. Pintauase en la tierra, a quartelado en torno de los muros de aquella plaza, el exercito de Luys XIII. Rey Christianissimo, y en el mar asistiendo a la misma expugnacion, la armada de nuestro Rey, gouernada por don Fadrique de Toledo. Reconociase aquella victoria por efecto glorioso de la vnion establecida entre ambos Reyes, con el casamiento de N. Reyna, y triumpho tambien suyo, por serio de su hermano, y marido. Tenia por sumario del suceso este distico.

*Rupellam infidam Lodoi^o, Duxque Philippi
Viribus ille soli comprimit, iste sali.*

Al

Allado desta historia, y para adorno fuyo, esta-
ua otra pintura de vn emblema historico, retrata-
uase en medio della la Ciudad de Troya, guarne-
cida de aquellos muros, y torreones γ , que por cõ-
cierto hecho con Laomedon su Rey, creyõ la anti-
guedad que auian fabricado Apolo, y Neptuno: y
que despues α los mesmos, y sucesiuamente β Her-
cules, los infestaron, y destruyeron en pena del per-
jurio, y fè violada por Laomedon, y su Ciudad à
estas Deydades. Representauase sobre la Ciudad,
y en la parte superior del quadro δ Apolo con ar-
co, y flechas, como que las arrojaua de peiti-
lencia en aquel Pueblo, y en la parte inferior del
lienzo, aun lado Hercules η , con su piel de Leon, y
claua, ò maza en las manos, amenazando à la Ciu-
dad, y de la otra parte en vn brazo de mar Neptu-
no θ con Corona, y manto ceruleo de ouas, y espu-
mas, acompañado de Tritones, en la mano sinies-
tra vn Delfin, y en la diestra el Tridente: con que
heria aquellos infieles muros, de la manera que del
mesmo en el vltimo excidio de Troya, lo escriuió
el Principe de los Poetas latinos en su Eneida. Era
la letra α NON EST PAX IMPIIS. Mostraua la mesma,
que a la impiedad de Troya hazian justa guerra
los elementos del ayre, agua, y tierra, y para insi-
nuacion de la semejanza, con que la Rochela, à la
traza que Troya, como impia, y infiel, a Dios, y hõ-
bres, fue castigada por el Hercules Frances Luys
XIII. y por nuestro Quarto Planeta, y sol de Espa-
ña Philipo, por mano de su Neptuno el Toledo. Ser-
nian estos dos disticos.

*γ. Ouid. Ilīū
adspicies, fir-
mataque tur-
ribus aliis
mania, Phœ-
bea structica
norelyra, idē
de Neptuno
Pbrygia que
tyranno adi-
ficat muros,
pactō pro me-
nibus auro.
Hinc apud
Senec. tragi-
cum dicitur
Troia, calū-
egregius lā-
bor.*

*δ Negat Ho-
mē ἀλλὰ τὸ
χρὶς ταπεινὸ
ἀμείδω μὲν
χρὶς οἱ δ'
ἄντοϊ ἀγρία
ἀδῶν. Ne-
gant, & aliq
agnoscentes
Apollivē pro
Troia stetiſſe,
probat tamē
Hyginus. A-
pollo iratus
ita respondit
ſi Troianorū
Virgines ce-
to religata
ſuiſſent ſiema
peſſilemia ſu-
taram.*

*ε Bis periu-
ra*

ra capit sup̄
 raze mania
 Troia Ouid.
 Et ita depin-
 gi testatur
 Albricusphi
 lozophus. in
 dextra vero
 manu habe-
 bat sagittas
 arcū, & pha-
 retram, &c.
 n. Pierius, de
 Herculis sta-
 tua quam in
 capitolio vi-
 dit, refert pra-
 ter Leoninū
 spoliū lauo-
 in lectūbra-
 chio, clauam
 manu dextra
 tenere.
 O. Vall. Fla-
 ccus. cum su-
 bilis trisida
 Neptunus in
 hasta, ceru-
 leam fundo
 caput extul-
 lit: addit Tri-
 tones Sstat.
 armigeri Tri-
 tones eunt:
 Dilp hixum
 (Aratus) &
 in manu sua
 habere insti-
 tuit.
 i. Neptunus
 mirros mig-
 noque emota

Impia pace carēt: Troia hem̄ lue, cuspid, eclana,
 Solis, Neptuni, atque Herculis, icta ruit.
 Sic Galli Alcide, Neptuni, & Solis Iberi
 Claua, classe, arcu, Rupea atra cedit.

§. XX.

¶ En el segundo lienzo del tumulo (que estaua
 entre mediodia, y occidente, y miraua à la puerta
 de la Real capilla de S. Geronimo) ocupauan el
 medio otro marmol, y inscripcion epitañal, redu-
 cida a los quatro disticos deste epigramma.

Lilia non tumulus, titulus nec claudit, Elisse
 Famam, quam Cæli Regia sola capit.
 Cælum fama perens, & Cælo lilia lapsa,
 Quæ redeunt, claudi non potuere solo.
 Sed tumulo Hesperia, titulo famam orbis Iberi
 Exiguam absque illa carmen, & urna tegit.
 Sole immortales, nõ clausa in marmore, Musa,
 Cum moriente mori non potuisse dolent.

Acompañaua el marmol, y epigramma, à la
 parte que buelue azia la escalera del claustro, y da-
 ua principio a este lienzo, vn quadro de pintura,
 en que se via la Reyna N. S. con el Principe N. S.
 visitando, y reconociendo en la Corte los cuerpos
 de guardia, y tropas de milicia, que armaua, y remi-
 tia al Exercito de su Esposo, y repartiendo entre
 los Cabos, y Soldados sus proprias joyas, con que
 honraua igualmente, y enriquecia. Como lo de-
 zian estos asclepiadeos.

Lusa

*Lustrans Elisabeth castra cohortium
Illustrat proprijs castra monilibus.*

Correspondia à esta pintura historica, vn hiero-
glyphico, en que se dibujaua vna Aguila Real, co-
ronada sobre vn risco, tenia entre las vnias vn rayo,
y à vn lado vn aguilucho, ò hijuelo pequeño, cuya
vista parecia que examinaua, haziendole mirar de
hito en hito al Sol, que se mostraua en lo alto del
quadro, correspondiente al risco. Viafe tambien
en lo alto, en vna nube à Iupiter desnudo λ, corona-
do de hojas de encina, en la siniestra mano tenia v
vn cetro, y la diestra desocupada la estendia para
recibir dos rayos que le lleuauan en las vnias dos
aguiluchos, que iuan como volando azia la nube.
Era el concepto todo de Claudiano v, en la prefa-
cional panegyrico del tercer consulado de Hono-
rio. La letra dezia. ALIT, ARMAT EXPLORAT. Y por
bajode todo descifrauan el hieroglyphico, aunque
no poco claro por si, y aplicauan el oficio de Agui-
la a la Reyna N. S. que armaua, exercitaua, y remi-
tia Ministros, y rayos de España al Iupiter della,
estos versos del metro, y numeros de los de la histo-
ria, y de los demas deste lienzo.

Hem Soli sobolem fert Iouis armiger

Dignam cui dederit fulmina Iupiter.

Hem pubem Elisabeth donat, & instruit,

Quæis armata Iouis eruit Iberico.

λ. Virg. sic-
bi magna Io-
nis antiquero
bore quercus
ingentes ter-
dat ramos.

μ. Phornus
inspeculat. de
natur. Deor.
ceterū scēp-
trum poten-
tia est signum
ν. Præcipue
his versibus,
consulit ar-
dentis ra-
dios, & luce
magistrana
ruram, vires
ingeniumque
probat. Ex-
ploratores o-
culis, qui per-
tulit ignes,
substinnitque
acie nobilio-
re diem: nu-
tritur, volu-
erumque po-
tens, & ful-
minis heres,
gesturus sum-
mo rela tri-
sulca Ioni.

3. *Cacilius Ci-
pria. purpu-
reo & viridi
signantem nu-
b, la limbo, I-
ridis huic no-
men. De cau-
sa varietatis
coloris vide
Diogen. La-
ert. de vit. &
marib. Philo-
soph. lib. 7. in
Zenone, & in
Epicuro lib.
10.*

o. *Genes. c. 9.*

o. *Plin. anu-
culus floret
diuersi colo-
ris specie si-
cut arcus cae-
lestis, inde &
nomen.*

g. *Idem hali-
tas oris com-
māducata a-
bolet.*

2. *Ex Home-
ro incertus
hieroglyphico-
rum auctor
ad h. Ius Pie-
rio lib. 2. in
Iridis.*

Seguiase el segundo quadro historico al lado deste lienzo, que miraua al general de Lenguas, descriuiafe en el la asistencia incessable, y gloriosa de la Reyna que Dios tiene, a la resolucion de las materias de paz, y guerra: representauase a su Magestad sentada en vna silla, sobrepuesta a vna tarima debajo de dosel, recibiendo, y despachando consultas, y memoriales. Acompañauanla Ministros de garnacha, ginetas, y pluma, y recibian de su prudencia, valor, instrucciones, y ordenes, las influencias mas eficaces, y felices, para el acierto de vno, y otro gouierno. Los verios deste quadro dezian.

*Ornant arma togas, linguaque laureas,
Vtraque Elisabeth dum regit inclita.*

Dava fin a este lienzo, y vida al quadro historico referido, otro en q̄ al lado del inmediatamente se seguia vn Iris, ò arco celeste entre nubes, cō la variedad de colores que le ilustran, y por bajo del arco vna muger hermosa, coronada de Lirios, con ropage, ò tunicela cambiante, y en la diestra vn Lirio variado de colores, azul celeste, y purpureo. Era la letra Griega, y dezia, *Ιρις λειριόεσσα.* Parece q̄ aludio el emblema a los admirables efectos del Iris, ò arco celeste, señal dada por Dios, de paz, y serenidad, despues de la mayor tormenta: y a los del Lirio (llamado Iris, por lo que se parece al celeste, y en la variedad de colores) cuyo jugo, y olor tiene virtud para corregir vicios del aliento, causa que por ventura tuuo z Homero, para fingir que

que los Oradores, ò Embajadores de Troya auian gustado deste Lirio, haziendole assi simbolo del labio de la eloquencia, tan parecido a aquella flor, en la suauidad del olor, con que inspirando persuade, y en la hermosura, y variedad de colores rhetoricos, de que se viste: como tambien por esta causa fue simbolo de la eloquencia, la Iris celeste Nūcia, y Interprete de los Dioses, y vna y otra flor, y arco, copia bien que inferior, del agrado, y superior eloquencia, con que nuestra Iris, y Lirio Real animaua a las mayores empresas, y reinaua en los coraçones. Ceñian el concepto estos versos.

*Iris Liliacis cincta coloribus,
Ornati eloquij Symbolum Homericum,
Silabij Elisabeth Lilia compares
Non est pro eloquij compare Symbolo.*

§. XXI.

¶ Boluia el tercer liēzo del tumulo, a hazer frente a la puerta de las cadenas, alargandose de oriente a medio dia, en el medio tuuo otro marmol, y grauada la tercera inscripcion, ó elogio funebre en vn Soneto, a quien pudiera confiadamente auer dado el Auctor (a no ser su modestia sobradamente mal contētadiza en este genero de cōposicion) mejor lugar que el q̄ tuuo debaxo de la escalera, que daua passo al tumulo, y corredor de la Vniuersidad, pero el sobrefalio tanto, y se le hizo tan bueno en la atencion, y juyzio de todos, que aunque deseme-

peñò muy bien el credito de quien le hizo, deshizo tambien con los aplausos que se grangeò, muy a su satisfaciõ, el agrauio, que en darle aquel lugar se le auia hecho. El como entonces buelua oï por si,

Dela Lis de Isabel, Fenis lucida,
Peregrino este Tumulo, esta llama,
Vrna es y Pyra, ò tu Lirios derrama
Deste Lirio a Vrna y Pyra esclarecida.

De amor y afan la fiebre mas crecida,
Que le agostò, florido oy mas le aclama,
Pues si rindio la vida a mejor fama,
De la fama renace a mejor vida.

Fenis, y flor Escuela Real, preuiene,
A flor y Fenis Real, Vrna y hoguera,
Flor ya de luz mayor, Fenis de buelo.

Ninguna en inferior mansion cupiera;
Que ella en el Cielo, luz y buelo tiene,
Y esta se erige en Vrna y Pyra al Cielo.

Hazia lado a estos versos, y acompañaua a la Poesia el pincel, dando principio a este lienzo, cõ vno de pintura, en que se via delineada la empresa militar desta Vniuersidad, y su juventud, al socorro del fuerte del Gardon, inuadido por las armas reueldes, en la raya de Portugal, y cõ fines de Ciudad Rodrigo. Via se lo florido desta Escuela, en edad, y alientos, trocar las plumas de sus vades, por las de los penachos militares; y el pileo Mercurial, por la Marcial zelada (bien que siempre con señas de Esrudiantes, en cuellos, y sotanas) conducirse a orden
de

de caudillos Maestros suyos, del mesmo trage, y profersion, a la campaña de Ciudad Rodrigo. Diuifauase en otra parte el Gardon, cuyo sitio desam parauan las tropas enemigas, retirandose, y cediendo à la voz sola, y fama del socorro de la Vniuersidad de Salamanca. Y vltimamente coronaua, y cerraua el quadro à otra parte la Reyna N.S. agraciendo en carta particular al Rey el or. Maestrescuela, y Claustro esta demòstracion, y fineza, obra da en su seruicio. Comprehendian el caso estos dos versos.

*Gardoni Lusius primit arcè: Academia Lusum
Armatur contra, strepitūq; Et nomine vincit.*

Al lado deste quadro, y para mas luz suya, se pintaua vna empresa, en que se mostraua Minerva (Deidad creida tutelar igualmente de armas, y letras) con insignias de ambas funciones, y elmo en la cabeza, y sobre el Corona de Oliua, en la diestra o vna pluma, y en la siniestra x vn escudo de cristal, y grauada, o entallada en este la cabeza de Medusa, con culebras por cabellos, parecia que hazia amago, o ademan de mostrar el escudo, y a quella sangrienta cabeza, al layan Palante reueladamente opuesto ↓ con los demas Terrigenas, al Imperio de Iupiter, a quiẽ o Minerva armada asistia. Representauase x al Gigante de estatura descomunal, cara horrible, cabello luengo hasta los hombros, barba hasta los pechos, piernas que remataban en dos serpientes retorcidas, y que aunque

G

pare-

*T. Eadē qua
Pallas de qua
supra. Ado
seruauicē ap-
pellatā quod
in pugnis popu-
lum seruet.
Phorntus in
speculatione
de Decorat.
Et quia litte-
rarum quo-
que Dea est
pram in pra-
ceptoribus da-
ris solitum mi-
nerval diceba-
tur. Varr. 3.
de re rustica,
ca. 2.*

v. Plinius
auuncularar
lorum genera-
rum in lib^o suis
dicat a per per-
uo seruatur.
et Ioni Escu-
lus, Apollinē
laurus, Mi-
nerua Olea.

φ. Est enim ca-
lamus inter
alia, littera-
rum Hiero-
glyphicū Eg-
ptij Cyrocepho-
lum in dextra
calamum, in
sinistra septā,
Et albiolum
habentem de-
x pin

et gēant, li-
teras significā
res. Vt profe-
quitur Pie-
rius, lib. 6. de
Cynocephalo.
X. Itade pin-
git Virg. Aegi-
daque horri-
cam, turbata
Palladis ar-
ma, certatim
squavis serpē
tum, antraque
polibant, con-
nexosque an-
guis, ipsanq;
in petere Di-
ue Gorgona,
deserto vertē-
tem luminaco-
lo.

¶. Macro-
bius quid
aliud fuisse
credendum est
quam hominū
quandam im-
pīam gentem,
Deos negatō,
Et idē existi-
mātam Deos
tolere de cæ-
lesti sede vo-
luisse.

¶. Horat. con-
tra sonantem
Palladis a-
da possent rē-
tes.

parecia que procuraua boluer el rostro, por no ver el escudo, que daua a la primera vista del, sin que vffasse de su lanza Minerva, publicando aun enmar mol su rendimiento v, y dexando en memoria à la Diosa el nombre de Palas. Era la letra de Claudia no en su Gigantomachia, hablādode Minerva, y del suceso. **AD SPECTV CONTENTA SIO, NON VTI TVR** HASTA. Y aunque no parecia necessaria la aplica- cion del emblema à la Vniuersidad de Salamanca, Real Minerva del Iupiter de España, en cuyo ob-sequio triunfò de los Terrigenas reuel des à su Co-rona, en la fuga con que desampararon el sitio del Gardon, aun antes de la vista de las armas, y tropas de la Escuela, y con solo el estruendo de-llas. Seruian al adorno, y aplicacion los quatro exa- metros que se figuen,

*Angui pedē Pallāta vides, quē sacra Minerva
Suppetiata Ioui, sola ostensa agide vincit.
Non aliter Iouis Hispani Salmantica Pallas
Terrigenam Lusum superat sola agide fame*

A otro lado del marmol, y epigramma Cas-llano, se seguia otro quadro historico, en q se vof-que xauan los sitios, y victorias de Monzon, Leri-da, y Montijo. Vian se las dos plazas primeras cer-cadas de las huestes vencedoras del Rey N. S. que Dios guarde, y que por gradas a sus Reales pies, lo-graua con el rendimiento en su clemencia, la ref-auracion, quando pudieran, y deuieran temer la deso-

desolacion vltima en su justicia. Reecrociasela a la vista de Lerida, orillas del dorado Segre, el exercito Frances, gouernado por Mos de la Mota, q̄ roto, y destrozado, librauua ya en la fuga la salud que intentò dar à los sitiados socorriendolos. Diuidiua se a otra parte del quadro, la sangrienta batalla del Montijo, donde la reueidia, y orgullo de las tropas parciales del tirano de Portugal, cediendo à espalda buelta a las armas de nuestro Exercito de Badajoz, pagaua con la vida, el delito de su insolencia infestadora de las campañas de Extremadura, dexandolas ya matizadas con la sangre, despojos, y insignias de la mayor nobleza de la Lusitania. Manifestauase vltimamente a otro angulo del quadro, la persona de la Reyna N. S. que acompaña da de milicias, y Capitanes, y remitiendo desde su Corte, Infanteria, y Caualleria, a los exercitos de Extremadura, y Cataluña, concurría con su Esposo a la gloria de todos estos triunfos. De que eran breue cifra los dos versos siguientes.

*Auxilijs cedit Isbella, auspicijs que Philippi
Monson, Ilerda, ferox Franc^o, Lusúsq; rebellis.*

Sucedía inmediatamente a esta pintura historica, y era como diseño sayo, vnhieroglyphico, en que se dibujauan a la parte del occidente vna Palma, y a la del oriente vn Laurel, igualmente magestuosos, y grandes, inclinados el vno al otro. Pédian de quatro ramas de la Palma, todas inclinadas al laurel, quatro Coronas de oro, las dos con

*
α. *V. d. pingi-
tur ab Alois.
mo Anito. De
decus infan-
dum' masis
informib^o, au
xii & porten-
tosis descrip-
si corpora mè
bris. Pulere
nus, cum for-
ma viri, cum
corporis ima
suplerent, vas
i mixto pro-
ciure Draco-
nes.*

β. *Claud. Tri-
toni virgo pro-
siliis, ostendens
vultu cū Gor-
gone pedis ad
pedu contenta
suo, non vi-
tur hasta. Nā
satis est vidi-
se semel, pri-
mūque sum-
rentem lōtus
infaciens axi
Pallanta re-
format.*

γ. *Septuanti o
nulli, ratio
quia vi Apol-
lodorus ait,
Minerua Pal-
lanti pelle de-
tracta impug-
na; sum sibi
corpus conte-
xit.*

*A. Linius. post
quam corona
aurea mura-
lis. proposita
est. Sil. Itali.
tempora mu-
rali cinctus
turrita coro-
na.*

*e. Agell. Caf-
trensis est co-
rona qua do-
nat cum im-
perator qui
primus hosti
castra pugnas
introiit. Ea
corona insigni-
ne ulli habet.
Plinius. Gem-
mate, & an-
rea vallares
murales, &c.
§. Lucan. ser-
naci cinis re-
ferentem pre-
mia quercam.
u. Mart. dum
numerat pal-
mas creditur
esse senex.*

*¶. Iouian. Pon-
tanus. Prondo
si que apices se
conspexere, vi-
ri quo illa sui
vultus, conia-
gis ille suban-
sere, & blan-
dam venis si iū-
tibus ignem
Ropta*

puntas A como de almenas, ò torrecillas de muros, que por esto llamó Murales, ò turritas la antigüedad Romana, y premio con ellas a los primeros Expugnadores de Ciudades sitiadas. Y las otras dos, con puntas de baluartes pequeños de fortificación de Reales, que llamó tambien la misma antigüedad Vallares, y Castrenses, y fueron siempre premio, y honor de los que en batalla ganó los Reales enemigos. Pendia tambien del Laurel, y de vna de sus ramas, inclinada a la palma otra Corona de hojas de Encina, a quien dio Roma nombre de ζ . Ciuica, porque se concedia solamente, a quien redimia de la muerte (que podia executar el enemigo) otro Ciudadano, parecia que con natural propension se ofrecian Palma, y Laurel reciproca mente estas Coronas, y que la Palma simbolo conocido de las victorias θ , y no menos del amor có jugal, con que estas plantas de vno, y otro sexo, estando distantes se buscan, y procuran acercarse con reciproca inclinacion de sus ramas, era igualmente simbolo de la Reyna N. S. que desde el occidente de Madrid, victoriosa, y amante ofrecia al Laurel de Apolo, y del Quarto Planeta Philippe Esposo suyo, ausente en el oriente de Cataluña, el Oro de su Fè, y amor en las dos Coronas Murales, de la expugnacion de Monzon, y Lerida, y las dos Castrenses, de las batallas campales del Montijo, y Segre, y que en igual correspondencia nuestro Laurel, retornaua a esta Palma Real, la Corona Ciuica, y gloria de redemptora, no de la vida de vno

ó otro

ò otro Vassallo, sino de la salud publica destes Reynos, que conseruaron su valor, y asistencia, Era la letra de Sidenio Apollinar, en el Panegyrico à Maioriano Cesar. CRINEMQVE SACRYM TIBI MORE PRIORVM NECTET MYRALIS, VALLARIS, CIVICA A LAVRVS. Explicaua el concepto este tetraesticho.

(Serta)
Vidrix Palma est amans, muri est walli aerea
Dat Lauro, ille refert è quercu ciuica Palma.
Sic Sponso Elisabeth Lusii, Franciq, Coronas
Fert, Patriaq; refert seruata ciuica sertu.

§. XXII.

¶ Seguiase, boluiendo del oriente al Septentrion, el quarto lienzo del Tumulo, que correspondia a los generales mayores de Canones, y Theologia. Adornaua tambien el medio vn marmol, en que se via esta inscripcion, ò elogio, de la traza que los demas, en prosa Castellana,

A LA MAGESTAD, Y MEMORIA AVGVSTA
DE LA SERENISSIMA REYNA, Y
SENORA NVESTRA D. ISABEL DE BORBON,
QVE DIOS TIENE.

HIA DE HENRIQVE QVARTO, Y
HERMANA DE LVIS TRECE, CHRISTIANIS-
SIMOS REYES DE FRANCIA.

ESPOSA DE PHELIPE QVARTO
EL CATOLICO, REI DE ESPANA, EMPERA-
DOR DE AMERICA.

optatos factus
sponte rulera
sua. Plura
Pierius, lib.
50. hieroglyp.
de palma.
i. Sed hac pro
penso inter
palmas, non in
ter laurum &
palmam obij-
ciat aliquis. R.
palmam defi-
derio maris
arefcere, ut ex
loco Pontani,
& ex Pierio
liquet inde cõ
laurusmasis.
Plinius. Obid
a quibusdam
mas existima-
tur. Bene etiã
propenso ea-
dem inter pal-
mam, & lau-
rum supponi-
tur.
x. Claudian.
at tibi que po-
terit prozan-
tis ciuicaredi
di mœnibus.
A. Male lau-
rum adijcere
videtur. Apol-
linar. qui aci-
nica ex quercu
ca. R. in ciuica
ca variatum
fuisse

fuisse seruat
r amen honore
glandis, Plin.
lib. 16. ca. 4.
Agell. lib. 5.
c. 6. in daque
familiar Mar
tialis ait fiat,
& ex edera
cinica nostra
sibi.

MADRE DE LAS ALTEZAS DEL
SERENISSIMO PRINCIPE D. BALTASAR, Y LA
SEÑORA INFANTA MARIA.

REYNA PERFECTA, MADRE
DESEADISSIMA, MATRONA INCOM.
PARABLE.

A CVYAS LISES ILVSTRADAS
DEL LAVREL DE PHELIPE, DEVIO FRVTOS DE
SVCCESION REAL ESPANA, FLORES DE FELI.
CIDADES EL SIGLO, SOMBRA DE PAZ EVROPA,
Y ETERNO OLOP DE HEROICAS VIR.
TVDES LA FAMA.

EN CVYA VIDA, HALLO
VIDA DE ASSIENTO LA PVREZA, CVLTO LA
RELIGION, AMPARO LA PIEDAD, VENERA.
CION LA IVSTICIA, LA MAS CASTA FINEZA
DECORO, LA MAGESTAD ATAREADA EXEM.
PLO, LOS PVBLICOS AFANES SALVD, LA
PVBLICA SALVD REPOSO.

POR CVYA MANO SE DO.
RARON LAS PALMAS, CON QUE TRIVNFO LA
DIESTRA DE SV ESPOSO, SE ARMARON DE ES.
TABILIDAD LAS CORONAS, QUE AMAGO A
MOVER DE SVS SIENES LA IMPIEDAD,
I SANA INFIEL.

CON CVYA MVERTE GANO
EL CIELO SV ESPIRITV, PERDIO ESPOSA PHE.
LIPE, MADRE BALTASAR Y MARIA, REYNA, Y
MADRE SVS REYNOS, DIADEMA LAS VIR.
TVDES, LA GVERRA LAVROS, Y LA
PAZ PELLICO.

LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

PRINCESA DE LAS LETRAS
 DEL ORBE, Y SIN SEGUNDA EN EL CONOCI-
 MIENTO DE SV OBLIGACION, Y SENTIMIENTO
 DESTA PERDIDA, ESTAS LVGVRES SENAS
 DE SV DOLOR, Y AFECTVOSA TERNVRA,
 DEDICA TIERNA, Y DOLORO-
 SAMENTE.

A la diestra desta inscripcion, y marmol secõ
 tinuaua vn quadro de pintura, cuyo assunto era el
 octauario que la Reyna N. S. que Dios tiene, cele-
 braua con piedad exemplar, deuocion, y grande-
 za Real los lueues, descubriendo el Santissimo Sa-
 cramento en su capilla, y los Martes, visitando el
 Templo, y Imagen de N. S. de Atocha. Viafe a que-
 lla Magestad humana, a compañada de sus Damas,
 Caualleros, y Guardias, arrodillada ante la Diuina
 de Christo Sacramentado, venerandole descubier-
 to en vn magestuoso Altar, y en lo alto del la Ima-
 gen de su Madre Santissima, a cuya proteccion sa-
 grada, encomendaua enoracion feruorosa, la salud
 de su Esposo el Rey N. S. que Dios guarde, y las vi-
 ctorias de sus exercitos, y con gratitud reuerente
 reconocia por primera causa de vna, y otra felici-
 dad, aquellos celestiales auxilios. Eran breue resun-
 ta de la pintura estos dos hendecasilabos, ò faleu-
 cos.

*Aris Christipara, Deique mensa
 Grates Elisabeth, precesq; fundit.*

μ. Exod. cāp.

13. & 14.
v. Qualis de-
pingitur ab
Alcimo Ani-
ro. Tama fuit
pulchra spe-
cies oblonga
lumina rotulib.
ignis erat lu-
menque accē-
sa ferebat cū
Soltorreret e-
lidit dabit hu-
mida rorem.
ξ. Bene Ruper-
tus Abb. Tui-
riens. significa-
bat autem illa
columna nubis,
bene notā no-
bis nubē huma-
nitaris Christi
in qua proprie-
tatonū suam
posuit sapien-
tia Dei, sicut
ipsa dicit bro-
nus meus in
columna nubis
Eccles. c. 24.
siquidem nūc
illa columna
nubis, populū
suum a diabo-
li seruitute li-
beratū, & ru-
brū mare hap-
tismi transfū-
tem, pracedit
dux iuuenis.

70

A este deuoto quadro, daua inmediatamente luz, y adorno, otro de vn emblema sagrado, en que se retrataua μ vna nube, y dentro desta vna v columna luciente, a cuyos reflejos goteaua de la nube algú rocío, sobre vn vellon de lana, ò vellocino, que estendido en la tierra le recibia. Pintauase tambien a vna parte del vellon, vna mano con vna concha, como que iua a llenarla de aquel rocío, que recogia el vellocino. Fueron nube, y columna alusion à las que siruieron de guia, en el desierto al Pueblo de Dios ξ, y ambas sombras Sagradas de aquel Señor Sacramentado, que debajo de nube, y velo de candidos accidentes, es columna de luz, y apoyo à nuestra flaqueza. Fueron tambien vellon, y rocío alusiones de aquel vellon mysteioso, que señalando a Gedeon, luz, y mayor caudillo del Pueblo de Israel, por prenda de las asistencias diuinas en su fauor, y victoria de sus enemigos, recibio en sí todo el rocío del Cielo, y fue (en comun sentir de la Iglesia, y de sus Padres) Imagen, y similitudo de la Virgen Santissima S. N. sagrado Vellocino, en cuyas purissimas hebras llouio el rocío del Verbo en carnado, y se recogio el lleno de gracias, y excelencias del Cielo, para que por su medio las participassen sus fieles, y deuotos, triunfando de sus mayores contrarios. Y vltimamente la mano, y concha codiciosa de enriquecerse de aquel celestial rocío, cifra no obscura de la piedad, y afecto con que la Reyna N. S. que Dios tiene, con zelo no inferior al del otro caudillo Hebreo, en los dos octa-

uarios

uarios del Santissimo Sacramento, y Virgen de Atocha, participaua de aquella nube, y columna de luz, por medio deste virginal vellocito, el rocío de soberanas influencias para la vida, y triunfos de su Esposo. La letra deste emblema deducida del libro de los Iuezes π dezia así. SI ROS IN SOLO VELLERE FVERIT, SCIAM QVOD PER MANVM MEAM LIBERABIS ISRAEL, ET EXPRESSO VELLERE CONCHAM RORE IMPLEVIT. Y acompañaua la estos quatro falcos.

*Vellus Virginis, & columna Christi
Roris, quo conchleam manus pia implet,
Signant Isacide ducis trophea
Dextra què Elisabeth pia triumphos.*

A la parte siniestra de la inscripcion, se seguia, haziendo frente al general mayor de Theologia, el vltimo quadro de pintura, en que se diuifaua à vn lado la Ciudad de Balaguer, que a la primera vista de nuestras tropas vencedoras, ofrecia por medio de sus Comissarios las llaves de sus puertas y con ellas la obediencia deuida a su Principe, y señor natural. Y a otro lado la antigua Tarragona, a penas sitiada del Exercito Frances, quando desamparando el mismo con desorden, y confusión sus quarteles, dexaua al nuestro en ellos (aun antes de vencer) los despojos. Viose a otra parte del quadro la Reyna N. S. que acauando de recibir el pliego destes auisos, vltimos triunfos suyos, postra

o. Iuo Carnotens. quid in vellere. Gedeonis compluto intelligitur, n si quod Psalmus 71. de Christi nativitate prae dicit, descendet sicut pluvia in vellus, Christum significas Virginis visceribus se collitus infuso disse sine strepitu, sine carnis corruptione: quippe qui matris viscera non vuluerant sed mandando sacravit.

π . Iudicium cap. 7.

9 *Albricus,*
luno postea est
in similitudi-
nem aeris. Ra-
tionem reddis
Phoront⁹ aut
quia (quod ra-
tioni est magis
consentaneum.)
Tunc aer ge-
neretur, quā-
do ex igni mo-
ta est natura
ad res imple-
das, atque cō-
ficiendas.

σ. *Hyg.* Alij
dixerunt dor-
menti Iuno-
ni Herculem
suppositum &
experrectā re-
iechisse eum &
se ita latens pro-
fusa splendor ē
inier sidera
apparere. A-
lites Erasthof-
tenes, & al-
ter alij apud
eundem.

τ. *Addent su-
periori fabel-
la hanc ex a-
lyis Not. com.
lib. 2. m. col.
c. 4. Charar.
in Iunon. pag.
133.*

v. *Nota fabel-
la apud Aph-
ron. unde Clas-*

* *claus.*

da a dar gracias a Dios por ellos, parecia que con-
seguia por premio de su Religion, y piedad, la ve-
zina disposicion de su transito a mejor vida, a que
seruia de preuncio el amago de la guadaña de la
muerte retratada a sus espaldas. La letra en dos fa-
leucos dezia.

*Cedunt Tarraco, Ballaguerque Regi
Sponse & Lilia mors resis coronat.*

Ponia el sello a este lienzo, ya los demas del Tu-
mulo, y sus pinturas, y era como bosquejo de los
realces q̄ deuio nuestra dicha a la vida de la Rey-
na que Dios tiene y de los accidentes de su muer-
te, vn emblema de erudicion gentil, christianada
en la aplicacion. Pintauase a vna parte a la Diosa
luno, coronada de Lirios, con ropage, ò tunicela
cambiante, simbolo del elemento del ayre, a que
esta Deidad preside. Tenia entre los brazos a Her-
cules, ò Alcides niño, a quien franqueaua engañada
el pecho, y destiladas deste algunas gotas de aque-
lla sangre, que en desmentido color es alimento en
la primera edad a los mortales, dauanfer, y blan-
cura τ a vn Lirio q̄ estaua dibujado a sus pies. Pin-
tauase a otra parte Venus coronada de rosas, y cu-
bierta de vn cendal, ò velo azul transparente, pare-
cia que volando al socorro de su querido Adonis,
y poniendo incautamente los pies en las espinas
de vn rosal blanco v, dexaua aquellas rosas antes
candidas, ya purpureas con el matiz costoso de su
sangre. Eran como descifra, ò refuerta de vna y otra
fabula

fabula estas letras Φ . IUNO LILIACA, VENUS ROSA. Y
eca la semejanza, ó aplicacion, que afsi como a la
vida deste Lirio Real, deuio el liglo candores de
felicidades, deue oy à las rosas de sangre que rubri
cò la muerte en sus labios, el negro luto, y lagrimas
en que le sepulta esta perdida. Como lo declara
uan estos versos.

*Dat sanguis Veneris rosis colorem
Iuno Lilia lacteo colorat.
Sic bene secula Lilio alba Elissa
Nigrant sanguine Liliij cadentis.*

Veñida de tan cultos, y ingeniosos adornos la
plataforma, se daua a la censura igualmente, y a la
admiraçion, deuiendo a los aciertos de aquella, los
aplausos que esta le assegurò. Coronaua la propor
cionado, y hermoso vn corredor, cuyos barauas res
y antepechos corrian iguales con los que guarda
uan la mesa, que dio passo a tumulto, y lugar que la
Vniuersidad tuuo. En ellos vn crecido, y ordena
do numero de hachas blancas, alumbraua, sino los
conceptos de los emblemas, y hieroglyphicos re
feridos, por lo menos el vano modo de conceuir, y
confiar de nuestro fragil ser. Sobre esta plataforma
se leuantaua el tumulto à altura de setenta pies po
co mas ò menos. Componia se de tres cuerpos, y su
coronacion, siruiendo à cada vno de corona, y mu
ro, otro vistoso corredor, en quien lucia proporcio
nado, y correspondiente numero de hachas, q̄ pu
dieron por ocupar lugar mas encumbrado, ser fa
roles.

à an. significa
re volens ro
sis, à veneris
colligi, ita in
quit. Sic et ca
crucis carpis
signa sui. Vul
garum Alcia
si emblema.

Φ Charar.
ubi supra, &
in Venere pag.
344.

*x. Statius. Lu
mina nocturna
ge tollit Pha
rus amula lu
na, &c. Dici
tur enim si He
gesippo credi
mus, lib. 4.
φάρος ἀπό
τῆς φωνῆς.*

roles que condugesen a seguridad defengañada, errados passos de quantos naufragan en el mardel siglo; mejor que lo fue entonces x el piadoso fuego, que en la fabrica de Sostrato Cnidio, poniã los Pharenfes, para gouierno de los nauegantes.

Sustentauale el primer cuerpo, en ocho tanto robustas, como hermosas columnas doricas estiradas, dos en cada angulo, formando quatro portadas magestuosas, que à todas luces dexauã a los ojos, libre el examen de lo que en el espacio que quadrauan se aduertia. Subian los pedestales quatro pies, diez y seis las columnas, vnas, y capiteles, tres la cornixa, friso, y architraue. Con que en todo este cuerpo se leuanto veinte y tres pies, dexando desembarazada la vista del Altar, a los que de la parte opuesta del patio le mirassen. A las columnas haziã guarda vnas traspilastras, y mas hermosas vnos florones de relieue, que en el friso de los capiteles, sobre los collarinos tenian. Por lo interior de los angulos que formauan, subian jambas, que recibieron los arcos de las portadas, tendrian aquellos doze pies de claro, y ocupauan con sus columnas, y muro veinte y quatro, de treinta y dos que tuuo por lado la plataforma. En todas las portadas al niuel de sus viuos, a demas de vna cornixa ayrosa, les daua gracia mucha el friso adornado con triglifos, y ya pesar del horror entre triglifo y triglifo por metopas, Reliquias del ser nuestro, huesos, y calaueras, cada vna tenia su frontispicio, aunque en la correspondencia, y igualdad parecia, q̄ todas se auia
ador

adornado de vno solo. Cessauan estos en llegando à señalar la buelta, por no estoruar con su caída, q̄ se gozasse lo que en la parte interior deste cuerpo estaua, que eran ochopilastras releuadas del muro que a mayores esfuerzos del arte, aunque en estatura menos grande, hazian competencia à las columnas exteriores, sobre los primores de los alinõs doricos, que vnas, y otras tuuieron. Dellas se formaua vn espacio, q̄ en lo bajo ocupaua la Real Vrna, y en lo alto vn escudo de armas Reales. Mas aunque se esmerò sumamente en estos adornos el cuidado, y destreza de la architectura, menos le dieron a la curiosidad de los ingeniosos, que la varia erudicion, y doctavariadad de hieroglyphicos que los animauan, pues dio a vn tiempo los ojos todos a las visibiles señas del concepto, y toda la atencion al examen de lo que ocultauan, sin dexarles à los primores de aquella, mas q̄ algunos descuidos de la vista, y ellos regateados, ò luego retraidos, por si los interpretaron algunos de otra suerte, y porque los vean los que no se hallaron a estas honras, los referire, y descifrare breuemente.

En este primer cuerpo del Tumulo se adornaron los ocho espacios, ò blancos de los pedestales de las columnas, de otros tantos hieroglyphicos, que por ser todos de Lirios, ò flores de Lis, como tambien los mas de las ensutas de los arcos del segundo cuerpo, pudieron dar nombre a esta maquina de Liliata, Los ocho deste cuerpo fuerõ como vna reseña muda, bien que ordenada, de la vida, viru-

† Virg Iouis
 ales aperitur
 babar celo.
 ω Castilla ob
 multitudinem
 Castellorū ap
 pellata; inde
 que Castellū
 insigne Regū
 ipsius. Coua.
 in Thesaur.
 verbo Castilla
 α. Post alios
 Textor in of
 ficina ubi de
 gentium insig
 nibus.
 β Pierius lib.
 55. ubi de Li
 bio, & lib. 19
 ubi de aquila
 γ Ioan de Me
 na.
 δ Ambros.
 rosam spina
 sepit, tanquā
 humana vita
 speculum of
 rentaret, &c.
 Pie. d. lib. 55
 ubi de rosa.
 ε. Cap. 2. can
 ticor.
 ζ Pier. lib.
 34. ubi de
 corde.
 η. Proverb. c.
 vlt.

dos, y sucesos de la Reyna, que Dios tiene, empe
 zando por el de su matrimonio con el Rey N. S. q̄
 Dios guarde. Dibujose a este intento. en el primer
 espacio del pedestal de la primera coluna, que mi
 rava a la puerta principal de las Escuelas mayores
 † vna Aguila Real (aue, y ministro conocido de Ju
 piter) sobre ω vn Castillo (armas de nuestro Rey, y
 de sus Reynos) con vna flor de Lis en el pico, sím
 bolo de la Reyna N. S. α y de su Real casa de Fran
 cia, y en la antigüedad flor consagrada a Iuno cō
 sorte de Iupiter, ya todas estas luzes Δguila, flor de
 Lis, y Castillo, sombras no obscuras, de la vnion cō
 jugal de estas dos Magestades. Dezia vna letra Lati
 na β FLOS IUNONIVS, ET IOVIS ALES. Y otra Castellana
 AL CESAR DE ESPAÑA AL IOVEN NOVELO.

A otra parte, y espacio del mesmo pedestal, se
 pintó vna hermosa Azucena plantada entre espi
 nas α, sagrado emblema de la inocencia, y candida
 pureza de la Reyna N. S. entre las espinas, y ries
 gos de la magestad, y del siglo. La letra γ SICUT LI
 LIVM INTER SPINAS.

En el pedestal de la segunda coluna, que hazia
 frente a la Real capilla de S. Geronimo, se dibujó
 vna flor de Lis, y sobre su copa ζ vn corazon coro
 nado: retrato este del Rey N. S. como la flor de
 aquella Lis Real, de cuyo amor, y zelo fió su corazō
 su Esposo, y el peso de sus mayores cuidados. La
 letra η. CONFIDIT IN EA COR VIRI SVI.

Otro espacio del mesmo pedestal, cubria vn
 hieroglyphico, en que se pintava vna espada sem
 brada

brada

brada, pomo, Cruz, empuñadura, y corte, de flores de Lis, como la que entregan en Francia sus Reyes, al Condestable recién electo, por insignia de su oficio, y del principado de las armas del Reyno, como escriuen: el Senador Gabriel Bartolome, y el Ferrero. Pintauase tambien vn cetro, de cuyo remate, y zima salia vna flor de Lis, de la manera q̄ la usaron en la antigüedad, los Reyes de los Caldeos, y à la traza que describe a Prudècio el cetro de la fabiduria, y vara, ó vaculo de Aaron florecido de Azucenas y Rosas. Eran espada, y cetro lilia- tos, simbolos claros de la excelencia del caudal de la Reyna (que està en el Cielo) en las materias del gouierno de paz, y guerra. A que hazia alusion la letra que dezia, *NEC SALOMON IN OMNI GLORIA SVA.* Valiendose de la comparacion que hizo Christo N. S. por S. Lucas, y explica S. Ambrosio de la gloria de Salomon, a la hermosura de vna Azucena, dàdo la prelación esta, como parece deue darse a la de nuestra Real flor de Lis, igualmente gloriosa en el gouierno militar, y politico, auiendo solamente en este mostrado Salomon su grandeza.

En el tercero pedestal, y columna, y en su primer espacio se pinto vna Azucena, como que recibia rocío de vna nube, pintada en lo mas alto de aquel espacio. La letra deducida de San Matheo dezia. *LILIA N. Q. LABORANT, NEQ. NENT.* Y el concepto que se diuinaua era, que como la Azucena en el sagrado Euangelio, siruio de exemplo de la seguridad, con que deue fiarse, y reconocerse el socorro de nue-

6. *Quem pre- fert Regi mag- ni Scutari.*
Buleng. de of. sic. Reg. Gall. in magno Scutario.

1. *Ille lib. 3: hist prostrata rebell. cap. 1. hic in catal. deles conesta bles in profa- tione.*

2. *Herodot. gestant scop- trum affibre factum cui su p vbat aut ma lum, aut Li- lium.*

3. *Prudent. in maribus do mina scapiu non arte poli- tum, sed lig- num vinum est viridiquo- stir percisum quamuis nul- las alas terre ni cespiti hu- mor f. ordera men viret in columi tum sanguine tin- dis inter tex- rarosis candē ria Lilia mis cet. &c.*

4. *Luo. c. 124*

*Ambros. lib.
2. in Lucam.
Sberlogus. 3.
tom. pag. 387
n. 65.
y Math. c. 6.*

tras necesidades, à la prouidencia diuina, pues es-
ta hermosa flor sin cuidar de su adorno, y ropage,
le recibe excessiuamente bello, y deue enteramen-
te à las influencias del Cielo. Así nuestra Azucena
Real deuio, y reconoció deuotamente, el defahogo
de los mayores aprietos desta Monarchia, y los bue-
nos successos della, à la misericordia, y piedad de
Christo N. S. y su Madre Santissima, dedicando à
aquel rocio celestial, y a esta nube purissima, afe-
ctuosos octauarios en su Real capilla, y en la de
Atocha.

*ξ Cyprinus
meminisse de
bemus, quovo
cabulo Chris-
tus plebē suā
appelles, oues
nominat, &c.
Pier. lib. 10.
ubi de oue.*

A otra parte deste pedestal, que boluía al segun-
do general de Leyes, se pintaron vnos Lirios, que
a trechos hermoſeauan vn prado ameno, y entre
ellos algunas ouejas paciendo ξ: simbolo estas en
todas letras del pueblo humilde, y necesitado, co-
mo aquellos de aquella Lis Real de la Reyna N. S.
cuya piedad, y caridad, repartiendo largas limos-
nas por mano de su Cōfessor, hizo del herial de las
calamidades deste siglo, prado, y pasto agradable
de socorros, à las necesidades mayores de sus Va-
fallos. Era la letra o. **PASCITUR INTER LILIA.**

o. Canti. c. 4.

El quarto pedestal, y columna, en el primer espa-
cio ocupaua vn hieroglyphico, en que se pintaua
vna urna, ò vaso sepulchral cristalino, y sobre el vna
Azucena, de cuyo cogollo brotauã tres Rosas pur-
pureas, con esta letra, y versos π del Principe de los
Poetas Latinos, con alguna (aunque poca) mudan-
ça para la aplicaciõ. **MIXTA ORNENT VRNAM, VI LILIA
TERNA ALBA ROSA, TALES MORIENS DABAT ORE COLORES.**

*π. Virg. vel
mista rubent
ubi Lilia mul-
ta alba rosa,
tales Virgo
dabatore co-
lores.*

e cono-

conocido es el rito, y antigüedad de esparcir flores, y particularmente Lirios blancos, ò Azucenas, y Rosas en las urnas, y tumulos de los defuntos, y singular, y menos conocida la circunstancia, de que fuesen de tres en tres las Rosas, que siruiessen de adorno al tumulo, ò urna, como lo dà a entender vna inscripcion antigua, en la Ciudad de Como, en el estado de Milan, que traslada á la letra Pierio, y á la luz destas suposiciones, y de la mezclade Azucena, o Lirio, y Rosas τ de que hizo tan deuido aprecio, y ponderacion la mejor poesia, se descubre sin dificultad la alusion deste hieroglyphico al accidente misterioso, con que al espirar de la Reyna N. S. brotaron en sus labios tres gotas de purissima sangre, como Rosas que vnidas aquel Lirio Real, preuenian a su tumulo, ò urna, decente ornato, que es lo que a la letra dezia la del hieroglyphico

Al otro lado del mesmo pedestal, que mirò al general mayor de Canones, se dibujò vna Palma con los ramos tendidos, y inclinados al oriète, emblema celebrado del amor conyugal, por la natural propension con que este arbol, diferenciandose en los sexos, se apetece, y busca reciprocamente, inclinandose la Palma del sexo femenino, a la parte en que està la del viril, aunque medie entre las dos algun rio, como llegue a estar vna a vista de otra, y si esta falta se marchitã, o à lo menos no rinde fruto. Secreto de que quiso hazer fè despues de Philostrato, el Pontano en vn epigramma, que traslada Pierio, y ya dexo parte referido. Pareciapues

ρ. Virg. Hier.
& aly lauda
tia Ioan. Kir
m. de funer.
lib. 4. c. 13.

σ. Pierius, in
hieroglyphic.
lib. 55. ubi de
rosa. Item co
rona murtea
terna, & tem
pore rosa Iu
lioterna eis po
nantur.

τ. Prudent. lo
co proximo ci
tato: Ouid. 2.
amor. Gongo
ra, in Polyph.
purpureas ro
sas.

v. Ado nūs
Claudian. vi
uunt in Vene
rem frondos,
omnisque vī
cissim falix
a-boy amat,
nutant ad ma
tua palma ja
dera.

II que

que la palma, retrato de la Reyna N. S. en el casto amor, y firmeza, inclinada al otiente de Cataluña, donde estaua ausente su Esposo, se marchitaua, y cõsumia; pero al mismo tiempo se via pintado, como que salia de la copa, y cogollo de la Palma, y subia derecho al Cielo vn Lirio hermoso, y lozano, retrato tambien Real de N. Reyna, prometiendole con viua esperanza, entre aquella defuncta marchitez candor, verdor, y vida eterna. A la traza que esta planta aun despues de cortada flor, y tronco, quando parece queda del todo seca, conserua oculta en su raiz su virtud natural, con que à su tiempo buelue à florecer, y vestir el honor, y pompa de sus hojas. Razon que por ventura tuuo la antiguedad Romana, para vsar de los Lirios como de simbolo, el mas proprio de la esperanza, esculpiendo con esta alusion en los reuerfos de las monedas de Alexandro Seuero, y otros, vn Lirio con esta inscripcion ϕ SPES PVBLICA. A que tambien parece aludio el Poeta χ en el libro sexto de la Eneida, donde para animar las esperanzas mal logradas, que dio de si Marcelo, sobrino de Octauiano Augusto, introduce à su ascendiente Anchises, pidiendo a manos llenas Lirios, en que afianzarle la vida. Era la letra deste hieroglyphico, que hazia luz à todo el concepto ya propuesto, esta de Claudiano con variacion de vna voz. \downarrow SPE MAIOR, PALMA MELIOR.

ϕ . Pier. d. lib.
55. vbi de Lilio. P. Sberlogus. in cantic. 2. tom. vestigat. 18. sect. 2. n. 13.

χ . Virg. si qua
saca aspera in
pas. Tu Marcellus
eris, manibus
date Lilia
plenis.

\downarrow . Claud. lib.
3. de laudibus
Siliconis. ad
rar qui mentibus
olim spe maior
facina
melior.

Tambien en este cuerpo, demas de los Reyes del corredor de la plataforma, se pusieron en los quatro angulos de entre coluna, y coluna, quatro siguras

ras de mugeres, sobre otras tantas repisas, vna en cada angulo, y repisa. Estas las sustentauan sobre sus hombros, aligerando el peso con las manos, airosas terminas, que estriuuauan en vnas sotauasas. La primera (entre las dos columnas, que hazian frente à los generales de Rhetorica, y Theologia) era la noche (representando en rostro, y ropage su obscuridad, y la en que puso à España la perdida de N. Reyna) con tunicela negra sembrada de estrellas, alas negras tambien, coronada de apio, en la mano diestra vnas dormideras, y en la siniestra vn velo, ò cendal negro, insignias todas que le atribuyò la antigüedad, segun Chartario ω . Pendia de la repisa, ò terminavna targeta, en que se leia este distico.

*Hesperia noctem nigram, stellasque caducas.
Mors rapto Elisabeth sole inimica detest.*

En el segundo angulo, y entre las dos columnas, que mirauan al general mayor de Leyes, y escalera del claustro, se via sobre otra repisa la Diosa que nombrò la gentilidad Angerona, que presidia a la cògoja, y silencio. Vestia tunicela leonada, cubrio le garganta, y voca, vna venda, ò faja del mesmo color, señales del aprieto de su dolor, y del silencio con que le sufre, como escriuen Plinio, α y Macrobio. La cabeza coronada de cipres, β arbol propio de lagrimas, y lutos, sellando cõ vn dedo de la diestra la voca, y en la otra mano vn ramo de prifigo, ò durazno, arbol originario de Persia, insignias, de do, y arbol, de γ Harpocrates Dios del silencio, à

ω . Vincentius
Chart. pagin.
220.

α . Plin. ore obligato, obfigatoque simul lacrimam habet. Solin. Polyt. c. 1. Caius, Sempronius de Italia diuisione. Macrobi. lib. 1. Saturnal. c. 10. Varr. lib. 5. deling. lat.
 β . Statius. atque omne cupresus intextis plorata latius.

γ . Ouid. qui que pramit vocem, digitoq; silentia suadent.

S. Plutarchi
in lib. de Isid.
& Osirid. An
ton. Aug. dia
log. 5. de nu
mis. Pier. lib.
54. ubi de Per
sico.
2. Nota Libi
tina, De ase
pulchrorum à
Pompilio insti
tuta. Plur. in
vita Nume, &
Rom. quast. c.
22. Dionys.
antig. Rom.
lib. 4. unde
pro morte a
puđ Horat.
multaq; pars
mei vitabit Li
bitinam Et Li
bitinam quilo
cant. vendunt
que ad funus
necessaria. l.
cuiusque s.
idem s. ff. de
insti. nst. in
qua. l. pro
utepistiv,
ut Haloand.
habet, & vide
tur agnosce
re in annot.
prioribus ad
illum textu,
reponit Anto.
Aug. lib. 4.
**abs.*

quien pintò con ellos la vanidad supersticiosa de
 Egipto, como aduerten de los antiguos Plu-
 tarco, y de los modernos Antonio Augustino, y
 otros. Los versos de la targeta dezian.

Angorum Angerona potens, mutique doloris
Angor & hiscoiam nil, nisi ELISSA OBIIT.

El tercer Angulo entre las columnas contrapues-
 tas a la Real capilla de S. Geronimo, y al segundo
 general de Leyes, ocupaua, sobre vna repisa, vna
 estatua de la Libitina, Deidad funebre toda, y su-
 perintendente de las exequias de los defunctos. Te-
 nia tunicela negra, corona de arrayan, ó mirto, & ò
 por ser esta planta conflagrada à Venus, y auer juz-
 gado a Venus, y a la Libitina, por vna Deidad mes-
 ma la antiguedad, ó porque las coronas, y ramos de
 mirto, fueron funebres, y siruieron de ornato a los
 sepulchros. Mostraua la Libitina en vna mano vna
 guadaña, insignia vulgarmente conocida por de
 la muerte, * como la framea en las diuinas letras: y
 en otra mano vn vote de vngüeto oloroso, inirumẽ
 to proprio de la vncion funebre, a q̃ esta Deidad
 presidia. Leianse en la targeta estos versos.

Mille inter Libitina pyras & funera, funus
Tristius Elisabeth funere non habui.

El quarto, y vltimo angulo, entre las dos colu-
 nas, que correspondian al general de Medicina, y
 mayor de Canones, adornaua sobre su terminavna
 figura de la fama, con tunicela verde, alas variadas
 del

del color mefmo, y talaes en los pies, conforme a la descripcion del Poeta. Estaua coronada de hiedra, κ simbolo por la perpetuidad de su verdor, de la eternidad del nóbre en los Poetas, λ y de la iem pre verde iuuentud en Bacho. Tenia entre las manos, y aplicaua a la boca, como para tocarle vn clarin, insignia oi conocida muy por fuya, y antiguamente propria de la celebridad. esclarecida de las memorias, μ en los Tritones, cuyas estatuas cō clarines, coronauan el templo de Saturno en Roma. Tenia la targeta este disticho, que prometia a la noche, Angerona, y Libitina, luz, aliuio, y vida mejor, en la fama, y memoria eterna de las virtudes de la Reyna N. S.

*Nocti, Angerona, Libitina, posthuma fama
Elisabeth, lux, vita, leuamen erit.*

Estaua en medio deste cuerpo, magestuosa, y grauemente adornada vna tumba, illustre zenotafio de N. Reyna. Sobre ella en vna almoada, de terciopelo, Cetro, y Corona, no tanto por la costumbre, que la antiguedad tuuo de arrojar, y poner en las vinas, y pyras, Cetros, y Coronas: quanto por ser insignias de la Magestad que alli iazia, en fé de que en el Cielo las gozaua entonces mejoradas. Acompañauanla de rodillas quatro figuras, que representauan las quatro facultades mayores desta Vniuersidad, todas con loras negras de luto, a la traza que en las exequias de los Reyes de Francia los Maestros del palacio, ò Mayordomos, y mayo-

*
obs. cap. 16.
νεκροδωτο
vniustor. Pad.
quoque habet
ur.

2. Post alios
multa Germ.
Valens. ad il-
lud Virg. 1.
Georgic. cin-
gens materna
tempora myr-
to. Nat. Com.
lib. 4. Myto-
log. c. 13.

η. Psalm. 21.
Erue Deus à
franceaniana
meam.

θ. De quarta
tus in l. fune-
ris 37. ff. de re
lig. l. 1. & deo 7

δ. illud plane
3. ff. de in rem
vers. plura
Kirmann de
fun. lib. 1. c.
7. & 8.

ι. Virg. pedib⁹
celerè, & per-
nicibus alis,
Claud. iam fa-
ma loquacib⁹
alis. Aliter
& graphica
Onid. lib. 12.
met.

κ. Idem Virg.
pastores eae-

vā refcentem
 ornate Poetā
 λ. Fest. Pōp.
 quia ut ille
 semper est Iu-
 uenis, ita hac
 semper viret.
 Pier. lib. 5. l.
 ubi de edera
 Char. pagin.
 286. Natal.
 Com. lib. 5. c.
 13.
 μ. Pier. lib.
 47. ubi de tu-
 ba.
 ν. Octavi⁹. nec
 adnectimusa-
 refcentem co-
 ronam, sed à
 Deo aternis
 floribus vni-
 dam sustine-
 mus. Stat. ad
 genitor scēp-
 tri decons. cul-
 tusque roman-
 nis inijcit ip-
 se rogis.
 ξ. Rob. Gag.
 de gest. Fran.
 cor. lib. 9.
 ο. Diog. Laer.
 ex praeceptis
 Pythagor. hoc
 ponit, exponit
 quo stateram
 non translien-
 dam, hoc est,
 aequum & ius.
 *cum

res ministros del, se despojã de los bastones, y otras
 insignias de sus officios, para que tambien siruan à
 aquella pompa funebre, en señal de luto, y tristeza,
 no de otra fuerte pues, las facultades mayores de
 ta Real casa de las letras, parecia que ofrecian al
 tumulto de su Reyna, los mas propios adornos de
 su profesion. La primera correspondiente a la sa-
 grada Theologia, era la Religion, con insignias, ò
 capirote blanco, hechado sobre los hombros, y en
 vna mano bonete con borla blanca, y en la otra vn
 turibulo, o incensario, bien que notanto preuenido
 de incienso, quanto de mirra funebre, y lagrimosa,
 como lo insinuauan, en la targeta que tenia a los
 pies estos versos.

*Religiosa Deicultrix sapientia mœstam
 Myrrham fert pro thure Elisabeth tumulo.*

La segunda, en otra esquina de la tumba, era la
 equidad, retrato de la que professa, y enseña la fa-
 cultad Canonica, insignias verdes, y bonete con
 borla deste color en vna mano, y en la otra vnas va-
 lanzas puestas en fiel, o proprio, y antiguo adorno,
 con que se halla en los reuersos de monedas, y me-
 dallas Romanas, como obserua π Antonio Augus-
 tino. Los versos de la targeta dezian.

*Aequatrix legum, sacrati conscia iuris
 Dat lances pompa funeris Elisabeth.*

La tercera fue la justicia, conocida por propria
 efigie de las jurisprudencia Ciuil, tenia capirote
 carmesí

carmesi, y bonete con borla de aquel color en vna mano, y en la otra vn estoque, insignia que, aunque à algunos doctos e les parece inuencion de los pintores modernos, y sin fundamento en la antigüedad, le tiene grande en ella: como mejor conociò la diligencia de quien cuidò destes, y los demas adornos de todo el tumulto; que no por otra causa llamaron los Romanos, al mero Imperio, y jurisdiccion soberana sobre la vida, y muerte de los hombres τ derecho de cuchillo, con que se exerce mas eminentemente la justicia, y en fê desto se entregò à los prefectos del pretorio, v y despues a otras dignidades. Leia se en la targeta este disticho.

*Institia en siferens, saculi tutela, toga que
Arma pyra, merito iactat Elisa tua.*

En la quarta, que era la salud publica, se representaua la facultad de Medicina, que tiene este cuidado por intencion, tenia capirote con borla amarilla en vna mano, però la otra sin insignia alguna, y parecia que el dolor, de ver mal logrados, con la muerte de la Reyna. N. S. los mayores, y mas desuelados esfuerzos del arte, y profesion, renunciando las insignias della, solo le dexaua lagrimas que poder ofrecer à aquella Vrna. Como lo dauan à entender estos versos.

*Publica, qua peragit causam medicina salutis
Hæc nequijt, datq; Vrna Elisabeth lacrymas.*

En las enfutas de los arcos deste primer cuerpo

*rum non transgrediendum.
π. De monetis dialog. 2. in æquitate.*

ρ. Pier. lib. 42 in gladio. Anton. Aug. de nummis. dialog. 2. in iustitia.

σ. Paul. ad Roman. c. 13. si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladius portat.

τ. Buleng. de imper. lib. 32 c. 8. in fin. Pet. Fab. lib. 1. semest. c. 3. Turneb. lib. 122 aduers. c. 6. plures apud Illiger. ad Donel. lib. 17. c. 8. lit. PP.

v. L. 16. tit. 9 part. 2.

auia algunos hieroglyphicos, cuya explicaciõ, por que animauan las estatuas que ocuparon los angulos del segundo, suspenderse hasta que trate dellas; que del adorno, y officio fuyo, recibiran lustre mayor, y mas a justada declaracion sus conceptos.

§. XXIV.

¶ El segundo cuerpo, aduertidamente se hizo ochauado, para que pudieffe corresponderse, en los quatro claros de los arcos, que hazian frente à las frentes del Tumulo, con los del primer cuerpo, y en los otros quatro, con los quatro angulos del corredor, que coronaua aquel, y era de quien ayrosamente nacio este. Formauanle ocho columnas de orden jonico, a quien hizieron delicadamente vistoso aliño, en viuua imitacion, lo toscõ de las grutas, lo vano de las hojas, los graciosos grutescos, y follages, que las adornaron. Leuantaronse con pedestal, pilastra, vasa, y capitel doze pies, y la cornixados y medio mas, cuya gola, como el friso que medio entre ella, y entre el architraue, no desdezia en nada à la agradable gala de los demas adornos. Retraianse del baraustrado deste corredor, pie y medio, poco mas las columnas que formaron los arcos, que ocupauan la frente: y otro poco mas, las que correspondian à los angulos; con que dexauan de claro entrauesia, ò diametro doze pies, a lo interior deste segundo cuerpo, ocupando las portadas con sus viuos, hasta cumplir quinze. El corredor q̄ fue corona en el, era ochauado tambien, cuya circunferencia diuidian ocho pedestales, en quien sobre-

falian

falian otras tantas piramides, participando el tuego que a ellas les faltaua, y pedia en su etimologia, de vn numeroso orden de hachas menores, con correspondencia à las que dixese auian puesto en el primero.

φ. *Pyramis*
 à πυρ. de
 ignis.

En las quatro puntas, ò angulos deste segundo cuerpo, que caian sobre las colunas, y estatuas, o figuras q̄ adornauan el primero, se vian otras tantas figuras, q̄ con correspondencia à las quatro personas Reales, Reina N. S. que Dios tiene, Rey, y Principe nuestros Señores, y serenissima S. Infanta, que Dios guarde, parecia buscauan christiana, y grauemente en la significacion, algun consuelo al dolor viuamente representado en las estatuas, y hieroglyphicos del primer cuerpo. Seruian a este mismo intento en las ensutas de los arcos, q̄ dauan fin a aquel y principio a la continuacion deste segundo, en cada dos ensutas, dos hieroglyphicos correspondientes a la alusion de la estatua, y figura, que en aquel angulo, y segundo cuerpo se via. Era la primera deste, y miraua à los generales de Rhetorica, y Theologia, la immortalidad, contunicela larga morada, cubierta la cabeza con vn velo del color mesmo, a los pies vna guadaña (señas de q̄, ni reconoce fin, ni teme muerte; de cuyo instrumento triufa); y en vez de la Serpiete que muerde su enfortixada cola, hieroglyphico con que significò la eternidad Claudio x en su descripcion, tenia nuestra immortalidad en la mano diestra vna luna, y en la siniestra vna aue como el Fenix, insignias todas con que la

x *Claud. com*
plectitur an-
tyum, omnia
qui placido cõ-
sumit numine
Serpens. per-
petuum q̄; vi-
ret squamis;
caudamq̄; re-
ducto ore vo-
rat, tacito ro-
legens exor-
dialapsis.

†. Ant. Aug.
gust de num.
mis dialog. 2.
in acervitate,
Pier. lib. 44.
in Luna

ω Hor. Apo.
hieroglyp. 31
α. Don Joseph
Pelli. en el Fe.
nix, diar. 19
β. Draconi.
Phanici ex
tam renouat
Deus, igne in
uentam: com.
bustusque se
nex iunulo
procedit adul
tus, consur.
dat membra
rogus sine for
te sepulchri.
Et postea Pe
rit aurea Lu
na, atque per
ascensus, &
cornua collig
it ignes, &
dum cacala.
rent repara
to lamine ful
get. Et demū.
Tot sum lexē
plū moniti, de
sanctis renas
ci, credamus
virtute Dei.
&c.

γ. Argumen.
* 116

delinè la erudicion Romana † en monedas, y me
dallas antiguas de Trajano, Alexandro Seuerò, y
otros, y principalmente la Luna, por la seguridad
con que quando parece que salto, y murio, se renue
ua, y renace: y el Fenix porque renaciendo en su ho
guera, y cenizas, vencedor del tiempo, y la muerte
representa en su duracion la eternidad, y es simbo
de la immortalidad del alma, como dize ω Horo
Apolo, y de nuestra resurreccion, como despues de
Tertuliano. Epiphano, Cyrilo, Ambrosio, y otros q̄
a este intentó cita vn moderno α, lo dixo antigua
mente Draconcio Poeta Christiano β, comprehen
diendo los dos emblemas de eternidad γ, y resure
cion de Luna, y Fenix. Solicitaua al parecer esta fi
gura de la immortalidad, y sus insignias, nuestro cō
fuelo (si alguno puede auer en tal perdida) con los
vifos que hazian a aquella eterna vida y felicidad,
de que confiadamente creemos, està gozando la
Alma de la Reyna N. S. como lo dauan à entēder,
al pie desta figura en vna targeta estos versos.

*Vnam immortale quā Phœnix Lunaq̄. signant
Phœnix & Luna Hesperia Elisabetha parauit.*

En la primera ensuta del arco, que correspondia
al sitio desta figura de la immortalidad, se dibujò
por hieroglyphico vna flor de Lis, como que baja
ua del cielo, y otra como que subia de la tierra a el:
alusion conocida, la primera à las Lifes Reales de
Francia, que bajaron del Cielo en tiempo de Clo
doreo (como ya he dicho) à ser empresa, y arma de
aque

aquel Reyno, y sus sucesores, y la segunda à nuestra Reyna, en cuya Alma dichosa subio al Cielo, à gozar de immortal olor, y verdor, y se restituyò à su centro, la mejor flor de Lis de aquel Ramo. La letra dezia. **D**ESCENDIT, **V**T ASCENDAT.

En la segunda enfuta se pintaron los Heliotropios flor, y piedra, a vna parte la flor Girasol inclinada azia el Sol, que estaua en lo alto: y a otra parte vn vaso de agua, y dentro del la piedra tambien Heliotropio, o Girasol, de color de Esmeralda, y en ella tres rayos, o betas como de sangre. No ay cosa mas notoria que la naturaleza de la flor Girasol, ni demas prompta aplicacion à la Reyna N. S. que en ausencia de su Quarto Planeta, y Sol de España Philipo, y inclinada toda al Cielo, passò a gozar su luz eternamente. La calidad de la piedra Heliotropio, o Girasol (si bien menos vulgar) aun es mas aplicable, por lo que dize della Plinio, que puesta en agua y a los rayos del Sol, los representa en betas de sangre; à la traza q̄ este Real Girasol de nuestra Reyna, en las aguas de su mayor tribulacion (eslo es la muerte) hizo demonstracion de los rayos del amor de su Sol, y Esposo Philipo, en tres gotas de viuifissima sangre, que al espirar brotarõ en sus labios. La letra deste hieroglyphico, por bajo de la flor Girasol dezia, **C**VM **S**OLE **C**IRCVM **A**GITVR. Y por bajo del vaso, y piedra, **I**N **A**QVA **S**OLIS **R**ADIOS **S**ANGVINE **M**VTAT, Vna, y otta facadas del lugar de Plinio.

En la segunda esquina, o punta deste cuerpo, q̄ mediaua entre el general mayor de Leyes, y esca-

*
in ex eo quod
grandopri. in
Phoenix v. ssa
est. consulat
geret. a. Paul.
Fab. Luc. que
Vitel. v. in 6.
ann. refert
Tatius. Anno
quo Christus
Dñs noster re
surrexit, ex
alijs notat D.
Seb. Comar. in
Theol. verbo.
Fenix.

8. Aquatri
bulationi sym
bolum. Psal.
17. 87. &
123.

e. Et ideo ama
riudo aqua
rum, mors ap
pellatur in sa
cris litteris,
et explicat
Pier. lib. 52.
ubi de Piro.
Est enim mors
ultimum ter
ribillium Phi
losoph. 3. Et
hic c de fort.
Ba'd in Ru
br. C. si quis a
liq. test. prob.
col. 6.

2. Plin. lib.
37. nat. hist.
c. 12. & lib.
12. c. 21.

tera del claustro, se via vn simulachro de la Constancia, Imagen de la que ha mostrado, y ha menester el Rey N. S. que Dios guarde, en perdida tan del corazon. Estaua la Constancia en habito todo militar, con vna hasta en la mano, como que estriuuaua en ella, trage, y postura con que se halla esculpida la fortaleza, con nombre de Virtud, en monedas de Alexandro Seuero, y otros, Corona de Laurel en la cabeza, y en la otra mano vn ramo de Palma, antiguo honor, y premio, aquel del valor en las victorias, y triunfos, como dixo Apolo en Ouidio, y esta de la igualdad de animo, y constancia inflexible al peso de las aduersidades mayores, como escribe Agellio. Tenia vltimamente los pies, sobre dos ancoras trabadas vna de otra, simbolo elegante, y curioso de la estabilidad, y firmeza de corazon en las borrascas, y calamidades desta vida, como dio a entender el prouerbio antiguo, y aplicable en esta ocasion a las dos prendas del Principe N. S. y S. Infanta, en cuyas vidas, q̄ Dios guarde, dexò la Reyna, que Dios tiene, asegurado como en dos ancoras, el mayor consuelo a su Esposo, y la succession a sus Reynos. Tenia la targeta estos dos exámetros.

(fulcrum,
*Constans Regis amor, cui palma atque anchora
 Regina erepta, tam Soli innititur hasta.*

En las ensutas de los arcos, que correspondian a esta estatua de la Constancia, se aduertian dos hieroglyphicos, el primero de vna cabeza de hombre

ii. Charit. pag.
 247. Anton.
 Aug. de nuni-
 mis. dialog.
 2. in virtute.

θ. Ouid. tu du
 cibus laetis de
 ris, cum laeta
 triumphū vox
 canet, &c.

ii. Post Ariff.
 θ. Plat. A-
 gel. lib. 3. voc.
 c. 6. quoniam
 ingenium eius
 modi ligni est
 ut vrgentibus
 opprimē ibus
 que non cedat.

x. Duabus an-
 choris niti, de
 quo Erasmus
 M. n. & ad
 rem Pierius,
 lib. 45. in an-
 chora.

con semblante al parecer muy triste, ceñiale la frente vna faja, ò venda negra, dando buelta à la parte opuesta, o posterior de la cabeza y quedado pendiente a los lados de las sienes, dos puntas de la mesma faja, en quien se denotava la diadema, que siruió de insignia Real a los Reyes de la gentilidad. La parte de la faja, que cubria la frente, tenia estas letras, **FASCIAM SOLVE, MULTVM MALI SVB ILLA LATET.** Ponderacion a de Seneca, y primero de Antigonó, para significar las pensiones de cuidado, y congoja, que paga vna diadema. y en la alusion del hieroglyphico, propria de la tristeza, y dolor de aquella Real cabeza. Viase algo mas alta la causa del dolor, que era vna Corona, que remataua en punras como de flores de Lis, y parecia se subia al Cielo. El mote, o letra era **RAPTA EST CORONA CAPITIS NOSTRI.**

En la segunda ensuta se pintò vna bara de Azucena, y vn baculo de quíe salia vna flor de Lis, seña aquella del Reyno, como el Prophetá Rey dixo, y de la sucesion del, destinada al Principe N, S. como el baculo del aliuio, y consuelo, que en la S. Infanta dexò, la Reyna (q̄ Diostiene) a su Esposo. La letra era **§ VIRGA TIVA, ET BACVLVS TVVS, IPSA ME CONSOLATA SVNT.**

En el tercero angulo (correspondiente a la Real capilla de San Geronimo, y general mayor de Leyes) presidia vna estatua de la Esperanza, de rostro juvenil, y alegre, la cabeza coronada de Oliua, tunica verde, y larga, q̄ parecia estaua alzando de vna parte con vna mano. Tenia en la otra dos flores de

*λ. Senec. Phi
lesoph. epist. 8
Tragicus. Ne
metue, penas
& quidem sol
uet graues.
Regnabit: has
est pœna.*

*μ. Capit. 5.
Threnor. Ierem.*

*ν. Psalm. 44.
vers: 27. Vir-
ga Regni tui.*

*ξ. Ex Psalm.
22. vers: 4.*

o Pier. lib.
55. ubi de Li-
lio.

π Ant. Au-
gust. de num.
dialog. 2. in
spe.

ρ Virg. nec
puer Iliaca
quisquam de
gente, Latinos
in tantum spe
tollet avos.

σ Nic. Caus.
in Polyb. st.
ymb. lib. 10.
c. 47.

Lis, como que las ofrecia al mundo, señas todas, y insignias fuyas, y principalmente las Lifes, o Azucenas, con que se halla en efigies esculpida. como manifiestan reuerfos de monedas de Claudio, Hadriano, y Alexandro Seuero, con esta inscripcion, SPES PVBLICA. Aunque π algun docto las entendio diferentemente. Declarauan el concepto en vna targeta estos versos.

*Spes reliqua Hesperia, que praefert Lilia dextra,
Balbasaris Mariae que offert duo Lilia mundo.*

En las dos ensutas de los arcos deste angulo, se vian dos hieroglyphicos, en la primera vn lio uende poca edad, y hermoso rostro, con vn rico collar, ò cadena al cuello, pendiéte della el Tufon, y al parecer grauada en este vna flor de Lis. Era el mote ρ del sexto de la Eneyda, y aplicable con poca variacion al Principe N. S. y esperanzas de su heroyco valor, significadas en la flor de Lis, como se ha dicho. NIC PVER AVSTRIACA QVISQVAM DE GENTE PHILIPPOS IN TANTVM SPE TOLLET AVOS.

En la segunda ensuta se pintó vn baltheo militar ò tahali, esmaltado de flores de Lis, y mezcladas a trechos hojas de cardos, a la traza que el Lirio se descriue entre espinas en las sagradas letras, del pédia vna Cruz, y esta letra. SPES HISPANIAE. Aludiose a la empresa de Iuys segundo Duque de Borbon, q̄ inuituyò recié venido de Africa, contra los Moros el ordē militar, y caualleria de Santa Maria del Cardo, con esta misma insignia, o mote, como refiere σ el P. Nicclas Causino.

En la quarta, y vltima punta (que caia entre el general de Medicina, y mayor de Canones) se miraua vna effigie, o' magé de la Concordia, de rostro virginal, y hermoso, con tunica, y Corona blanca, como de Azucenas, en la diestra vna lamina pequeña, en que se mostrauan dos manos trauidas entre si, y ambas de vn caduceo de Mercurio, o bara cenida de Serpientes, en la siniestra vn cornucopia. Fueron siépre las diestras reciprocamente dadas simbolo de concordia, y vnion, como dixo Tacito, y el caduceo insignia de la paz, y sus medianeros, q' llamo la antigüedad caduceatores. Y propriamente de la vnion, y confederacion, quando se pone el caduceo entre las dos diestras, como le delinearon para significar su conformidad en el triumvirado, O Tulliano Cesar, y Marco Antonio en vna medalla suya, q' pone el adiconador de Pierio. Es tambien el cornucopia, y la fertilidad que en el se representa, effecto juntamente, y seña de la concordia, y paz de los Reynos, y assi se les da siépre por insignias en monedas Romanas, como obserua q' Antonio Augustino, y se le atribuye a Horatio. Leianse en vna targeta estos versos, que dauan luz a tantas sombras, aplicandolas a la continuacion de la concordia, y vnion feliz que se prometen España, y Austria, por medio de la serenissima S. Infanta Maria.

*Mercurij virgá, atque albo Concordia cultu
Cōnubio Mariae fœdus ferit Hesperii, & Austri.*

τ. Tacit. lib.
1. hist. dextras cōcordia insignia, & in
2. dextras hostij insigne.

v. Additio-
nat. Pier. lib.
1. in caduceo.

φ. Ant. Aug.
dialog. 2. de
nummis. In cō-
cordia, & in
pace.

χ. Horat. au-
rea fruges Ita-
liae plerò diffu-
dit copiacor-
um.

En las ensutas correspondientes al puesto de la Concordia, seruian de hieroglyphicos, en la primera, vna niña hermosa, que tenia en la diestra vnacintura sembrada de flores de Lis, de la hechura del cingulo ♀, ò zona de Venus, que llamò cestola gētilidad, y en quien reconoció vanamente virtud, y fuerza de conciliar amor, y cariño, como escriue despues de Homero, y otros, Angelo Policiano. Seruian de letra al hieroglyphico, y de aplicación al intento mesmo de la efigie de la Concordia ya descifrada, los versos de Marcial en este disticho.

*Fœdere felici iungatur ut Hesperus Austro.
A te virgo petit ceston ES ipsa Venus.*

En la segunda ensuta se dibujò vna esfera, o globo celeste, que ceñia, y atrauesaua por medio vna faja ancha, y obliqua, como el zodiaco, en que se vián folamente los dos signos vezinos, de Leon, y Virgo, formados ambos de estrellas, y retrato el primero del Principe N. S. y el segundo de la S. Infanta, no permitia otros signos à la vista, en la pintura, lo esferico del cuerpo del globo, pero mirauã se por bajo del, en la parte sugeta, y correspondiente à los dos signos de Leon, y Virgo, que dellos recibian influencias de vnion, y conformidad, dos figuras de España, y Austria, a quien aqui auia dado el pincel iguales adornos, y postura, que à otras dos que estauan de relieue, en el medio deste segundo cuerpo del Tumulo, como luego diremos. La letra era β de Manilio. *CONIUNCTA LEONI, REGNA*

EE.

♀. Polician.
miscell. c. 11.
Lil. Gir. syn-
tagm 13. Na-
tal. Com. lib.
4. c. 17. Eras-
mus. In ada-
gio cestumba-
bet Veneris
Con. tom. 1. de
mar. part. 2.
c. 6. 8. no. 1.

♁. Mars. lib.
6. epig. 13.

α. Quales de-
pinguntur ab
Hygino de sig-
nis celestib.
lib. 3.

β. Marc. Ma-
nil. lib. 4. as-
tronom.

FERVNT SVMMAS PARTES, ET VIRGINIS ESSE.

El claro, ó espacio que de las columnas adentro quedo libre en este segundo cuerpo, ocupauandos figuras mayores, q̄ representauan à España, y Austria. Vestian ambas tunicelas de vn mismo color verde, y Coronas como torrecillas, que llamo Turritas la antigüedad, y y atribuyo a Roma, y Italia en sus monedas. Tenia tambien España, pendientes de la zona, ó pretina, el escudo redondo, ó cerra, y el parazonio, ó alfange, cuchillon sin punta (armas antiguamente & propias de los Españoles, de quien las imitaron los Romanos y otras naciones) y vltimamente dos esferas, ó globos de dos mūdos à los pies, y en la mano diestra vn Cetro, insignias imitadas de las medallas, y pinturas antiguas de Italia, y Roma, y significadoras del Imperio, que como entonces Roma de vn mundo goza oi de dos, España. Da uale a esta Austria la mano diestra, y tenia en la siniestra vna Aguila negra Imperial, con dos cabezas & simbolo conocido del Imperio Romano Germanico, q̄ gloriosamente conferua aquella Augusta casa. Representauase en la vnion, y positura de España, y Austria la de sus soberanos Monarcas, columnas de la Fè, y religion. Ceñia las dos estatuas vn balteo, ó tahali, que bajando de vn hombre de España, passaua atrauesando hasta la cintura de Austria, leyendose en el blanco del tahali mas expuesto à la vista, estas dos lineas de Anagrama.

γ. Ant. August. de nummis, dialog. 3 in Italia.

δ. Liu. Hispani ceteris se perpositis incubantes flumens transuenerunt. Hirci erant cetrata vltioribus Hispania cohortes, &c. Ant. August. d. dialog. 3 in Hispania. Cord. in Virg. lib. 7. vers. 732.

ε. Ante diuisionem Imperij uno tantum capite: post eam duplici fuit. Petr. Greg. lib. 6. de Republic. c. 12. n. 19. & lib. 25. c. 1. n. 72.

L

Isabel

Isabel en Felipe nuestro Baltasar y Maria
Firmas bien el Real balteo Austria y España

S. XXV.

¶ Con no menor advertencia el tercer cuerpo se hizo dozauado, para que los claros de sus arcos correspondiesen, vnos cō los del primer cuerpo, y otros con los que tuuo el segundo, dando así a todas partes puertas, por quien la vista entrasse a gozar de lo que dentro estuuu. Compusole de doze colunas corinthias, en quien à portia se pulierō todos los adornos de aquel genero de colunaciō. Subia con su cornixa once pies, rematandose en otro corredor dozauado, que à correspondencia de las doze colunas deste tercer cuerpo, diuidia, y señalaua con otras doze pyramides los sitios à las vltimas luzes, que fueron en la cumbre magestuosa deste edificio y en la noche triste del desconfuelo, que causo a España el dolor de tal perdida; fuegos piadosos, que conuocassen la lealtad, fino al fcorro, y pelea ç, como los que en las eminencias de los castillos de la Galia encendio Cesar al llanto y al obsequio, deuidos à las heroicas virtudes y grantos beneficios, que admiraua, y gozaua, en la gloriosa Magestad de su Reyna.

Este tercero cuerpo del Tumulo (no menos adornado en los espacios principales de varios semblanzas, y motes, que por no alargar està ya sobradamente prolixa relacion, se omiten) ocupaua vna grande Aguilá Real, que al parecer bolaua, remō

tan-

z. Cesar Cele-
riter, ut ante
Cesar impe-
rauerat, igni-
bus significa-
tione facta, ex
proximis Cas-
tellis, eo con-
cursum est,
pugnauit q;

n. Qua pra-
monstrabatur
virtus, & or-
sistendo defun-
cti. Alciat. ex
Antipatro.
que te causa
mouet volu-
cris saturnia,
ut cumulo in-
sideas ardua
Aristomenis,
&c.

tandose al Cielo, y llevando á ofrecerle vna flor de Lis: alusion concida al rito, ò ceremonia de la apotheosis de las Magestades del Imperio Romano, en cuyas exequias coronaua la zima, y punta mas alta del obelisco, ò aguja funebre, vna Aguila Imperial, que se dauan à creer cõducia la Alma del Cesar al Cielo, como escriuen Herodiano, Dion Casio, y Artemidoro: y hazia el mesmo oficio en la deificacion de las Imperatrices, ò Augustas, que auian sido de virtudes heroicas, y varoniles, aunq en las notales, en vez del Aguila, se hallò el Paton, como en algunas monedas aduirtio Plerio x. Chriftianaua el rito esta letra de S. Matheo x, VBI ERIT CADAVER ILLIC, ET AQUILAE CONGRUANTVR. Palabras en que μ Origines, Eucherio, y otros, entiendẽ por las Aguilas a los Apostoles, y Almas santas, y bienauenturadas, en cuya compania cree nuestra piedad subio la de la Reyna (que Dios tiene) al Cielo.

S. XXVI.

¶ Rematauase toda esta artificiosa, y ingeniosa maquina, en dos estatuas de las dos Magestades, Rey nuestro Señor, y Reyna, que el Cielo goza, estauan sobre vna peaña alta (porque sepudiesen ver de abajo) como que acabauan de despedirse, y empezauã vno, y otro a dar principio à su jornada. Partiafe el Rey nuestro Señor, con señas de tristeza en el semblante, no tanto por los pesares à que le llamaua la obstinaciõ de los rebeldes de Cataluña, quanto por los aliuios que perdia en alexar

θ. Pie. lib. 1.
in aquila, &
apothefi.

ι. Herodian.
lib. 4. Dio Cas
sius 56. Arce
midor. lib. 2.
οὐρα ποικιλι
καὶ κ. 20.

κ. Pier. lib.
24. Innonce.

λ. Math. cap.
24 vers. 28.

μ. Pie. d. lib.
19. vbi de a
quila, & A
postolis.

*V. Virg. dixit
que nouissi-
ma uerba. O-
mid. supremū
que uale.*

*Ξ. Arremid.
ΑΙΟΙΟΙ ΚΟΙΝΟΙ
ΥΙΟΙ ΔΙΟΤΗΣΙ
ΥΓΥΟΙ ΟΥΟΙ ΟΥΟ
ΤΑΙΟ ΑΥΑΙΟΙΟΙ.*

*o Vetus Ro-
mul. lex. ma-
lier nuptaque
ex sacris legi-
bus cum uiro
conuenit for-
tunorum, &
sacrorum illi
soria esto. Ha-
licarna. lib. 2*

*π. Plutar. in
co. n. ex con-
iugio uoces
quorum, & non
incum omni
no tolli debet
plura, & plu-
res illig. ad
Dion. lib. 14
p. 23. lit. H.*

se de la compañía que gozaua. Quedauase la Reyna N. S. dando euidencias, menos regateadas de su pena, y en le de su amor grande, mas encarecidas de lo que fuele permitir la afectada conitancia, con q̄ se disimula el dolor en la grandeza. Manifestauan finalmente ambos en sus rostros, que les dezia fiel el corazon, que aquellas que se auian entonces escuchado, serian las yltimas y palabras, que fuele en ominosas, romper el lazo mas estrecho, la vniō mas apretada; siendo prologo & congoxoso al libro, en quien la muerte va escriuiendo los nombres de quātos le pagā la deudade mortales. Coronaua las dos efigies, y el Tumulo tambien, yna corona grande, en que auisadamente se dio à entender, que la conformidad de las voluntades del Rey N. S. y Reyna N. S. su esposa, no dauan lugar à q̄huiesse en ellas cosa que pudiesse parecer diuidua. Desterrando de su consorcio igualmente dicho lo, las de labridas uozes de ageno, y proprio, que en los matrimonios cōdenò π Plutarcō: si ya no fue sabia aduertencia del agradecimiento de nuestrōs corazones, que reconocidos, quisieron manifestar en ella, que dauan parte de la Corona, a quien auian experimentado, que sustentò sobre lo sagrado de sus sienes, parte no pequeña de su peso. Fue la coronacion (aunque algunos menos noticiosos sintiesse lo contrario) muy a proposito, y afianzada en el antiguo rito de los Romanos, que en los tumulos, o casas de madera, que hazian en las plazas para celebrar las memorias de los defuntos Emperadores, ponia, o sus cuer-
pos,

pos, ò sus efigies, con los adornos mesmos de que vsauan en vida, las menos vezes en lechos acostados, y las mas en pie, como Polybio, y Apiano escriuen. Y no fue intempestiuo, ni reprehensible, q̄ con el simulacro de la Reyna N. S. (cuyas honras se hazian) se pudiesse tambien el de su Esposo, y Rey N. S. que Dios guarde, porque aunque no abonan esta resolución, el rito antiguo, ò lugares de Apiano, y Polybio, con todo el amor grande que su Magestad tuuo à su Esposa, pudo calificarle a la Vniuersidad, en el juyzio de todos, su modo de sentir: y assegurarla de la calumnia impertinente, de qual quiera menos considerada censura. Pues no se ignora que las finezas de los Principes con aquellas personas, que à meritos se grangearon su amor, no se acauaron nunca con la vida, ni se contentaron con menos, que ver se acreditadas en la mesma honuera, como Tranquilo afirma. Y assi fue acierto muy hijo de la consideracion, reconociendo q̄ el Rey N. S. no negaria à las persuasiones de su voluntad, y à las instancias deste gremio (à ser posible) el glorioso realce de su asistencia en estas honras, poner su Imagen, para que en vez de su persona, las diese Magestad, y mayor lustre.

Hizo sombra, y auuò con ella a las luzes la luz, y el lucimiento a esta aparatosa maquina (sin alombrarla nada) el toldo, que volò en alto (aunque no todo lo que pretedió la porfiada diligencia de los artifices) lo que fue bastante, para que desembarazadamente se gozasse, quanto en ella estuuò.

*ρ. Polybius.
χομιζεται με
τα τ̄ λοιπ̄
κ̄ςμ̄ς, εις τ̄ς
καλεμενους εμ
βολους εις
την αγοραν
ποτε μεν ε-
ως εν αρχη
σπανιασ δε
κατακελι-
μενος. Appia-
quidã, ex Ca-
saris lecto, I-
maginem ei
exiulis cor-
p̄ fabricatã, nã
corpus supi-
num in lecto
residens, baud
ab ullo cerni
poterat.*

*s Sueton. Im-
peratores exe-
quia amico-
rum, quoad
rogamur, quò
carunt.*

El docto, y graue ornatode historias, figuras, emblemas, hieroglyphicos, letras, y versos, en quien misteriosamente aun tiempo se cifraron, y descifraron los varoniles hechos, y heroicas virtudes de la Reyna N. S. que el Cielo goza, con la aplicacion, y explicacion que dexo referida, corrieron por quèta de la amena, y grande erudiciõ del Doctor Francisco Ramos del Manzano, del Consejo ya de su Magestad en el secreto, y su Presidente en el extraordinario de Milan. Y aunque mi cortedad los ha dado a la estampa, menos adornados de lo que pudieran salir del rico promptuario de su doctrina, cõ todo (no sea en mi inclinacion â todo genero de buenas letras, escandalo a la inuidia, esta vanidad) a permitirlo lo est recho de las margenes, biè llegara a fiar de mi diligencia, que los diessimas noticiosamente de lo que van arauitados.

§. XXVII.

Estauan por algunas personas de las que asistieron a la compositura del Tumulo, y por muchas q̃ impacientes auian puesto diligencia en verle, aun antes de acanarse, tan excessiuamente encarecidas y tan notorias ya en los desseos de todos la hermosura, grandeza, y magestad, a que llegò con los desuelos, y atenciones de la Vniuersidad, que pudo rezelarse, no padeciesse el infortunio, en que naufragan todas las marauillas, que se dan primero, que a la vista, al encarecimiento. Mas no sucedio assi, que las noticias mal distintas, que se hizieron lugar en el retiro mas escrupuloso, sollicitaron para el desen-

fengañó el pñdonormas retirado, y el encogimiẽto
 mas aduertido. No quedò persona en toda la Ciu-
 dad, a quien no deuiesse el agafajo de venir a verle
 y la confesion de que auian sido cortos en alabar-
 le los encarecimientos, Crecia por instantes el cõ-
 curso, y con la espaciosa detencion, a que obligaua
 lo mucho que tuuo que admirar, el aprieto, y en el
 a pesar del ahogo, los desahogos, que suele ocasionar
 el tumultuario baiuen de la multitud. Bien sen-
 tidos, de mal tratados, salieron del conflicto, los so-
 bradamente embarazosos trages de algunas Da-
 mas, que impensadamente se hallaron engolfadas
 en la alta mar de aquel proceloso bullicio, sin que
 pudiesse valerles contra el vlt rage de sus inquietas
 o as, la reuerencia de su ser, el sagrado del respeto
 que siempre las defiende. Entonces caũfique por
 grande, la cauta prouidencia ⁊ de los Romanos, q̃
 (rezelosos de semejantes accidentes) prohibieron
 rigurosamente, que sus Matronas alsittieffen a es-
 tas funebres celebridades, aunq̃ no aprueuo la de-
 masiadamente escrupulosa temeridad de Publio
 Sempronio, que repudio su muger, por la trans-
 gression desta costumbre. Mas seria ya de medio
 dia, quando empezarõ por sus antiguedades a salir
 de sus casas los Colegios mayores, para venir a ha-
 llarse (como miẽbros tan principales deste cuerpo
 de la Vniuersidad) à las honras q̃ a la Reyna N. S.
 hazia. El de S. Bartolome llegò primero, el de Cuẽ
 ca despues, luego el de Quiedo, y finalmente (muy
 cerca de las dos de la tarde) el del Arçobispo. El

*T. Plura Tis
 rag. incõnno.
 l. 16. n. 37a*

*v Val. Max.
 lib. 6. cap. 30.
 Plur. probl.
 c. 13.*

orden, y forma en que vinieron, fue igual en todos conforme al decreto que auian hecho. Vn sacerdote reueſtido, con vna funeſta, y viſtoſa dalmatica. lleuaua el guion de plata de cada Colegio. Dos Cerofenarios, con lobas de vayeta, y fus ſobrepellices, los dos ciriales de plata, que le acompañauan. A ellos ſe ſeguián en dos ordenes veinte y quatro Capellanes, con ſobrepellices, y velas encendidas, y entre ellos la capilla de Muſica, gouernados todos por otro Capellan, en quien manifeſtó el oficio q̄ exercia, vn baculo de plata. Seguíanſe otros doſcō capas de terciopelo negro, guarnecidas de franxas de oro, y dos cetros de plata en las manos. Rematauan eſta proceſſion vn Preſte, Diſcono, y Subdiacono, reueſtidos de muy ricos, y viſtoſos ternos, cō rreſpondientes en color, y labores a los frontales, y doſeles, que auian tenido en ſus Altares. Conſecutiuaente ſucedia el Colegio en dos ordenes, â quiẽ dauã principio los dos Colegiales mas modernos, y ſin los mas antiguos. Iba todos con las veccas de luto, el faldo de la roſca por el lado izquierdo, y eſta azia dentro, dando lo reſtante buelta al cuello. y boluiendo a caer delante, deſde el hombro meſmo. extraordinaria poſtura, indicadora de algun mal, cuyo ſentimiento manifeſta el tragico deſorden, ò deſordenado trage en eſtas Comunidades, como en la gentilidad q̄ la verſion de faſces, inſignias, y armas. En medio de los dos mas antiguos Colegiales, iba el Reſtor, con el capelo, ò ſomberrillo retoral, cubierto de vayeta por dentro, y fue-

*q̄. Ped. Quos
primum vidi
falces in fune
re vidi. & vi
di verſos, in
diciũ que ma
li. Stat. verſis
ducunt inſig
nibus ipſi. Vir
gil. & verſis
Arcades ar
mis.*

ra, ajustado con las quatro puntas del bonete. Los tres Colegios, de S. Bartolome, Oviedo, y Arzobispo, desde que salieron de sus casas, llevaron encendidas hachuelas de cera blanca. Mostrádo en esta ceremonia, que reconocian lo aceruo, y intempertivo de la muerte de la Reyna N. S. ajustandose a la diferencia no vulgar, & de llevar cereos en las funeraciones de personas, en quien sin tiempo executó la parca el fatal golpe. Faltó (sin q̄ faltasse al reconocimiento que tuvieron los demas Colegios) el de Cuenca a esta demonstracion, porque no las lleuó, aunque despues quando cantaron el responso se las dieron. No se q̄ fue su pensamiento, aunque conoço que fue igualmente acertada vna, y otra accion. La de llevarlas por la razon que dixere: la de no llevarlas, porque si eran impropias en la funeracion, de quié auia viuido largo tiempo, poniendo los ojos en el crecido numero de heroicos hechos, y hazañas varoniles de la Reyna N. S. Facilmente nos persuade la razon, q̄ en pocos años viuido muchos: Ultimamēte se seguia los Famulos, y algunos otros criados seglares con sus lutos. En esta forma cantádo las capillas de la Musica, letras sagradas, en lugar del hymno, & q̄ en los entierros cantaua la gentilidad, y prohibio en España el tercero Concilio Toledano (despues de auerauifado à la Vniuersidad de q̄ venian) llegaron á las mayores Escuelas: à cuya puerta principal salieron doze graduados, q̄ esta uan nõbrados para este efecto, y incorporados con cada Colegio, como fueron llegando, los acompañaron hasta dexarlos en sus sitios. M S. 28.

*X. Persi vobis
interpres
satyr. 3. per-
vincunt Scen-
ca loca con-
gesta a Lip-
sio ad 3. an-
nal. Taciti.*

*J. Plut. contā
nno ex Egeo
calauer ves-
te alba, cro-
nisque exer-
nantes, cum
Pana & ho-
ris i. Verbera
intulerant.*

*o Concil. To-
let. sub P. Cla-
gio 2. can. 22
de qua Gra-
tian. can. qui
diuina 13 q.
2. ibi. Nam su-
uere capite,
quod vulgo de
faret's cantā
ri solet, omni-
no prohibem?*

§. XXVIII.

¶ Muy cerca de las tres feria, quãdo la Vniuersidad salio de su capilla, q̄ era el lugar que tenia para juntarse señalado. Iban delãte los Oficiales, y Ministros (q̄ son en numero considerable) todos con sus capuces, ò lomas largas, y las cabezas cubiertas. Hazian tras estos diuision cõ sus lutos, tambien los dos Bedeles. Despues se seguian los Maestros, y Doctores por sus antigüedades, y antes del vltimo de cada lado, los Caualleros conseruadores, que se hallaron entonces en la Ciudad. Cerrauan el luctuoso acompañamiento (que seria de mas de nouenta personas) al lado derecho D. Joseph de Andia Irarrazabal, hermano del Vizconde de S. Clara, Rector en aquel tiempo de la Escuela, y siempre glorioso lucimiento del esplendor q̄ deue al solar lustroso de su casa. En el izquierdo D. Luis de Venegas, y Figueroa Maestrescuela, y ya del Consejo de su Magestad, Obispo electo de la Ciudad de Almeria. Todos (menos los Maestros Religiosos) lleuauan lomas largas, buelta vna parte que se diuide dellas, sobre la cabeza, hasta cubrir el rostro, propria demonstracion de dolor que dio la antigüedad a aquellos, q̄ auian deuido a la beneficiencia del defuncto la amable libertad, ò el ser, y nõbre de hijos, y por ambas razones muy deuida a los desuelos, con que se procurò la Reyna N. S. grangear el titulo de Madre, y protectora de la libertad de estos Reynos. Y aunque en todos los actos publicos acostubrò la Vniuersidad, hazer sus solenidades mas vistosas, con la gra

*α. Pers. ar. il.
lum. heser.
ni capite in.
duta subiere
Quirites. l. 1
s. sed & qu.
C. de lati. lib.
coll. Plutarc.
probl. c. 13.*

ue variedad de insignias, q̄ en ellos (para distinguir se) suelen poner sus profesores. En este el sentimiento la obligò negarse à su ordinario lustre: por reconocerle (como en siglos antes se reconocio) ageno de la pena, q̄ no por otra causa en la funeral pompa de las exequias ß de Germanico, se vieron sin insignias todos los Magistrados, y no por otra afectò (sin afectaciõ) la Vniuersidad, descubrir en el negro color y despreciado trage (siempre usado y en el luto) su grande descòsuelo. Subio sin detenerse, al corredor en q̄ estaua su Altar: y ocupò los asientos q̄ de vna parte, y otra tenia prevenidos, y luego a un tiempo mesmo se empezaron à cantar en los cinco Altares, cinco Missas. Dixo la de la Vniuersidad, D. Fr. Felix de Guzman, de la Ordẽ de S. Domingo, Maestro, y Cathedratico de Visperas en Teologia, Obispo electo de la Ciudad de Orihuela. Asistieronle de su Religion mesma, Diacono el P. M. F. Frãcisco de Aragon, Cathedratico tambien de Visperas, tan buscado a la enseña, en los aplausos de la Escuela, como hallado a la virtud en los retiros exemplares de su casa. Subdiacono el P. M. F. Pedro Godoi Catedratico, y substituto de la de Prima, su geto en quien su Orden, con seguridad, afianza los creditos gloriosos, que le ganaron sus mayores Maestros en la sagrada Teologia. Las de los Colegios, dixeron Colegiales, que, ò lo eran entonces, ò lo auian sido. Llegaron todos hasta el Euangelio, y en acauando le pararon. Porque la Vniuersidad, sabidora de que en las honras de las personas grãdes, acostubraron

ß Tacit. Illie miles cum armis: sine insignibus Magistratus.

γ. Fest. praetexta pulla nulli alij licebat utriquam ei quis unus faciebat. Varr. amiculo nigello, capillo demisso sequeretur luctum. Apulei. lib. 3. & lib. 7. mentam. Macrobi. lib. 3. Saturn. c. 15.

A. Plin. lib. 7. nat. hist. c. 43. Satt. in Aug. c. 100. a. Thucyd. lib. 2. bell. Pelopon. Plut. in vita Publicola.

ξ. Diony. Ha
lic. lib. 5. &
Plutarc. ubi
p. oxime.

n. Linius 1.
deca 1. lib. 5.
Plut. in Cam.
quod & vsu
Ecclesia ser-
uatum testa-
tur Dion. A.
reop. ibi. De
inde ministro-
rum primus
dimitit care-
ebumenos, san-
ctos que iam
defunctos con-
celebrat cum
quibus, & in-
per vit. a fun-
ctum parilas
dacione profe-
quitur, &c.
Gregor. Naz-
cianz. de cos-
tantino ita pa-
negryis q; post
interitum di-
ta est.

θ. Linius, &
Plut. ubi se-
pra. idem Plu-
tarc. in lib. de
virtutib; ma-
licium.

Griegos, & y Romanos (o fuese entre aquellos pri-
mer auctor Pericles, como quiere Thucidides, ò
Solon, como escriuio Anaximenes, y entre estos Va-
lerio Publicola, segun 2 Dionysio Halicarnaseo ad-
uerte.) Que vn Orador de lo mas illustre, en vnaso-
lenne laudacion repitiesse las virtudes, y hazañas
del defunto. Quiso (aunque esta ceremonia fue mas
usada en las exequias de inclitos varones) que no
dexasse de guardarse en las de vna Reyna, q̄ en sus
heroicos hechos auia descubierto vn corazon tan
varonil. Y no introduxo en esto nouedad alguna,
Que si el Pueblo Romano, desde los tiempos de Ca-
millo (porque en el sus Matronas dieron el oro con
que se adornauan para que el se librasse de la opre-
sion Francesa) dispuso, que igualmente en sus exe-
quias huiesse laudaciones. Como a la Reyna N. S.
se le pudo negar este honor, sauiedo el mundo que
su Magestad daua sus joyas, para el despacho de
las compañías, que a su Esposo contra el Francesor-
gnllo remitió a Cataluña. No pudo, y antes procu-
ro la Vniuersidad adelantar la grandeza desta ce-
remonia, eligiendo Orador que la hiziesse mas ilus-
tre. Reconocio que la desempeñaria muy a su satis-
facion el R. P. Pedro Pimentel, hijo de los Condes
de Benauente, y Rector del Colegio de la Compañia
de I. s. y. s. Que en este sagrado Panegirico, aun-
tiempo con la viva representacion de la perdida
desperró el llanto, y con la eloquente suauidad
de su doctrina, adormecio
la pena.



PANEGYRICO SAGRA-

do, que dixo el Reuerendissimo Padre Pedro Pimentel, Rector del Colegio de la Compania de IESVS de Salamanca, en las honras que la Vniuersidad celebrò a la memoria de la Reyna N. S. Doña

ISABEL DE BORBON, en 21.

de Deziembre de

1644.



A DVRA OBLIGACION ME sugeto, dando palabras a la alabanza, quando en la perdida de nuestra gran Reyna veo anegada en lanto toda la Sabiduria destas Escuelas. Obligome al numero de voces, y de clausulas, quando los suspiros sin numero deuidamente destemplados publican nuestro dolor. Razono el panegyrico de virtudes Reales, quando la razón deshecha en lagrimas, no solo aprueba el sentimiento à los sentidos, de saliendo el discurso, se desbarata, cerrando el paso al consuelo, y à mas atencion que el dolor. Y en V. S. cinco, atiende en el centro, y angulos deste patio literario, que cerrando la puerta à la enseñanza mayor de todas facultades, nos enseñan à sus hijos à llorar la perdida que España ha hecho, y maestramente leales al vassallage de tan gran Reyna, de tan grande Rey, abren estas cinco fuentes funerales de lanto, en que veuamos el dolor de la Vniuersidad, y de sus Colegios mayores, aprendiendo en sus lagrimas las nuestras.

12
Si las quatro partes en que se reparte el mundo, interesadas todas en la vida de la Reyna nuestra Señora, doloridamente han de sentir su muerte? Abranse quatro corrientes de llanto, que den lagrimas a las quatro partes del mundo; pero cinco! Creeré que en esta pompa Real funebremente consagrada por las manos del dolor, à la inmortal memoria de la Reyna nuestra Señora, no se miden la Vniuersidad, y Colegios, con el llanto del mundo: ajustanse al ser de su grandeza, y de su pena, y no cabiendo la pena en las quatro partes del mundo, para inundar à otro en llanto, abren estas cinco corrientes de lagrimas, en que no solo los que son, los que pueden ser, veuan el dolor destas cinco mayores Comunidades, mostrando que su amor herido de golpe tan irreparable, no caue en lo conocido, y passa à ocupar los terminos de la posibilidad.

Para redimir al mudo no se deshaogara el amor de Christo, abriendo en su cuerpo quatro fuentes de sangre, precio del rescate de los mortales, cinco quiere que le rompan, pues quando vna sobre al mundo, ninguna sobra à su amor, anegando, no solo à los que son, à los que pueden ser en la preciosa corriente de su sangre, que no le cupiera en las venas, estrechandola à la medida de lo preciso. El amoroso llanto de oy, sabia estampado del original de la sabiduria de Dios, en rendido vassallage à la memoria de su Magestad en reuerente obsequio al Rey nuestro Señor, Dios le guarde, consagra tantas corrientes de lagrimas, no midiendose à lo forzoso, porque tu entendido amor no les sufre dar lagrimas à los que son, à los que pueden ser, no à vn mundo repartido en quatro partes, à otro posible. Diciendonoslo està la congoja, con que se procura el dolor en lo mas insensible, dando lagrimas al lino, en estos lienzos, introduciendo la pena en reueldia de ruar moles, y leños, fatiga el bronco el amor de la Vniuersidad, y los Colegios, entretallado en su dureza su sentimiento. Todo es dolor, todo es llanto; lo mas irracional llora, lo mas insensible gime: y solo yo me he de estrañar del comun sentimiento para referir las hazañosas virtudes de esta Alma grande! rendido al imperio, de los que por no perder su llanto, me enjugan los ojos, para referir virtudes que no caben en el corazon mas sossegado, en la razon mas caual, en la eloquencia mas viuamente animada: Hurto me aora (si puedo) al sentimiento, por cobrar me à dos sentimientos:

mientos despues, vno el dé la perdida de su Magestad, otro el de auer perdido en mis palabras essas acciones Reales: ellas son tales, que en la sencillez del estilo, tienen su grandeza, y aun en la pureza de la historia, en los que no las vieron, peligrará su credulidad.

Las heroycas hazañas de vn personage grande, son la mas viuua representacion de lo que fue, pintura que se pierde: es la que forma el pincel de las palabras con mentidos colores de la Rhetorica, dando el tamaño, no de que fue, à q̄ deuera proporcionarse el sugeto que se pinta en las distancias de las virtudes que no tuuo, en los lejos de las hazañas que no obro. Po bre de acciones propias, se las busca la lisonja en riqueza de palabras, clausulas, y sentencias: adornando del viento, al que viuo del ayre, formando vacío zenotaphin, al que no tuuo aliento lleno de virtudes exēplares. Libre de este cuidado, agrauio de la verdad, por los que con profana adulacion quisieron engrandecer à Principes inmeritos de la corona indignamente posseida. Libre pues de este cuidado entro en el sagrado Panegyrico de la Reyna nuestra Señora: seruiuime en el la lengua, y las acciones de señas que muestren, que acuerden sus virtudes, no que las engrandezcan; pues desde que nacieron en su Real pecho, se leuantarõ al Cielo, venciendo en el obrar su grandeza todo el tamaño de la mayor eloquencia. A la atención de Iuezes libres de toda passion, su mayor aclamacion será la sencilla historia de sus gloriosos hechos, su mayor alabanza en todo juyzio sus obras, como à la muger varonil de los prouerbios.

Viuo su Magestad entre nosotros mortales, tan sobre las acciones humanas, que no tuuo pensamiento, no articulò palabra, no dio passo: que no fuesen buelo à la sublime altura de lo heroyco. Acompañò la Magestad de su grandeza, con religiosa modestia, vnico, como raro adorno de las Magestades de todos siglos. Las lenguas que para alabanza desataua la violéncia de su merito, añudaua la seueridad de su Imperio: las vocas que abria la fuerza de su virtud, cerraua el resentimiento maggestoso de su rostro, quando la forzosa confessiõ de la verdad, no sufriendose en el silencio, la aclamaua grande, la Real vergueenza de sus facciones reprimia las deuidas alabanzas: à su virtud, como no pudiera las adulaciones. Hasta oy España obee

d'ente à los Reales Imperios de su modestia, en muda veneracion admira sus acciones mas que humanas: ya (ò dicha infelicissima!) oy se pone termino al silencio, desatandose las lenguas en las aclamaciones de sus gloriosos hechos, bien que dolorosamente, juntandose con las del llanto en los ojos, fiel testimonio de la verdad que dicen las lenguas: las palabras pueden flogir el corazon sentido; las lagrimas pronuncian todo el sentimiento, como es, expresando el Alma de la verdad. Vio su Magestad en esta parte inferior del mundo altissimo simulacro de perfeccion Christiana, queriendo mofaigar los animos con la admiracion de sus virtudes Reales, que las lenguas con sus alabanzas, teniendo por segura, y perpetua alabanza la que se imprime en las almas para la imitacion, no la que se pierde en las palabras del que alaba. Crece yo, que si en aquella estancia de pura, y no mezclada alegria pudietta hallar entrada la turbacion, y el de conserto, bolviendo los ojos su Magestad à esta piadosa Parentacion de sus exequias Reales, me mandaria sepultar en silencio sus virtudes, congojada aquella Real modestia, aun en el Cielo de la aun no ponderada oracion de sus gloriosos hechos,

Batalla fue de ingenios grandes en las dos Escuelas antiguas de la Filosofia de Grecia, si se deuia mayor estimacion à la muger grande, q' encerrada en el retiro de su casa, atendiese al gouerno de su corta familia, à la crianza de sus hijos, siendo el silencio teatro de sus virtudes, el no permitirle à los ojos vista de su perfeccion, el negarle à todos la mas segura alabanza de sus prendas. Asilo sintio Aristoteles con Thucidides. Platon no llamo à las mugeres à los mas gloriosos empleos, encaminandolas en el obrar à la cima de la gloria humana, poniendo la magestad de sus hechos, sobre el asiento de la mayor estimacion. Tenia por corta alabanza la virtud en el encierro. + Erraron los dos Filosofos, Aristoteles estrechando la virtud al corto recinto de vna casa de xò estrecho campo, en que plátar el vistoso alarde de las virtudes Reales: Platon, licenciando el animo de todas, à la gloria de la mayor estimacion, puso al riesgo de la publicidad las virtudes humildes, que viuen, y se conseruan en las estrechezas del encierro.

Milagrosamente vnidas, inimitablemente acopiadas, y con vnas, y otras virtudes en el Real animo de su Magestad. El cui
dado

dado de la vida, y salud del Principe nuestro Señor, tierno Ciel, que de la blanca Azucena de su Santa Madre nació, a la magestad de la purpura de nuestro Imperio Español; el cuidado de la salud, y vida de su Alteza, fue el segundo en su Santa Madre; el primero hazerle virtuoso, formandole la cabeza cõ sus advertencias, para feliz asiento de la Real Corona desta Monarchia: las manos liberales al pobre, y al merecimiento, para que dichosamente abracen el cetro destos Reynos: en la fragua del temor de Dios labraua el valor del corazon de su Real Hijo, poniendole à la vista los horrores de vn pecado: en estos miedos de ofender à Dios encendia el amor a sus Vassallos, para premiar es, para aluiarles, para defenderles: alentua en su animo la justicia, prenda mayor de las Reales, defensa de los Reynos, castigo del vicio, abrigo de la virtud, Corona del Imperio: con su tierna deuocion imprimia en sus Altezas la veneracion à Dios, el respeto à los Misterios de su Fè, el reconocimiento à sus soberanos beneficios; alentando en sus amadas prendas todas las virtudes de aquella Alma, Alma de las virtudes. Diligentemente restituyè à España las virtudes, en que heredo à los Christianissimos Reyes de Francia la Santa Reyna doña Blanca, Madre de S. Luis, hija del Señor Rey dõ Alonso el Nono de Castilla: Si al aliento de aquella virtud Castellana deue Reyes Santos la Francia; à la fragancia de aqueste Lirio Frances debera España Rey, y Principe tan coronados de virtudes, como de magestad.

Conseruafe la virtud en el retiro, hazaña es grande, pero nõ de soberana estimacion; e recerla en el bullicio de vna Corte, en los alagueños festejos de vn palacio, en la grandèza de vna Corona, llama à la admiracion toda, y la suspende. Permitiale su Magestad a la vista de la Corte, para alentar con su presencia los corazones de los Vassallos, que de su vista recibian vida, tan sin turbar el animo, à Dios los aplausos cortesanos, que si veia à lo humano, lo desatendia, si asistia à los licitos festines del salon de palacio, dando la parte menos amada, con ome menosprecio los sentidos à la fiesta, prendia su Real corazon en Dios, y el alma toda alla, no recibia informes del oyo, ni la vista: mas feliz en esto, que el penitente Geronimo habitador de las obscuras cuevas en los mas retirados desiertos, en compaña de fieras, y de brutos, descarnado, deshecho, lagrimoso,

arreatado de violenta imaginaciõ, le representaua los faraõs de Roma, Nuestra Santa Reyna en el lucido concurso de las Señoras Damas de su quarto, en el lucimiento de los Señores de su Corte; à la vista de espectaculos, en que se competian la riqueza, el ingenio, y la destreza, forda à las voces, voluntaria mente ciega à la vista de lo que el mundo vanamente estima, dando los oydos à las inspiraciones del Cielo, los ojos à aquel resplandor inafcesible, sabiamente retiraua su corazon à la soledad del yermo, vsurpandose en fiel presencia à Dios, la solle gada quietud de los Anachoretas.

Felicissimo dia, que con piedra blanca notara España, en la eternidad de sus annales, el de los 21. de Nouiembre: dia en q se presentò à Dios su Madre en el tēplo, felicissimo por auer nacido en el la Reyna N. S. llenãdo los numeros del dia, haziendo su coraçõ. Tēplo presente a Dios, se le presentaua lucida Estrella al mundo, fragrante Lirio al Cielo. Infelicissimo dia, que cõ piedra negra anochecherà la lealta Española, el de los 6. de Otu bre, dia en que toda la luz fue anochecida de la muerte: dia en que la Iglesia con reuerente culto celebra el milagroso retiro de S. Bruno; disposicion de alta prouidencia diria yo, consagro este dia a las glorias que su Magestad logra: si en el festexa el Cielo el retiro à S. Bruno, en el festexan a nuestra Gran Reyna el retiro en vn palacio, la soledad en el bullicio, la virtud en la Corona, el desahumiento del mundo, mandandole, la mayor perfeccion en la mas soberana grandeza.

Efectos desta heroyca virtud, sòn auer introducido la deuocion en palacio, haziendole venerable, con poner el Santissimo Sacramento en la capilla Real, aferuoreando la Fè de los Palaciegos, con los dias de oracion que fundò, descubriendo a este Dios Sacramentado, à cuyas aras arrojaua su Corona, por assegurar la del Rey N. S. y sus Reales sucessores, con el reconocimiento à la Magestad diuina. Efecto fue de su deuocion cõpasiua, auer alcanzado licencia del Vicario de Christo, para q se dixessen tres Missas en las Iglesias que su Magestad señalasse en la Corte, el dia que la Iglesia celebra la comemoraciõ de sus Defuntos, desahogando el incendio de su amor, a las Almas que padecen en Purgatorio, con este liberal donatiuo de Missas, rescate de sus penas, descansando del Purgatorio, en q estaua essa Alma Santa, padeciendo en llamas de compassion,

el fuego de las atormentadas. Que voz basta à referir essas virtudes, que hizieron mayor essa Corona? No caue en los numeros su cuenta, en el tiempo su relacion, la eternidad que las premia, las quente, las refiera.

Entre tantas admiro aquel valor mas que humano, mas que Real, que en el Julio de 27. mostrò la gran virtud de su Magestad, en la muerte de la Señora Infanta doña Ana, vnica prenda entonces de su Real sucession. El dolor de las voces del quarto de su Alteza, en espirando hizieron distincto eco en el quarto de su Magestad, lleuando en la dolorosa nueua de la muerte de su vnica hija, la muerte a su gran Madre. Todo lo fatal que oy lloramos, amenazò a España en tan dolorido caso. O violento corte de la muerte, que de vn golpe tirò à lleuarnos dos flores marchitando el Iazmin de su Alteza, intentò arrancarnos el Lirio que nos coronaua, al acero que aflauan todos los sentimientos naturales, resistio la virtud dessa gran Alma, no aficionada a la vida, y la corona, pues sin ella la coronaran las Estrellas, que oy hermosa, pisara los Cielos que oy ilustra: negose a estas immortales glorias, por immortalizar el Laurel de España, con las dos flores que le dio su Real Lirio: y poniendo precepto a todos los afectos naturales, magestosamente seopuò a la corriente del llanto, ahogando su dolor en vna perfectissima conformidad, con la voluntad diuina; y buelta a Christo, Sol a quien venera, hermosa flor suya, q̄ a sus rayos viue, trueca el dolor de vna hija perdida, por el de sus ligeras culpas, y confessandose sentidamēte, tierna, y deuota comulga; por vna hija perdida, prenda de su alma, corazon de su vida, alienta en su corazon todo Dios, y hecha esfera encendida de vn Sol diuino, passa al quarto de su Magestad, lleuando en sus razones el consuelo, en su aliento a Christo, en su Alma vn Cielo: sereno nuestro Quarto Planeta Español, sereno su Magestad las dudas en que estaua del sentimiento de la Reyna N. S. por la muerte de su hija, viendo aquella luz sobre la que nos alumbrá, lucir à la virtud, lucir al desengaño. Cauen este prodigio, del valor virtuoso, esta atencion a lo eterno, en las ponderaciones de la eloquencia? No. Muere se le a vna Madre vna hija, y tribu taria al dolor en llanto, muere lo que la dura la vida. Muere se el mayor vorazgo de vna casa, heredero de limitada possession; y no balfandose el Padre al dolor, se sepulta en la pena. Vna

Reyna en la muerte de vna hija sola, Real sucesion de dos mūdos, no al cetro de su Magestad, al de su virtud sujeta en rendido vassallage to los los afectos del dolor, y de la pena. Falten ò gran Señora palabras para mas que referir este hecho, admiracion en los oydos de los que oy viuen admiracion de los ojos de los que leyeren en la historia, exemplo à todos siglos inimitable.

Sauer her moste at la gran leza con la humildad, al ño es que no le halla la Magestad de la tierra, sino en el guardajoyas del Cielo: manexandole à todo el gusto de la virtud su Magestad, la tornò la mayor grandeza del mundo, la uya con accion tan humilde, que puede ser exemplo en profesion religiosa, y en su Magestad, fue ensenanza al defengañomas religioso. Si alguna vez en la fatiga de las causas publicas, en el manexo de negocios encontrados, desabrido aquel grande zelo por el encuentro de medios asperos, para la efestucion de lo mas conueniente; si alguna vez pues en las espinas de las dificultades del estado respondia desabridamente à las Señoras que se uia en su quarto, en el humilde arrepentimiento, humilada aquella grandeza, mal dixes (pienselo asì) el mentiroso ax'oma del esta lista) engrandecida en la humildad a quel'a Magestad (O exemplomanca vi to!) pedia perdón à sus criadas, dexandolas igualmente confusas, y honralas. O grandeza de la virtud! O nouedad de la grandeza! reprehension fuerte de la mal a esta razò de estado, que ensena a ser indignidad del Principe arrepentirse del enojo, humildad de la Magestad reconocer el yerro, quiebra del cetro la enmienda de la accion. nouedad que desdora a la Corona, no colorir con motivos buscados de prudencia politica la falta, dandola visos de virtud. La Reyna N. S. tuuiera por nouedad execrable; no solo la que la acreditara el vicio, la que no la empeñara en lo mejor, y así a argando sus amorosos brazos, abrazò sin perder la Magestad, el humilde arrepentimiento que milagrosamente dilató su Corona, à que la dedicò su Real cuna, y en que la puso heroycamente su virtud. Que mucho quien así uinia, hallasse fauor en la oracion, dando largos ratos a este santo Exercicio? Que mucho fuesse su gusto socorrer al pobre? Que mucho fuesse su aliuio aliuir al enfermo? Que mucho fuesse su vista la atencion a estos Reynos, muriendo en las congojas de sus Vassallos, uiuendo en sus

felicidades? O alma de estas Prouincias! vida de nuestro Imperio, con la de vuestra Magestad perdimos la nuestra.

No solo a las virtudes vulgares dio Magestad su virtud, á las Reales, venciendo el nuncavencido encuentro de los ençuetros politicos, coronò altamente su perfeccion, superando valerosamente las violencias del estado, q̄ se ponen al opòsito para impedir el passo a la perfeccion Christiana, poniendo en la virtud las perfecciones de la corona, allegurandola no solo en el alto dictamen de su prudencia, en el fixo tãtòno de la perfeccion catholica, siendo la maestra mano de su Magestad, artifice raro, que en el fuego de su zelò, y de su a nõr labrò el cetro de oro de España, enriqueciendole su gouerno, con los esmaltes politicos; y con los diamantes de sus grandes virtudes: juntando en admiracion de los propios, y de los estrangeros los diftantes estremos de las conueniencias del estado, y la mayor perfeccion de la virtud.

Ausentose su Magestad á poner en su auè yugo, los rebeldes de Cataluña, y por no apartarse del todo de sus Reynos, dexò a la Reyna N. S. parte indistincta de su amor, y su Corona, en el gouerno de la paz, y el cuidado de las asistencias a sus felicissimos exercicios. Vieron los Consejos decretadas sus consultas por el acierto, oyeron los Embaxadores decididas las dudas de los intereses de sus Principes, por soberano dictamen del estado: corriò el despacho sin tropiezo; hallò su premio el merito, reprehension, no ofensiuua, eficaz si la pretension del indigno: Viose en su centro la justicia, la benignidad, la liberalidad, el àmor a los vassallos en el corazon de su Magestad, en sus palabras Reales, irrefragable testimonio del candor prudente de aquel animo Real. Gozò esta Monarchia vn Rey en dos personas, su Magestad daua la paz al rebelde, la Reyna nuestra Señora conseruaua en alta quietud estos Reynos; el Rey nuestro Señor obraua al dictamen de su Real, y Santa Consorte la Reyna N. S. executaua obediente las aduertidas resoluciones de su Real Esposo, vna vida viuian al acierto, vn mano obrauan en la execucion: solo eran dos en las suues, y admitables consonancias de las felicidades de los successos. Esto en la paz.

Y en la guerra nueva Debora, sino despierta, auia su antiguo valor en los corazones Españoles: al aliento de su persuacion se desprende la comodidad del poderoso alago de la ocio-

fidad; el hechizo virtuoso de su atencion prudente, no solo de los Pueblos, de las piedras dio soldados a los exercitos Reales: su cuidado cubrio las campañas, su virtud reduxo a observancia las licencias militares, su providencia no solo llenò las arcas Reales para las pagas, lleno de regalo los campos de Fraga, y Cataluña. Al tronco de vna Palma hizo Debora asiento de los despachos de la guerra del Pueblo de Dios: en el estrado de su Magestad, decretando los despachos de la guerra, ya las arimas son Palmas, y a las Prouincias de España, fielmente leales a su Dios, y a su Rey, la Reyna nuestra Señora da Palmas para que festexen las victorias de sus marciales fatigas. Toda la hermosura de la Palma, la atiende en el verdor de las hojas, en la Magestad de las ramas, en la copa que hermosamente la corona, dandola el Imperio de los arboles: cuydadosa de la vanidad de su altivez, descuidando el tronco le dexa torpemente feo; y la victoriosa Palma de España, desde el tronco, hasta la cima es toda hermosura, despues que la Reyna nuestra Señora traslado los hermosos Lirios de Francia, al terreno Español, para hermostear el tronco de la Española Palma. Publiquè lo los successos de las campañas deste verano: de las ramas desta Palma se coronaron los Leones de España en la huerta de Lerida, quebrando el orgullo del rebelde, humillando el poder de sus armas auxiliares, dando gloriosas victorias al Rey nuestro Señor. Lerida se rindio al vibrar victorioso desta Palma, sugestandose felizmente à los pies de su propietario dueño. Balaguer, Axer, la Castellania, el socorro de Tarragona; el castigo q̄ en los campos Estremeños se dio à la rebeldia Portuguesa, con la felicissima victoria de los 27. de Mayo, frutos son desta victoriosa Palma. En la copa que la corona anidaràn Aguilas Reales, cuyas plumas, siendo espadas, llenaràn los alientos concebidos en este Real Lirio, hermosura, y seguridad de la feliz palma de España, ya signo nuevo en esse Cielo, Planeta mayor, cuyas influencias daran à España oro de virtudes, texeran matizadas; guirnaldas de victorias à su Rey, à nuestros Reyes.

Ay mas glorias militares que deuer à esta Reyna varonil? Si. Vencieron sus virtuosas disposiciones todas à las que la prefunciõ ambiciosa pudo anhelar. Raro amor à las felices victorias destos Reynos. Apretauàn los socorros que se auian de hazer à vnas tropas de Caualleria, que marchauan à Cataluña;

en la dilacion padecia la summa de las cosas; en la presteza se ganaua: no salian à contento de los Assentistas, las consignaciones ofrecidas para los efectos de los socorros; y aqueſſe grã de animo por no grauar a sus Vassallos con tributos, mandose diſſe la plata de su Real Camara, la riqueza de su guardajoyas, sintiendo no llegasse à efecto por el desahago, en que puſo las consignaciones ofrecidas, el cuidado de los Ministros de la Real hazienda. Todo afecto varonil viuio en esse corazon, toda prenda Real se coronò en el: Viuia à la virtud, reynaua a la perfeccion, despreciando galas, mostrò ser mas que muger; despreciando riquezas mas que humana; por no hazer tributarios à sus Vassallos, quiso tributar las riquezas de su Real persona a la guerra, dando à las batallas infalibilidad de victorias.

Estatua de oro leuantara Roma à tan glorioso socorro de la Patria, No permitia aquella gran Republica exequias funerales a sus Matronas, ni funebres panegyricos que eternizassen su memoria: y viendose apretada por las armas de las Galias, como quiere Liuius; de las de los Veyentanos, como quiere Plutarco, hallandose el Erario publico, sin caudal para las pagas de los Soldados que defendian à Roma, sus Matronas ofrecierõ las joyas, con que pagaron a los Soldados; leuataron el cerco los enemigos, y liuertaron la Patria. Decretò entonces el Senado se hiziesſen exequias à las Matronas, eternizando su memoria con inscripciones panegyricas. Estatua de immortalidad leuante España à la gran memoria de la Reyna N. S. no ha menester su Real amor ver à España en los aprietos de Roma, para deshazerse de su plata, y riquezas del guardajoyas, suspendase la eloquencia, eternizando en la historia esta hazaña del valor, y del amor.

San Dionisio Areopagita enseña, fueron las primeras oraciones funebres de la Iglesia, las que consagraron los Apostoles a las milagrosas virtudes de la Madre de Dios, por auer ofrecido liueral el Tesoro que el Cielo puso en sus entrañas, a la salud publica del mundo.

Madre desta Monarchia la Reyna nuestra Señora dezia à su Confessor, ofrecia cada dia à Dios, su vida, la del Principe N. Señor, y de la Señora Infanta, por las felicidades del Rey nuestro Señor, y salud publica destos Reynos. Tanto amor no ca-

ue en alientos de mortalidad, anhelos son de lo eterno. O infeliz España! Desatando las lenguas para alinear los panegyricos de virtudes mayores que el encarecimiento, mayores que la admiracion, su desdicha los haze funebres, escriuiendolos nuestro dolor con lagrimas, y no es paga, nuestro corazon con sangre, y no es gratitud.

Con que pagaremos, Señora, la suspension en que los sucesos de la guerra de Cataluña tuieron el Real animo de vuestra Magestad los exercitos Reales, expuestos al juego de la fortuna dos vezes ciega en los auenturados sucessos de las batallas: los Reynos en la congoja de su comun aprieto, la salud del Rey nuestro Señor, en el peligro de los ardores del estio, y incalculables descomodidades de la campaña, y su Real animo sin perder de vista el cuidado de las asistencias, para dar victorias a los exercitos, vida a sus Reynos, salud a la Real vida (ò immortal sea!) del Rey nuestro Señor, asistia en frequentes exercicios de oracion, limosnas, y todas virtudes grandes, assegurando las felicidades catholicas, en el continuo recurso a Dios. Auiendo tenido auiso de la orden que su Magestad auia dado, para que se diese la batalla campal al enemigo, en la huerta de Lerida, dio ordenes la Reyna nuestra Señora, para que en los Conuentos religiosos de Madrid, se descubriese el Santissimo Sacramento, haziendo continua oracion por los sucessos. Caso raro! à el llamó la atencion de todos. Dispuso se su Magestad a recibir la Magestad Diuina, y estando para cõfessar, y comulgar, llegó el Gentilhombre con el auiso de la felicissima victoria, deuida a las asistencias de su Magestad, y al valor del Rey nuestro Señor: sin querer su cuidado desuelado, su curiosidad suspena, oir al Gentilhombre, ni abrir los pliegos, ni permitir se a los parabienes de Ministros superiores de los Consejos, y de la Corte, rindio gracias a Dios en humilde confesion su grandeza, en deuota comunion su reconocimiento.

Aduirtio su Magestad, que las felicidades de la casa de Austria, son Dios Sacramentado, y quiso festejarle primero, guardandole con los Lirios de su Real Sangre, con los de sus gloriosas virtudes, poniendo los granos de oro de Dios, en el Sacramento, en el Real, y deuoto Lirio de su pecho, por defensa de estos Reynos, felicidad de la Monarchia, seguridad de nuestro gran Monarca.

Pero ay!ò ay que sera eterno en el coraçon de España! Que violèto hado descortesmente se atreue a trbar tanta luz? Que viento de aprisionado descompone las hojas deste Real Lirio? Que accidente fatal contrasta la vida de su Magestad? Que muerte amenaza a estos Reynos? Que golpe duramente cruel intenta desunir al Alma del cuerpo desta gran Monarchia. Viua nuestra vida a la muerte, es la comun voz de los Vassallos, porque su Magestad viua al Rey nuestro Señor. Viua à sus gloriosos hijos: viua al Imperio: viua à la virtud: viua al exemplo: viua à la admiracion. Corten el inutil estambre de nuestras vidas, los azeros de la muerte, haziendo sacrificio lealde nuestra sangre, a orosa yictima de nuestras cenizas. No turba el hado no, tanta luz, à vista de la muerte lucen mas sus virtudes; la paciencia en las fatigas, la constancia en los dolores, la conformidad con la disposicion diuina. No descompone las hojas desta Real flor el viento deshecho que la maltrata; fragancias del Cielo espira en los mayores horrores de la tierra: no mata el accidente fatal vida que viuìò, mas para el merecer, que para el viuir. Nuestra es la muerte, Españoles; la vida de su Magestad, passa de las glorias de la gracia, à la gloria de que goza.

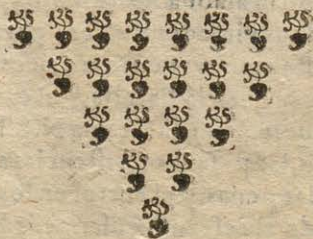
No muere à violencias de la muerte, aunque pudiera atreuerseles, si le contara los años por sus gloriosas palmas, juzgado no cauan tantos triumphos en edad tan corta. A instancias del amor muere.

Muere quando coronado de victorias venia su Magestad à triumphar à sus ojos, en los festinos aplausos de su Corte: y el amor de nuestra gran Reyna, al Rey, à sus Vassallos, no le permite vida para la ociosidad del aplauso del triumpho. Todo el viuir quiso su grande zelo, para el trauajo de los despachos, para la fatiga de las asistencias, para la suspension de los successos, midiendo su amor à los vassallos, con el de Christo, viuo exemplar a sus virtudes Reales: para redimir al mundo viue Christo, hasta apurar toda la corriente de las penas: duro le la vida, lo que le durò la batalla, y al entrar en los aplausos del triumpho muere. Viue la Reyna N.S. hasta apurar las fatigas del gouierno, las pesadas asistencias a los exercitos Reales: apura todas las penas, y al entrar en los aplausos del triumpho muere, siendo el descanso enfermedad mortal a su amor, q nos la quita la vida, y el padecer, alientos vitales que la animã,

No muere, à la gloria nace, quien desde que nacio a la felicidad de la gracia, en el baptismo conseruò toda su vida el candor de la gracia baptismal. Paloma siempre pura nace, viue, alienta, respira, espira à la causa publica, lleuandodesde el mar del baptismo, sobre las alas de la gracia el Laurel de España, para hazerle feliz en sus virtudes, señal eterna depaz en la gloria de que goza.

Vertiendo sangre muere por redimir a sus Vassallos, sangre vierte, y en tres amorosas corrientes da aliento a su Magestad y a sus Altezas en el mortal parassimo de su muerte; sangre vierte para hazer mas flamante la purpura del Imperio, que ni los sucessos la desebren, ni las infelicidades la destiñan: sangre vierte para ser clara mañana en el dia de la eternidad que luce: sangre vierte este Sol de España al ponerse, anunciando en sus arreboles felices serenidades a estos Reynos: torna sola de sangre el candor de su Alma, con el azul celeste de sus virtudes, para ser arco que serene los apretados nublados de la guerra. Sangre vierte, o Españoles, que sustituya la que derraman nuestros corazones en su muerte; alimentados de tan noble sangre viuamos, viuamos en alientos espirituales sus virtudes.

Y V. Magestad Señora, reciba esta obsequiosa pompa, que en reuerente culto, y rendido vassallage consagra a su memoria la mayor de las Vniuersidades, los quatro Colegios mayores. Estos blandones que arden, y en su llama nuestros corazones felizmente te truecan, en lucientes estrellas, mas lucidas, porque V. Magestad las pisa. Este luëtuooso tumulo que compuso nuestro dolor en folio de eternidad, estos aparatosos arreos de la muerte, en resplandores de gloria siempre viuua, en suaues consonancias, en dulce melodia de Angeles, este de salinado Panegyrico que he dicho.



§. XXIX.

¶ Acauò el R. P. Pedro Pimentel, y en vna mefma accion dexò dos sentimientos a la multitud que le escuchaua. El primero de la perdida lastimosa, que en el puro christal de su oraciõ, vio mas puntualmente representada, y con causas mayores para ser sentida: El segundo de q̄ tan aprisa le negasse el aliuio, que en la concertada armonia de sus voces, y en la acertada consonancia de sus pensamientos suspendida gozaua. Parecio breue, que siempre lo que es tan ventajosamente bueno lo parece; y a todos tambien quando le oyeron, q̄ huuieran sentido mas la breuedad, sino se prometieran al desquite de poder en esta relaciõ leer le vna, y muchas vezes. Dio fin en fin â su sagrado penegyrico, y principio con su silencio al aplauso en las admiraciones del reconocimiento mas apasionado, y de la passion mas deuidamente reconocida. Muchos se lastimauan del riesgo que corriã tambien merecidas alabanzas en la dudosa cõpetencia con que las conquistauan, el lustre de las letras, lo illustre de la sangre. No pocos persuadiã inculpablemente inuidiosos (si puede auer inuidia no culpable) que preciaran en mas el realce adquirido, con el afan de su doctrina, que el esplendor hallado en la ascendencia gloriosa de sus progenitores. Y todos finalmente reconociã en la nouedad de la oraciõ (poco vsada por dificultosa entre Predicadores) valiẽte pecho, espiritu milagroso, y en agradable pureza, y entereza de voces, entera, y
pura

Pura comprehensión de sagradas noticias. Restituyóse a su inquietud el patio, y las capillas de la Musica (boluendose a proseguir las Missas) á la dulce confusión con que deleitauan. Acauaronse aquellas, y como los Romanos, procuraráron hacer la solemnidad en las funeraciones de los Principes, haziendo que segundo Orador repitiesse sus virtudes. Así también la Vniuersidad en las exequias de su Reyna, solicitó quanto reconocia podia hazer mas celebre la demonstracion de su dolor. Y así dispuso, que como en las de Fabiola, á quien lloraua como madre la miseria Romana, en las de la Madre que España auia perdido, se encomendassen no a vna lengua, si á las mas principales, las gloriosas virtudes, que amablemente la ilustraron. Fió con acierto dicho so, el desempeño del te empeño, de las amables prédas, que en don Fernando Vazan auia, el año que fue Rector en ella, experimentando. Y aunque la tuuo en no poco cuidado, la auencia que auia hecho a la Corte, llamado de la obediencia de sus Padres, con todo nunca llegó á temer, que su atención faltasse a las obligaciones en que el amor, y eleccion de la Vniuersidad le tenían puesto. Vino por entonces á solo salir dellas. Y auiendo llegado a esta Ciudad dos dias antes del señalado, para hazerse las honras, aun no bien recobrado de las fatigas del camino, empezó, quebrantada la voz, y la acciones, como la ocasion, y el luto que vestia lo pedian, á dezir.

i. Augustum enim mortuum Tiberius, ac Drusus laudarunt ille pro ade Dni Iulij hic pro rostris veteribus, viscribit Sueton. in ipso Augusto, c. 100.

x. Hieronym. omnis in opum multitudinam trem, & nueritiam se perdidisse clamat Hebraeo Græco, Latino, Syroque sermone, &c.



ORATIO QVAM,

IN ELISABETHAE

Borboniæ Hispaniarum Reginae,

iustis Salmanticæ ab Academia

factis, habuit D. Ferdinandus

Vazan eiusdem olim

Rector.



R V S T R A in regione vestra
 Hesperum speratis Hispani. Iam
 illa stellarum Regina, quæ nostrū
 subsequi solem, & suæ tantū Hes-
 peria nasci gloriabatur, evanuit.
 Iam illud auspiciatissimum, bene-
 uolumque sydus, quod fortunata cuncta nobis por-
 tendebat, sedes nostras reliquit. Iam lucis illa con-
 iuga lux, quam solem non dicam, quia Regia solis
 erat, sublimibus alta columnis virtutum, in exanimi
 mortalitatis ymbra delituit. Ergo implacabilis Par-
 carum rigor Sanctum gētis nostræ expugnauit asy-
 lum? ergo infensa summis in constantia Fortunæ
 belli, pacisque columen ab oculis suorum immatu-
 re subduxit? ergo inflexibilis meritorum contuma-
 cia indolem non hominum, sed cœlitum consortio
 P dignam

dignam intuita, ante spectatum abstitit Elisabethã?
Elisabetham ex regalibus Gallorum floribus dul-
cissimum Hispaniæ fructum, Elisabetham Philippi
nostri potentissimi Regum ter quaterque maximi
charissimam sociam, Elisabetham orthodoxæ, Ca-
tholicæque fidei inclytam assertricem, Elisabethã
non in Hispaniæ solo, aut solio, sed in Hispanorum
animis Reginam, Elisabetham deniquè non adsci-
ta maiestare nouercam, sed prona potius in nostros
charitate patriæ matrem agentem, Quis talia fan-
do, quamuis cor silice, aut pectus adamante cõcre-
tum habeat, temperabit à lacrymis: qui ve licet lar-
gissimi, & mœstissimi fletus immentum poterunt,
aut exhaustire, aut exatiare dolorem. Profecto parũ
vilitèr Hispaniæ vices nos dolere faterer, si intam-
sa uo passionum æstu quantum doleremus liceret
exprimere: neque enim habent incredibilia vocẽ,
neque grandia sunt, quæcumque possunt, indigo
orationis adumbrari penicillo, O laudanda milies
& quissima naturæ iniuria, quæ acruioribus casibus
paria verba negasti, prouidentissime reputans fa-
tius in illis esse, ad elinguem doloris confugere fi-
dem, quam ad minus fidele linguæ testimonium!
Enimverò si huius sacri Mineruæ Athenæi ornatu
ipso deformatus aspectus, si huius Elisabethæ reli-
quijs sacrati Mausolæi in ipsa pulchritudine tristis-
sima moles, si conscriptorum Academæ Patrum
sordidæ vestes rejecta insignia, si Collegiorum ma-
iorum inuerius tozarumordo, si incuria atratæ ple-
bis marcida facies (signa cuncta mali) exprimendo
dolo-

dolori non sufficiunt, quomodo sermonis humani penuria, & orationis meæ egestate poterit explicari? Difficilem sanè prouinciam, & fortunatioris ingenij viribus imparem, mihi vestra mandauit electio, sed non succumbam oneri, fortean excusauit audaciam, & parendi necessitas, & ad votum exequendi mandati desiderium. Nec quia semper, in hac male fida humane fragilitatis statione, in qua cuncti imaginarijs terre bonis precario fruimur, ille est sui in omnium cordibus innatus amor, vt calamitates proprias quisque præcipuè miseras, & dignas magis lacrymis arbitretur, vllus hominum in hacce Hispanorum orbitate inficiabitur, infelicitatē nostram tantū cæteras superauisse, vt sola sit quæ ab omnibus, defletis profus ad cauitatem oculis, eulari debeat. Neminem remorabitur vetus illa, vanaque Stoicorum opinatio, quæ dolentiam consternationem efferata cōstantia molitiem appellabat, cum huius merito celebratissimæ Academicæ documento, etsi sero iam iam agnoscat, sapientium templum serena infortuniorum quoque luctibus funestari. Quippè vt est quædam flere voluptas, quia expletur lacrymis, egeriturque dolor: sic aliquis etiā est dolendi decor, quo sapientis grauitate facta, teætaque seruata, & nature stimulis, & amoris incitamentis obsequi potest. Lacedæmonios obijciamus qui virorum, mulierumque, ingenti coacta manu, discissis crinibus, abscissis vestibus, mœstis vocibus, clamorosis vlatibus, ex officio potius, & maiestatis reuerentiā, quā ex affectu regem vitam functum eluge-

bant: & agnoscent omnes dolorem non esse parem
præreptæ Reginæ meritis, virtutibus, beneficijs,
Quid igitur expectatis, agite dum, festinate, adeste,
ciulare, Hispani, Galli, Itali, Germani, Indi. Non so-
lita theatrum hoc corona circumstet, sed adscitis
ex remotioribus terræ tractibus gentibus, totus ad
cōmiserationem nostri doloris mundus conueniat.
Antehac spectatoribus contenta nihil præterea, in
hoc scientiarum adytodicientium, exoptabat ambi-
tion: nunc verò, nunc, tristissimi casus recordatione
turbatus, non tam expectatores, quàm complora-
tores adesse desidero. Neque debitæ mœstitiæ mo-
dum, si nostris vestras cōmisceris lacrymas, trans-
cendisse putetis: illa tantū mœroris obsequia, quæ
sponte singulos amatis cineribus præstitisse video,
vobis suadeo. Vtrumque sexum, omnem conditio-
nem, omnem scrutamini ætatem, quæ inter tot mil-
lia hominum infra cœlo animo, quem siccis oculis,
quem integris visceribus offendetis? neminem Her-
cule, neminem infortunij nostri æquum estimatorẽ.
Ego ipse nuper, cum Mantuam Carpentanam parẽ
rum iussu proficiscerer, nihil in itinere, & in pater-
na domo, præter miseros fœminarum ululatus, tene-
ros infantum queritatus, firmosque virorum clamo-
res audiui. Ipse ego vniuersos publicis luctibus, &
priuatis angoribus, benemerentibus Elisabethæ ma-
nibus, quasi ad sacrorum cuiuscumque familiæ cō-
munionem accitis, iusta quædam domestica, aut pa-
rentalia patriæ morti debita exoluisse vidi: neque
aliter medijs fidijs tan ingens malū, ac ne ita qui-
dem

dem satis fieri potuit. Secum quisque reputet quam
 inuolabilem in huiusce vitæ naufragio fecerit
 Hispania iacturam, & addiscet facile, quam sine cō-
 solatione debeat lugere. Grauius proculdubio ma-
 la nostrum hoc, virorum fortium sanguine firmatū
 urgebant Imperium. Non Ciuitatum, sed Regno-
 rum, & Prouinciarum defectio, præsidiorum naua-
 lium deuastatio, copiarum terrestrium extinctio,
 virentium camporum, & maturarum segetū depo-
 pulatio, pagorum demolitio, atque facultatum de-
 mum cōmunis extenuatio: Verūtamēn hæc om-
 nia armis, & prouidentia præstantissimi Regis, cu-
 ris & mansuetudine desideratissimæ Regine, & res-
 titui feliciter cœperant, & in integrum tandem res-
 tituerentur: Malum autem hoc altius intrat insen-
 sus, ipsaque Reipublicæ vitalia immanius ferit. & in-
 dies grauius (quod Deus auertat) futurum esse ve-
 reor. Heu calamitosam oppido Hispaniā! Heu gen-
 tem sine solatio miseram! Heu irreparabile damnū!
 quæ fors, aut quisnam tam tristia vulnera casus eli-
 git, aut vnde manus tā certa nocendi data fatis est?
 Credite mortales vera (utinām falsa) nunciante,

Dij multa neglecti dederunt

Hesperia mala luctuosæ.

Ast incolumi Sole Philippo Rege nro, quæ æternū
 sospitet Deus, vt placidis Maiestatis suę radijs omnia
 pulsa tēpestare serenet, atq; latificet propter vni^o li-
 cet pulcherrimę stellę infelicē occasum perennes la-
 crymarū fontes recludere, & effracti cordis liquida
 frustra oculis effundere, nūquid non putabitur inui-

fa lamentatio cū sit quæ primariæ tantū lucis omni-
noso deliquit iure, meritoque perhibeatur? Mini-
me verò spectatores, quia cum Elisabetha nobilē
non alterius, sed ipsius Regiæ, solarisque lucis por-
tionem tabificus Parcarū halitus restinguit. Quid
attoniti ambigitis? ipsum intuemini Regum Solem
Philippum, quis dicere saltumaudebit, & ecce Elisa-
betha sine vitæ suæ præiudicio mori non potuisse
cōtendit, tacitaq; doloris voce vt uiuentē adhūc cō-
clamat, & dies totos, totasq; noctes inefficaci tra-
hēs desiderio, nec lugere desinit, nec lucere incipit.
Iccircoq; profligatis hostium, & perduellīū copijs
victorē, neque plausu lætæ deduxere cohortes, ne-
que effusi obuia in populi frequentes triumphali cir-
ca latus eius exultauere licentia. Quinimō post pal-
mam adeptam, & porrectam ab aduersarijs herbā,
ingressus est Regiam tristior, quam victus, tantum
fordentem, & præ mœstitia anxium, vndiq; comi-
tatum, occurrentiumq; planctus, consternatæ tur-
bæ timida solatia, in triumphatus feralem pōpam
ducens. Et si Lacedæmoniorum Rex Archelaus
die quo solis defectio fuit, Regiam clussit, filiūque
(quod in luctu, ac rebus aduersis moris erat.) To-
tondit, quando Philippū Solem nostrum, & catho-
licæ fidei, penè deficientem præ dolore suspicimus
quando ipsius basilicam occlusam intuemur, quā-
do Regiam prolem serenissimos Infantes, Lydo-
rum inuento, & Hispanorum more pullatos agnos-
cimus, cūr nō vastis clamoribus, crebris vlulatibus
& auxiliarijs aris mœstis tinnitibus suppetias dili-
gen-

gentēribimus, vultus ipsorum sumentes ab ore.
 Nec quēquam turbet, quod friuola, cęcaque veterum ethnicorum superstitio, magis hæc in nocte silentis, laborantisque Lunę auxilia restetur, quoniã Elisabethę nostrę, quę in Solis discessibus Luna sine inconstantia nota crescens semper emicuit, ferri quidem in offensa eius spectata vita, & speciosa morte non possunt. Quippē licet Regiæ corporeę pulchritudinis splendor in languentis spiritus vaga nocte siluerit, at tamen illa dignior hominis particula, quę nec terra premitur, nec cineribus absuntur, nec vniis, sepulchrisque sacris clauditur (vt cōiecto fidenter) nunquã laborare meruit, atque ita nusquã auxilijs indiguit. Non nimia, aut supracaptum humane fragilitatis ardua, post tot emerita sub Christi vexillis virtutum stipendia, Principis nostrę præcox hæc, gloriosaque quies cuiquam videatur: quandoquidē innumera, perpulchra, piãque eius in breuissima ætate peracta facinora, hanc clamantibus fiducia faciunt, & reclamantibus extorquent. Nimirū natale solū Galliã habuit, Henrico Magno Christianissimo, & augustissima Maria Medicęa genita, vt sic ab origine prima christianori populo vaticinio quodam præsentanea medicina destinaretur. Neque conceptam ex vtriusque patris gloriosis insignibus spem fefellit euentus; quin postquã ex amœno Gallorum Regū viridario speciosum hoc in Hispanam Regiam transtulimus Liliū, & Philippi nostri deliciū florere cœpit, nulli vnquam florū, seu amouendis malis, seu promouēdis

dis bonis, amplior virtus, gratior potestas. Antestor
ipfos Reipub. morbos, vulnera calamitates: velloq;
auriculâ omniumque beneficia contulit. Heul heul
quot me blandę Maieſtatis auctos, quot imperio-
ſę ſeueritatis aceto ſanatos, aut ſi ſanari non pote-
rant mulſos, cõperio. Loquantur, loquantur ipſi, dũ
ego elinguibus Eliſabethę miraculis totus inſiſto,
& quo primis auſpicijs cumulus accederet felicior
magnum, & memorabile nomen, gentibusque noſtris
adhuc gratũ, & gratius amodo ſortita eſt: cuius ve-
luti ſecreto impulſu adeo pacis, bellique artibus, ſe
præter ſexus vires oſtentabat inſtructam, quod ſi
veram putarem ſomniatam illam, cõmentitiãq;
Pythagoræorum μετεμφοχώσιν, ſeu animorũ poſt lon-
ga ſęcula, atque continuatam annorum ſeriem in
alia corpora tranſmigrationem, magnanimę illius
Eliſabethæ Catholici Ferdinandi coniugis, aut al-
terius (ſi qua animoſior virago fuit) in ea renatum
crederem ſpiritũ. Eandem imitata ſponſum magis
exarctiſſimo in ſe, quã ex illius latiſſimo imperio,
& Regem agnouit, & magnum. Amabat vt debuit,
licuitque, etſi non ſemel ſuam ſanctiſſimam cru-
ciaret animam, verita ne plusquam liceret amaret
Philippum: gratiſſima enim illius memoria à cœ-
leſtium contemplatione quadantenus ſe credebat
auerti. Satis ſuperque arguethunc in coniugẽ ſuum
ſtrenuum affectum, beneficentiſſimus amor, quo
cunctos Regi noſtro, Dominoque ſubiectos proſe-
quebatur, ſanguinis ſui miſſionem pro proletarijs,
& infimatibus etiam, ſi opus eſſet, libentiſſime paſ-
ſuram

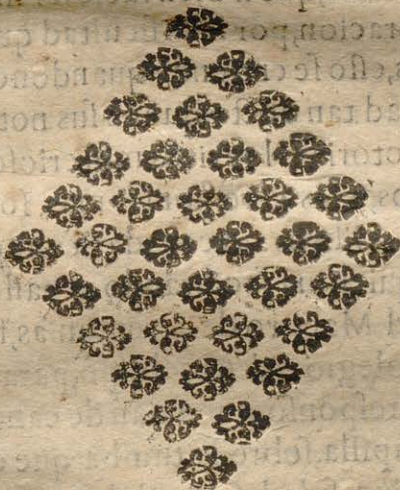
furam affirmans, & ægerime ferens, quod tempo-
 rum iniquitate, & regali ungarum egestione cō-
 pulsa, imperatis tributis quos maximè vellet suble-
 uatos, non poterat eximere: vel exactissima cura, qua
 Regni, a coniuge bellum dormante, acceptis habe-
 nis, illi, & nobis, non sibi vivere instituit. Macaria,
 & Alcestes exemplo charissimū caput viri, & Rei-
 publicę commodis deuouens. Omnia domi pruden-
 tia, fortitudine, temperantia, iustitiaque regens, & e-
 ficiendis delicati corporis viribus intemperantiam no-
 ctē, & proximas gallicinio horas, quia publicis cau-
 sis impendi non poterant, concedens. Nec tot dis-
 tracta curis, & aucta potestate, à dulcissimo comu-
 ge defecit. Immo Semiramidis auersata perfidiam,
 quæ gladij iure accepto, suum, & totius Asię Regē
 non de folio, sed de vita etiam pessum deiecit: relis-
 quum quod supererat temporis, presentissimis cō-
 fortis sui absentis periculis, & ærumnosis expeditio-
 nibus, more Regine dolens insurabat. Sedulo secū
 agitans, quo pacto sine suorum afflictatione, mundo
 auro, argentoque regali non parcens, & pecunias
 cogeret, quibus Regi suo ad extremas victorias pe-
 rennaret exercitus, & milites deligeret quorum exē-
 plo bellicam possent, vel impendio fortes ad disce-
 re virtutem. Adeoque cunctorum animos blandis-
 sima frontis humanitate deuinxerat, quod certatim
 licet in summa rerum, & virorū difficultate, pleriq;
 patrimonía sumptibus, bellicisque apparatus, ple-
 riq; nomina militię darent: illi grates agentes quod
 tan specioso titulo, & substantiam suorum, & vitam

28
voluisset pensare. Egregiæ huic dierum, & noxiū
fatigationi, religiosissimam coronidē imponebat,
cotidie antequam cubitum iret, & fessum curis ani-
mum necessaria, parcissimaque somni intermissio-
ne vegetaret, ad Christi Dñi nostri, in salutari Cru-
cis ligno pro humani generis piaculis suspensi pe-
des prouoluta, toti Regiæ familiæ, & præcipuè con-
forti, precibus multiugis veniam, incolumitatem,
felicitatēque exostulans, & à munifico simulacri
numine sacro huius Imperij statore vltro, & vltra
exorabili incunstantèr extorquens. Quid enim
aliud sunt Galli deleti, fusi Lusitani, Catalani serio
castigati, expugnatum Monsonium, capta Ilerda,
Tarraco vindicata, nisi vincens Philippus Elisabe-
thę precibus: quibus iccirco Diuorum confessus fa-
cilem se præbebat, quia prius illa pietate summa ip-
sorum gentiebat promereri clementiam. Testimo-
nio adprobabant veraci, inculpatae vitæ candidi
mores, nunquam lethalis culpę consciam, & perpe-
tuo adstantium ad comitatum oculi, & secretiora
cordis sub Sacramento percipientium aures, agno-
uere. Fidem præterea facient templa ab ipsa, aut stru-
cta, aut instaurata, & in illis ex eius voto celebratae
ordoi, siue octauæ, cultu, & maiestate vetustis Mer-
curio nuncupatis minime inferiores, & superiores
longè ex gloria numinis: ignoto enim illi Deo, be-
necunctis ex Pauli prædicatione noto, quem multis
ab hinc sæclis, & Celtiberiæ nostrę cecitas, & Athe-
nensium superstirio inscia religione colebant, ma-
trique ipsius purissimæ Mariæ Antiochenæ, feruen-

tissimo pietatis ardore dicabat. Nec tantum hiscè
 religios operibus, sibi quam nobis proderat. Ex è
 plo enim sanctissimo nostros ad paria sanctitatis
 obsequia accendebat. Omnes fere Hispaniæ Eccle
 sias cõsimilibus interas studijs vidimus, audiuius.
 Quibus præsijs, & iam grassantia euertebat, &
 auertebat imminètia mala. Ædepol innumeras ani
 mi virtutes, & non numerabiles oris dotes, quæ in
 Elisabetha micuerunt recensere (liceat amori nos
 tro exprimendæ magis veritatis, quam augendæ rei
 gratia, hac superlacione fidem excedere) proculdu
 bidò difficilius, quam ardenteis in campis flores, &
 florenteis in cœlis stellas supputare. Porro neutrũ
 opis est nostræ, & ante diem clauso componet ves
 per Olympo, quam de summa illarum, aliquid de
 duxisse videamur. Nulla sanè earum, aut gratior,
 aut mirabilior eius misericordia fuit. Etenim mili
 tum, quos marito operam nauaturose regiã mitte
 bat, miserrimis indolens miserijs peculiari labores
 solabatur auro, cuius maius ex dantis manu, quã ex
 pretio pretium: quam obrem non uti signatũ, belli
 necessitatibus subsidium, sed quasi premium potius
 in auspicatoris dilectus signum, & in Regiæ cui
 militare Sacramentũ præstarunt insigne, serbabat.
 Carpentanæ que Mantuæ curia donatium ad sa
 crarum ædium structuram, ipsius memoriæ inscri
 bendam, offerente, suorum miserata incitas, illa tan
 tum pientissima admisit conditione, si ex tributis
 non colligeretur. Nec mirũ quod tam solertèr
 miserorum angustijs consuleret, cum ex propria
 Q₂ substan.

substantiā suos erogationibus liberalibus sustine-
ret, quas propria manu facere detrectabat, quā val-
de suam beneficentiam excruciat, quod omni-
bus non posset subuenire pauperibus. O Regina su-
pra mortalem naturā gloriosa! O Domina, præter
potentiæ & dominio despectum familiarē, miseri-
cors! O mulier, contra innatam sequioris sexus con-
ditionem, prudentia immutabilis, iustitia inflexibi-
lis, fortitudine insuperabilis, & temperantia demū
ad admirationem, & exemplum illustis! Sarius de
tuo nos, quod de Traiani Imperio Plinius scripsit,
possemus dicere. Quid in tui principatus felicitate
quod vel contemnere oratio, vel transilire prædica-
tio possit. quod momentum, quod immo temporis
punctum, aut beneficio sterile, aut vacuum laude,
nullum certe. Sed breui, quā res est inquieta felici-
tas, & quoties prodire ultra non potest reddit, bo-
no hoc frui sumus. Cœlitum tamen prouida benigni-
tatis, nostri cōscia doloris, quo vulneris huius atro-
citatē leniret, bis ad partus iussit venire Lucinā,
quæ manu felici grauidos tetigit foecunda labores.
In vno virtutes omnes masculas, in altero foemi-
neas dotes cōplexa, & in vtroque Balthasare, & Ma-
ria, viuam Philippi, & Elisabethæ imaginem Hispa-
norū solatio, Imperij firmitudini, & religionis tu-
tamento largita, Et quā causa pacis nobis Elisabe-
tha data fuerat, vt oculorum eius gratiosis fulmini-
bus foedera inter nostros, Gallosque sancirentur, re-
iecta pace, violatisque foederibus hostium perfidia
& odio, inscrutabilis prouidentia eam substulit, si

me non fallit coniectatio mea, vt mortua efficiat,
 quod viua non potuit. Nam si inter apum Reges
 seditione cohorra, & inflammatis in vindictam ani-
 mis, pulueris iactu compescitur tumor, & similtas
 sanatur, cur non cinefaetæ Elisabethæ puluere, His-
 panorum, & Gallorum Regum oculis obiecto, cōs-
 tantissimè pacem sperabimus, præcipuè ipsa
 in coelis fauente, & vltices numinum
 iras placante.



Q3 S. 19

§. XXX.

¶ Dixo D. Fernando vazan, y aunq̃ en el gusto de los que ignorauan (con no pequeño dolor de su curiosidad) la lengua latina, no logro silencio tã atento; en la atencion de los que la entendian (que eran alli los mas) hallò doblado el que à los otros les faltò. Y en las voces de todos sin dobléz, ni fisonja, las encarecidas alabanzas, que los aciertos de la accion le auian assegurado. Agradò mucho la mucha erudición, que tan à proposito ajustò, y comprehendio, que si bien suele ser menos apetecible en la oracion, por la dificultad que añade a los conceptos, esso se entienda quando no se dize à vna Vniuersidad tan docta, que en sus noticias tiene cõ mejoras notorias, los ritos misteriosos, los misterios ocultos, y las ceremonias mas solennes que se hallan en los libros. Acauada la oracion seis graduados, à quien iba facilitando el passo entre la muchagente el Maestro de ceremonias, fuerõ à acompañar al Colegio del Arçobispo, para que viniesse à assistir al responso, que auian de cantar los Musicos de su capilla, sobre la tumba que en su tumulto ruuo la Vniuersidad. Salio del sitio que ocupaua, con la magestad, y orden con que auia venido. Y despues de auer subido la escalera el Preste, Diacono, y Subdiacono, ocuparon la parte de la plataforma, que correspondia à la cabezera de la tumba, el Colegio el mejor lugar en torno della, y lo restante Capellanes, y Musicos, tenian todos achuelas de cera blanca encendidas. Cantò la capilla vn respò

con acordada solemnidad de voces, el Preste de uo-
ra, y granemente, acompaňandole D. acono, y Suo
diacono, y los demas caperos, incensò la Real tum-
ba, y despues de acauado su responso los gradua-
dos le boluieron acompaňando à su lugar, y con el
orden mesmo traxeron a que dixessen sus respon-
sos, los Colegios de Ouiedo, Cuenca, y S. Bartolo-
me. Y en auiendolos dexado en sus lugares, la Vni-
uersidad salio del suyo. Lleuauan todos los gradua-
dos, y ministros hachas blancas, el numero de per-
sonas (que era grande) y el orden con que por sus
antiguedades vnos à otros se seguian, parece q̄ fue
imitacion, si bien cõ ventajas de grauedad mage-
stuosa, del acompaňamiento funeral, que en el once
no de la Encida descriuiò à Virgilio. Vajaron à la
plataforma, y dexando el mejor lugar al Rector, y
Maestrescuela, ocuparon lo restante della. La capi-
lla de la Iglesia mayor (que es la que en todas las
ocasiones suele tener la Vniuersidad, quando nece-
sitan de Musica, ò lo funesto, ò lo festiuo de sus ce-
lebridades) Entonò el vitimo responso, con dulçu-
ra tan diestra, que a ser menos amargo el dexo def-
ta solemnidad, pudiera suauizarle. Ya serian muy
cerca de las ocho de la noche (que hasta en la cir-
cunstancia del tiempo quiso seguir el solene μ y an-
tiguu rito la Vniuersidad) quando en vez del vale,
v vale, vale, ò ilicet ξ de la supersticion gentil, repi-
tio la christiana confianza, el descansa, descansa en
paz Reyna excelente. Goza, goza la Corona de
eternas flores, que por la caduca, y perecedora tro-

*λ. Virg. & de
more vetusto
funereas va-
puerofaces, lu-
cer via longo
ordine flama-
marum.*

*μ. Serui⁹ quia
ante per nocte
cadavera per
funerabant
facibus.*

*ν. Serui idem
enarrans il-
lud, iam que
vale, & nass
serua commu-
nis amorem.
Ouid. supra-
munq; valeo.*

*ξ. Idem Ser-
ui in narra-
tione illorum.
Dixitque no-
uissima ver-
ba.*

caron sus virtudes, buelue, buelue a restituir a su pri-
mero Cielo los vellos Lirios cuyo candor, cuyapu-
reza, ni violò la malicia, ni desmayò la licencia en-
tre los peligros, y tropiezos de nuestro fragil ser, y
la Vniuersidad despido los Colegios por sus anti-
guedades, acompañando a cada vno hasta la puer-
ta principal de Escuelas ocho graduados. Salieron
con el orden, y Magestad que auian traido, lleuan-
do delante con hachas encendidas algunos cria-
dos, que tenia preuenidos, mas que la necesidad de
luzes (pues todos lleuauan hachuelas encendidas)
la ostentosa grandeza de sus dueños. La Vniuersi-
dad se quedó en la soledad, y descòsueño de su casa,
à dar en abūdantes lagrimas mas verdaderas, quan-
to menos publicas, seguras señas de su dolor, y ape-
dir con feruorosas ansias, al espiritu dichoso de su
defunta Reyna, alcance de la piedad diuina, para
su Esposo, y Hijos, siglos de vida, y felicidades,
para sus Reynos vnion estable, y
paz indefeñible.





CERTAMEN POETICO.

POR ACALLAR LAS

queexas de los que no pudieron,
quando se publicò la vez primera, alcanzar el cer-
tamen, y por dar con el luz, y lustre mayor a esta
parte de relacion, en que iran algunos, de los mu-
chos versos que se hizieron a el, y finalmente, por-
que quede mejor recompensado, con los nuevos
aplausos que tendra, el cuidado que les costò à las
personas, a quien la Vniuersidad le encomendò, me
ha parecido acertado el boluerà imprimirle, es co-
mo se sigue.



SALMANTICA.



DECIMA ORBIS CHRISTIANI MVSA.

NOVEMQVE ORBIVM COELESTIVM



MVSAE.



IN ELISABETHAE

BORBONIAE HISPANIARVM

REGINÆ FVNERE.

Funebre proscribunt Musæum.

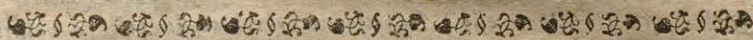
M

VSAS SPHÆRARVM ANIMAS
esse, octoque illis, quas illas agnoscebat veteritas
illarumque diuersis sonoribus Musas, totidem
quasi spiritus, virtutes, potestates. Cælorumque
omnium simul concentui, non iam insuper Musam
velati respondere, in teque nouenarium ipsarum
umerû, fama aut fabula veterum fuit. Eisdem
pro salute illustrium fœminarum cultas olim, & exoratas, vel Telephæ
exemplum ostendit, cui in desperato medicis morbo, responsum fuit oraculo,
Musas ut coleret, earumque ope, & poetico cultu, non modo vitam
conclamatam, sed & imperatorias Artes, & animum adeo resumpsit, ut
laborantem bello patriam, pariter, a Persus Demaratum, & Cleomenem
Spartanorû Reges, clarissimis victorijs seruauerit. Nimirum creditum
est, neque maiestati Musarum aliam, quam Cœli sedem, & cœlestis harmoniæ
originem convenire, neque vitam, victoriasque clarissimæ famæ, ac-
ceptas ferri posse, aut debere alijs, quam Musis, iridem formis purioris-
que omnis vitæ, & de vitijs victoria ducibus. Enimverò Salmanticensis
Academia, Christiani Orbis **MAGISTRA BENERABILIS**, ve-
riusque quam olim Carthago apud Apuliam, Hispania nostra **MVSA**
COELESTIS, si reparanda publicæ salutis iactura, in serenissime
ELISABETHÆ Hispaniarum Regina obtinuit, vitam seilibi, & salutem
impetrare posse speraret, non modo beatiores illos empyrei Cœli genies, &
animas, melioris omni Musica, & Musarum parentes, sed vel ipsam il-
larum presidem, præstitemque diuinam iridem nulla non prece, & votis
esque ad felicitatem pernicacibus sollicitaret.

ET NUMERI, INNUMERI SIMVL OMNES COLLACHVMARENT.

Quid enim olim Argos, aut Græcia, immò quid unquam prior aetas,
atque Orbis Augustioribus fœminis debuit, quod non in Augustissima
ELISABETHA, Hispania, & Academia, unusque & alter Orbis,
illius sceptro, atque huius serula subditus habuerit, & amisit? Debu-
imus **ELISABETHÆ** bellicis apparatibus, subsidijque ab hac Regia
viragine Magno **PHILIPPO** nostro missis, hinc in Pœlonibus contra
Lusitania tyrannum ad Montisum profligatum clarissimam victoriã us-
que ad internecionem exercituum perduellium, illinc in Thergetibus con-
tra Francos nobilissimum de veterano illorum duce triumphum. Mons-
nij, Herda, Tarraconis, & Balaguerij in stantiationem, libertatemque
hic denique, & in ipsis inconspecta iuuenturis turbis, lenitatem, clemen-
tiamque qualem ætatis miseratio, & Regina, simulque, indulgentissima
Matris Patria misericors benignitas postulabant. Hæc hen, totque alia
decora

decora uno, & proximo verè experta, unus vobis aut unus alii stultit in
ELISABETHA cui suscitanda, reuocandaque in vitam hanc mu-
 ram, si decima huius Musa spiritus, artes, opes sufficerent, cederet Salu-
 tica sollicitati, & gloria Parnassus, nouemque illas nostra collatas. Mu-
 sas non ita Muficas putares. Sed quando nec Sanctissima Regina me-
 liorem illam vitam, qua fruatur (sic credimus speramusque) nec cæles-
 tium geniorum choris, quam sociata sibi letantur animam, inuidere,
 aut scindere fas nobis est, fas sit saltem, ut olim Socrati è Cælo Philoso-
 phiam, ita nunc è cælestibus spheris Musas, fanebri **ELISABETHÆ**
 Musæo adornando, exorare, & pro ducere, ut aduocantes singula manijs
 suis, muneribusque propositis, cultores proprios, & consecratos, præstent
 excellensissima Heroïna virtutibus, qualè possunt præstare Musæ
 de fama æternitatem de memoria resurrectionem.



Præcipè lugubreis cantus Melpomene.

MELPOMENE tragico proclamans maestru boatu, præit vari-
 bus suis ad lugubre Epicedium, quo **PHILIPPI** magni marorem
 in acerbo charissima coniugis obitu describant ad exemplum Statiana
 sylua, cui titulus, *Abascantijs in Priscilla pietas* libro 5. ab illo versu.
 Inuenere viam liuentia fata, piamque. Describant item *Hispania*
 luctum, lamentaque in **ELISABETHÆ** funere, imitenturque illa *Car-*
thaginis, & *Anna Perenna* in funere **ELISSÆ** apud Maronè 4. *Ænei-*
dos, Lamentis, gemituque, & foemineo vlulatu. Epicedium qua-
 draginta exametri claudant.

Nunc Erato, nam tu nomen amoris habes.

ERATO miserata **PHILIPPI** amorem, doloremque, & **BAL-**
THASARIS Principis orbitatem in Serenissima Regina excessu.
 Ut maestrum Musa soletur amorem, Miserabiles aduocat elegos
 non ultra disticha viginti excursuros, quibus **ELISABETHA** per
 prosopopaiam excitata, suam ipsa vitam virtutes gesta, Et consumma-
 ta in breui tempora multa recenscat, coniugi, filioque consolandis. Mi-
 melis sit prosopopaiæ similis *Correlia* ad *Paulum* apud *Propertium*, lib.
 4. eleg. vlt. Dabit, & lineamenta solamini, amissa *Crensa* casus, & *car-*
mina ad *Æneam* in *Virgiliana Æneide*, lib. 2. ex versu 776.

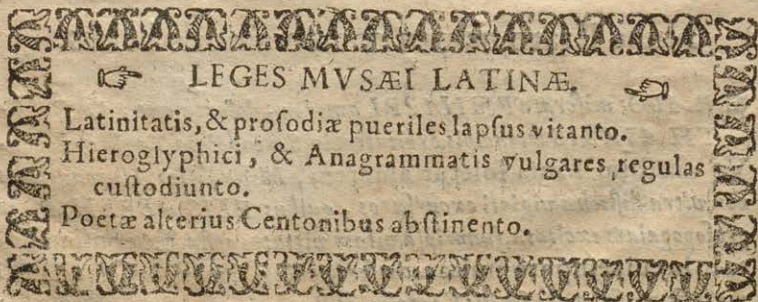
EUTERPES tragicis vox delectata choreis chori carmen indicit, cuius argumentum sit Sanctissima Regina, regēdi curis, & absentis mariti desiderio inter mortua, & veluti immolata morti victima, pro PHILIPPI, & Hispanici Imperij salute, ut olim Alcestis pro Admeto coniuge, Regeque, & Macaria pro Atheniensium Republicā. Affectuū fontes referabunt Euripidis tragedia, Alcestis, Heraclide. Chori numeri, & metra sint triginta Anapestici, quales illi Seneca in Hercule Oetaeo, actu 5. Flot. Almenam, magnique Iouis.

Signat cuncta manu, loquitur Polymnia gestu.

POLYMNIA sacra nota, seu hieroglyphicorum artifex, Serenissima Regina virtutes singulas, aut extremam vita catastrophem (optio inter hanc, & illas libera esto.) Aegypto hieroglyphico, siue pictura veluti manu, sacraque nota nutu, aut anagrammate signandam offert. Carmen hieroglyphico, aut anagrammati adiunctum exprimenda varis sententia seruiens non repudiabitur.

Transtulit ad tragicos se nostra Thalia cothurnos

THALIA in publico more, & luctu, quid ni à socco ad cothurnum transeat, & à comico dramate ad funebre epigramma. Epitaphiale id sit Latinum, Graecumve marmoris sepulchrali incidendum, octo ad summum distichis constans. Paucioribus clausisse licet. Acrosticho Epitaphio inicianti distichis quatuor octo literas nominis ISABELLÆ singulare praeium stabit.



LEGES MUSÆI LATINÆ

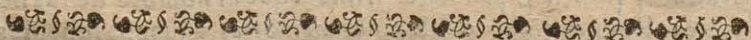
- Latinitatis, & profundix pueriles lapsus vitanto.
- Hieroglyphici, & Anagrammatis vulgares, regulas custodiunto.
- Poetæ alterius Centonibus abstinento.



A POESIA; Y HABLA CASTE-
llana, aunque ha cedido cortesadamente
à la Latina, por lo que deue al agafajo de
forastera, el titulo, y primeros honores
dette Museo, con todo en ocasion tan de
su obligacion, y decoro, ni puede dexar
de mostrar la justicia, con que pudiera cõ
petirlos por su antigüedad, y eminencia,

en el culto estuudiofo de las Musas, ni la gloria de auer sido la
lealtad, y policia Española, la primera que al nombre de sus he-
roycas Reynas cõsagrò solemnes memorias, y juegos funebres.
A la verdad fue España en todos siglos, y algunos antes, que la
Grecia, y Lacio, no solo illustre Madre, y Maestra de la mejor Fi-
losofia, como reconocen S. Agustin, y Filostrato, sino también
primera luz, y Escuela del Arte de escriuir, con metro, y nume-
ros, en cuyas consonancias, y versos de seis mil años de antigüe-
dad (creese eran años de à quatro meses, de que vsauan también
los Arcades, y otras Naciones,) dize Strabon, que conseruauã
escritas sus leyes, los Turdetanos, ò Españoles Andaluzes. Fue
tambien la eminencia del genio poetico desta noble porcion de
Europa, tan sobrepuestamente grande en todas edades, que aũ
en lengua, que no les era natural, como la Latina, dio à Roma
las sienes mas dignamente laureadas de la aclamacion publica,
como en lo profano, à los Senecas, Lucano, Silio, Marcial, Clau-
diano, y en lo sagrado, à Prudencio, Damaso, Oriencio, Iuuen-
co (estè entre otros, por testimonio del Dextro, propria, y escla-
recida gloria de Salamanca,) y en nuestro idioma Castellano, à
tantos, que son embidia justa, y admiracion de todas Naciones,
y siglos. Pero sin duda muy à la par destas de la poesia, es singu-
lar, y noble excelencia de la fidelidad Española, la de auer sido
la primera, que en tradicion acreditada por graues Escritores,
dedicò à la memoria de su Princesa Maya, hija de Atlante, Rey
de España, y Italia, y Oraculo de la sabiduria de aquella edad, el
mes, y ceremonias aniuersarias, de que aun hallamos nombre, y
reliquias. A la luz de exemplares tan calificados, y antiguos,
del afecto feliz, y fiel de los ingenios Españoles, à la cultura de
las Musas, y à la memoria de sus Principes, muy justamente se
promete la Vniuersidad de Salamanca, decima Musa de Espa-
ña, Princesa de los ingenios del Orbe, Madre, y Maestra noble

en los de sus hijos, de su generosa asistencia à aquel estudio, y à esta obligacion, que en la grande, con que oy se halla a la significacion de su dolor, en la perdida, y de su afectuosa veneracion al nombre, y memoria de la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, D. ISABEL DE BORBON, que Dios tiene, la han de desempeñar decorosamente, mejorando con sus escritos los asuntos que les han guardado, como de respecto, y con que respectivamente les brinda el Helicon en quatro de sus Musas, y el Tormes en la mayor que le ilustra.



Carmina Caliope libris heroica mandat.

CALIOPE inuentora del poema heroyco, y en quíe se representa acordemente vnida la consonancia de instrumentos, y voces de las Musas, propone à la poesia Castellana, por primero, y nobilissimo assumpto de su heroyco genio, la harmonia de las virtudes, y acciones mayores de la Reyna N. S. la justicia, piedad, valor, y prouidencia infatigable, en el gouernopolitico, las victorias del Monçijo, y Lerida, recuperacion desta, y de Monzon, y Balaguer, libertad de Tarragona, y otros gloriosos sucesos, deuídos inmediatamente à la asistencia del Rey N. S. en sus exercitos, como el numero destos, y de sus armas, à los socorros militares, remitidos por esta armada Palas à nuestro Marte. Celebrese este assumpto en diez octauas de Arte mayor.

Terpsichore affect° citharismouet, imperat, auget

TERPSICORE primero dueño de la cithara, ò Lyra sonora y de los afectos que corresponden à los acentos deste instrumêto musico, ofrece à la poesia Lyrica, en el dolor del Rey N. S. y del Serenissimo Principe D. BALTASAR, y desconuelo destos Reinos, en la muerte de tã S. Reyna, dignissimo sugeto de la mas dulce Lyra, y mas afectuosa ternura. Signifiquese esta, y sean como plañideras deste duelo, cinco estâcias de vna cancion Real, con su clausula de los numeros, y traza de aquella de nuestro Lyrico Cordoues, *Moriste en plumas, no en prudencia cano.*

Clio gesta canens transactis tempora reddit.

CLIO heroyca clarina de la fama, y memoria de las hazañas, en la eternidad de los siglos, llama à los ingenios de España

à celebrar en diez octauas rimas, la fiel, y generosa demonstracion con que esta insigne Vniuersidad (anticipandose à las ordenes de la Reyna N. S. que premió esta fineza despues con agradecimientos afeñuofos) armò su noble iuuetud, y debajo de sus cabos, y enseñas la conduxo en esquadro lucido, y numeroso, al socorro del fuerte del Gardon, inuadido por las armas reueldes, y delamparado por las mismas a la primera voz, y estruendo de las tropas, y tropas desta Escuela. Toquese los elogios de las Naciones della, q̄ concurrierõ a este socorro, de q̄ se hallaran exemplares en Silio Ital. lib. 3. de la guerra Punica, desde el verso. *Nec nõ totus adest vesper, populiq̄, reposti,* y en Luys de Camoes, cant. 4. de las Lusitadas, desde la 8. *Vem de toda à Prouincia que de Brigo,*

Vranie Cœli motus scrutatur, & astra.

VRANIE religiosa inuestigadora de monimientos de Cielos y a Astros, combida à la agudeza ingeniosa de nuestros epigramas, à examinar con ponderacion reuerente, en el retrato ultimo de la Reyna N. S. y en los catorce versos de vn soneto Castellano, Italiano, Frances, ò Portugues, la mysteriosa providencia del Cielo, q̄ dispuso, q̄ al espirar, brotassen en sus labios tres gotas de viuissima sangre, quedando su magestuosa hermosura hermosura, no solo no estragada, ni hajadacõ las agonias de la muerte, sino decente mas que nunca, y dignissimo empleo de la mas noble pluma, ò pincel.

Omnia Musarum Princeps Salmantica signat.

SALAMANCA Sello, y Corona de los dotes, y genios de las Musas, sella, y corona este Museo con dos assumptos. El primero, de vna glosa, que ajuste cada verso desta quintilla en otras dos, ò en vna decima.

El Lirio, en que à su Laurel,
Quarto Planeta Español,



Dio dos Flores, Girasol
Fue Real, pues que con el
Viuió, y muere ausente el Sol.

El segundo, vn romance, en que esta insigne Vniuersidad de cuenta al Rey N. S. Dios le guarde, de la demonstracion, con que postrada siempre a sus ordenes, ha correspondido a su afecto, y obligacion, en la grandeza, y pompa destas honras, y las describe por mayor.

LEYES DESTE CERTAMEN
CASTELLANAS.

La pureza de diction, y frase, sea tal, que eximiendose de vulgar, no peligre por peregrinamente culta. No se mude de afirmacion en pregunta, el sentido de los pies de la glosa. No se repitan los consonantes puestos, para glossarse en los versos con que se glossaren.

COMUNES.

NINGVNO ESPERE DOS PRIMEROS PREMIOS.

De los versos que se escriuieren, ò hieroglyphicos se han de entregar à Antonio Alonso de Zamora, Secretario de la Vniuersidad, para diez y seis de Deziembre, dos copias de cada poema, vna de forma y letra menor, firmada de su Auctor, para los Iuezes, y otra en pliego mayor, y de mayores, y mas curiosos caracteres, para que adorne el Tumulo, y pario de las Escuelas mayores, el dia de las honras, y exequias, que serà a diez y nueue del mes ya dicho.

PREMIOS.

En espiritus generosamente ambiciosos, como se supone lo seran, los que se dedicaren a los assumptos deste Museo, se reconoce tambien, que el premio de mas precio, y estima sobre el desempeño de su obligacion, y manifestacion de su sentimiento, en deuda, y dolor tan de todos, es, y serà la gloria de la victo-

victoria, y triunfo, no en lid menor, ni a menos clara luz, que la de los ingenios, y censura de Salamanca. Pero aunque a logro rioso deste Laurel, no es posible que correspondan, ni aunque acompañen dignamente los premios, a que ha dado mas preciosa curiosidad, o interes (a la traza que en la milicia, y policia Romana, se juzgaron siempre inferiores en calidad, y honor, las coronas Navales, o Castrenses de oro puro, a las obdionales, o civicas de grama, o encina) con todo seruiran de señal, o trofeo del vencimiento, a los que le lograren, ricas piezas de plata, joyas, sortijas, y cintillos de oro, coletos, y guantes de ambar, medias, y ceñidores de seda, juegos de libros; que por la calidad de los Autores, y la del aliño de estampa, y encuadernacion, sean joyas no menos estimables que las mas ricas, y se distribuiran estos premios con proporcion al merito, y graduacion de las poesias, que se hiziere por los señores Iuezes.

IVEZES DESTE MVSEO.

Los Señores.

Don Joseph de Andia Rector.

*D. Luys Venegas de Figueroa, Maestro escuela,
y Cancelario.*

Los Padres Maestro Fray Pedro Merino, Cathedratico de Filosofia Moral, Maestro Fray Bernardino Rodriguez, Cathedratico de Vísperas de Theologia, Maestro Fray Gaspar de los Reyes, Cathedratico de Escritura, Doctor Pedro de Villalobos, Cathedratico de Prima de Leyes, y Decano de la facultad, Doctor Francisco Ramos del Manzano, del Consejo de su Magestad, y su Presidente en el extraordinario de Milan, Doctor don Joseph Nuñez de Zamora, opositor a cathedras de Leyes, Maestro Domingo Polo, Cathedratico de propiedad de Lenguas, y Colegial del mayor de Cuenca, M. Gonzalo de Villarreal, y M. Antonio Alvarez, Cathedraticos de Prima de letras humanas.

NO fuera justo que callando mi inaduer-
tencia el dueño de obra tan bien pen-
sada, defraudasse su merecimiento de
la gloria, que su culto aliño le assegura
que es muy culpable el descuido menos cuidado-
so, quando en su silencio, oculta meritos agenos. Y
no faltara algun escrupuloso, a quien le pareciesse
esta descuidada inaduertentencia, aduertenciamas
que cuidadosa, de querer ocultar agenos lucimien-
tos. Deuio este (como otros muchos) la Vniuersi-
dad, a las graues, y doctas noticias del doctor Fran-
cisco Ramos del Manzano, y al reconocimiento
del Doctor don Ioseph Nuñez de Zamora (inge-
nio a quien sus buenas letras pudieran auer, hecho
gloriosamente afortunado) y de los Maestros Gon-
zalo de Villarroel, y Antonio Alvarez, Cathedra-
ticos de Prima en las humanas, à cuya erudicion de
uemos el no invidiar, la que se nos haze admirable
en los estraños. Y aunque cortesmente todos pos-
pusieron a este, los que con no menor acierto auia
trazado, no por esso en la estimacion de los que tu-
uimos noticia de los suyos, dexaran de lograr las
alabanzas que se merecieron, ni tan poco perderà
su doctrina la parte de gloria, que en este se les de-
ue, pues califica tanto su erudicion, el que la faue re-
conocer en otro, como el que en si la muestra, que
al sabio no puede conocerle sino el sabio, como el
menor Plinio dezia. No pocos dias despues del
de las honras se passaron, antes que llegasse el de
la censura, dilacion que dio motiuo, a que presu-
miessen

*à Plin. Iun.
ut enim de pi-
ctore, sculpto-
re, sictore, ni-
si artifex in-
dicare, et ani-
si sapiens non
potest perspi-
cere sapientē.*

fumiessen algunos, que la Vniuersidad lo dilataua, reconociendo los peligros del juyzio entre tantos Poetas. Y de verdad que pudo justamente temer el llegar à hazerle, porque concurrían muchos, q̄ todos auian discurrido con primorosísimas ventajjas. Hizo su remission dos daños grandes: ambos à esta relacion. El primero, y en mi estimacion el mayor, porque dio lugar con la tardanza, a q̄ muchos de los versos muy buenos que auia, ò por negligencia de quien los guardaua, ò por sollicitud de quié desseaua verlos, de mano en mano se perdiessen. Y así mas a este accidente, que à falta de conocimiento en los que juzgaron, podrá atribuir el no hallarse en esta relacion, muchos de los que con mayor acierto escriuieron. El segúdo, y en el comun aprecio no pequeño, porq̄ junta cõ la falta de oficiales, y poca diligencia del Impressor ha sido causa de que falgan tan tarde estos desaliños de mi cuidado, à quien pudiera la breuedad apresurada hazer menos culpables. Finalmente, viendo que era inexcusable el lance, se determinò à entrar en juyzio, con los que entonces parecieron. Tenia nombrados la Vniuersidad los juezes, que en el certamen quedan referidos, nueue fueron sin el Rector, y Maestro escuela, numero correspondiente al de las Musas, y igual al que, en los juegos Olimpicos, juzgò algun tiempo, como escriue Pausanias. Era su officio semejante al que tuuierõ los Decaprotos, ò Decenprimos, de que hazen mencion no poca los Consultos; y que adierte Budeo auer sido moderado-

β. Paus. qui numerus scilicet duorum ad multos post annos seruatus est. At quinta post & vicecima Olympiade iudices nouem (Holla odicas vocant) creat.

γ. L. 1. §. 1. l. 3. §. de caprotos l. munerū 18. §. mista 26. ff. de muner. & hon. l. Septimia 10. ff. de pollicit. in fine proellegari Budeo loco. Vbi hac leguntur. Decem primi sunt dicaproti qui sacris certaminibus erant praepositi qui etiam Agoribeta qui sunt munerati & munerum moderatores dicuntur ut supra β. ut x. huiusmodi vero agones in honorem manū instituebatur quasi magni

*A. Alex. ab
Alex. in Eli-
de quoque poe-
ta acceptio he-
mate carmini-
bus certabat
victor que co-
ronam fere-
bat donum.*

res de los dones, y premios, que en los certamenes, instituidos à honra de los manes, ó espíritus, que libres ya de la cárcel de sus cuerpos descansauan en mansion mas dichosa, solian distribuirse, luntaronse en el claustro, y por el orden con que en el certamen se seguian los temas (así llamo à los asuntos la antigüedad) hizieron este juyzio.



CERTAMEN LATINO.

§. XXXI.

*à. Lil. Greg.
Gyr. Nec de
fuerunt qui
nouem animo-
rum beatoru-
choros hoc est
Angelos desig-
nare crede-
rent.*

*2. Phornus.
de nat. Deor.
c. de Musis.*

*ñ Anson. Mel-
pomene tragi-
co proclamas
mæ su boatu.
Petron. Arb.
Melpomene
reboans tra-
gico ferues-
cit iambis.*

CEDIO el primer lugar la lengua Castellana à la Latina, y Griega, ò mouida del agasajo, y cortesía, con que saue acariciar los Estrangeros, ò reconocida a los beneficios, que en su extension à vna, y otra deue. No sin feliz presagio (à mi corto modo de entender) las nueue Mufas, dieron materia à las alabanzas de la Reyna N. S. que si designan, como algunos quisieron, los coros de los Angeles, parece queran dichoso acaso, nos quiso misteriosamente persuadir, q como aca en la tierra la celebran estas, así tambien allà en el Cielo con celebridades la agasajan aquellos. Y aùn que por primeras en el orden de su fingido nacimiento, denieran à Clio, Euterpe, y Talia dar principio a esta funebre demonstracion. Con todo por ser lo tragico, y funesto, tan proprio de Melpomene, y de la lastimosa perdida que lloran, quisieron dar

darle, como à mas exercitada en penas, la introduccion del llanto. Propuso a los Poetas vn epicedio de quarenta exametros, en que descriuiessen el dolor, y sentimiento de su Magestad, y los lutos, y llantos de España, en la muerte de la Reyna N. S. que Dios tiene. Logrò en su composicion espiritu, destreza, y asseo grande, Thomas Crispo Ingles, Colegial en el Colegio de S. Albano de la Ciudad de Valladolid. No menos fauorables, y afortunadas inspiraciones deuio à esta Musa, Iuan Neoporto Ingles tambien, y Colegial del Colegio mesmo. Ganaron el primero, y segundo lugar. Dandose por tercera la virbana erudicion del P. Martin Montero de la Compania de Iesus, con el tercero, por que los forasteros deuiesse a su cortesia, el buen lugar que se les dio.



EPICEDIO.

De Thomas Crispo Ingles, Colegial de S. Albano de Valladolid.

F Atorumque minas, & inexorable, Clotho
 Quo Dea voluis op^o! potuit ne inimica superbo
 Regalem fortuna domum pede sternere, & altam
 Imperij molem tanta spoliare magistra?
 Heu lachrymis exorta seges: quis talia fando
 Explicet, aut tantos euoluat carmine luctus?
 Vidi ego magnanimi vultus, atque ora Philippi

Pallida, manantesque sinus, & feta Gradiuo
Corda prius, mestis nunc indulgere querelis.
Ac veluti amissa Bryseide magnus Achilles
Multa gemens, positis Heros obmutuit armis,
Argolicisque negavit opem, tectusque cubili
Turbantem vidit fugitivas Hecora turmas,
Haud aliter patriæ spes præsidiumque labantis,
Ingeminat viduos chara pro coniuge questus,
Corda tumens luctu, lacrymisque ita satur obortis,
O Animæ defuncta mee pars maxima: quis te
Abstrulit à nostris complexibus hostis? & orbam
Destituit sine luce domum, mestosque Penates?
Heu mortis crudele nefas! nil profuit ingens
Et pietas, & casta fides? nil gratia vultus
Et morum sine nube tenor? rapit improba stamen
Atropos, & Segnes iubet appropere Sorores,
Quid iuvat hostiles armis domuisse phalangas.
Te sine? tu belli vires, tu pacis honores.
Præbebas: labat incerto mihi tramite cursus
Insuper, errantisque cadunt retinacula puppis.
Tales flammato meditans sub corde dolores
Sermonem abrumpit. Resonant plangoribus alta
Atria, concussas volitat bacchata per vrbes
Enceladi pennata Soror, iam pectora matrum
Nudantur, fremit accensus per compira passim
Discissa sub veste dolor. Turrata repente
Audiit, instabilique tremens Hispania passu
Accurrit pullo circumdata Sirmate, Nympha,
Flauentesque effusa comas, proli sidera, clamat,
Proh superi! Sanctumque vocat ter nomen Elisæ,

Terque loquutura vox deficiebat; Elifam
 Sylvarum cultrix Echo responfat. At illam
 Nox habet: in tumulo cineres, at gloria Cælo.



EPICEDIO.

*De Iuan Neoporto Ingles, y Collegial del mes-
 mo Colegio.*

ERgone tã charum potuisti abrumpere stamẽ
 Atropos, & rapido demergere funere Elifam?
 Nec te Sancta fides, nec te decor igneus oris,
 Nec sæuus mouet miserorum casus Iberum?
 Heu dolor, Heu diri gemitusque, scedataq; pugnis
 Pectora, & infandis incensæ planctibus vrbes!
 Non mihi Threicius si doctam suggerat Orpheus
 Barbiton, & querulas spirent præcordia Musas,
 Baticolum sperem tantos euoluere iustus,
 Vix dum veloci perlabens æthera penna
 Fama mali tanti, trepidas concusserat vrbes,
 Illicet in sano misceri compita questu
 Incipiunt, mestisque vllatibus atria rumpi.
 Pars miseram ingeminat patriam, pars dura sororũ
 Pensa vocat lachrymans, auidũq; incusat Olympũ,
 Hesperijs tantum qui donum inuiderit oris,
 Pars etiam viduos Regis miseratur amores
 Desertosque toros, nec non tibi, Regia proles,
 Amissam luget matrem. Crudelis vbique
 Meror, vbique dolor, rorantiaque imbribus ora!

Et iam funestam ductor Tartessus aulam
 Attigerat, flagrante recens à fulmine Martis,
 Cum subito ingenti gemitu, questuque nefando
 Regales feruere lares; velut ante repentes
 Haud vlllo vultus maduissent rore, nec vlli
 Tritia lu&iferis violassent vnguibus ora;
 Sic omnes passim duros incendere luctus
 Certant, & laxas lachrymis immitere habenas.
 Quis tibi tunc Ductor sensus, quo flumine tristes
 Hume&as vultus, cum lamentabile funus,
 Clausaque in æternam cernebas lumina noctem?
 Incubat infelix tumulo, lachrimansque, gemensq;
 Hæret, & insanis tandem sic questibus infit,
 Hanc ego te, Elisaberh, cerno, tunc illa labantis
 Spes Regni, & quassæ statio benefida carinæ?
 Heu fatal! Heu super! placidis tu legibus vrhem
 Firmas, tu validam fessis summittere pubem
 Militibus gaudes, dictisque animare Senatam,
 Dú nos bella manu cõrundimus. Hei mihi quantum
 Balthasar auxilium, & quantum tu perdis libere!



EPICEDIO.

Del P. Martin Montero, del Colegio de la Compañia de Iesus de Salamanca.

Pvlsa percussis regemunt vlulatibus, alta
 Montana, & tristes referunt vaga sydera pláct.
 Regina testata obitus, & vulnus acerbum.

Infausta fixum Matri, dum tristis Alumna
 Fatale fouet illa finu regale cadaver:
 Crudeles superos nimium in mandata seueros
 Appellans, miserisque incusans vocibus atrum
 Imperium Lachesis, properataque funera nata,
 Quam mæste volucres, potius quam frondibus arbor
 Tonfa comas luget, lachrymis quoq, flumina dicunt
 Increuisse suis, & pulia veste decoram
 Semianimem Heperiam laniatis crinibus albos
 Funestare humeros, animosque rapacibus vndis,
 Addere, dum largo humectat niuea ora fluento,
 Brachia protendit, religatque ligamine dulci
 Perdulces artus, iterumque, iterumque tenella.
 Labra labris signans animo suspiria torquet,
 Egra gemit totos Reginæ effusa per artus:
 Vna, & vana quies innectere brachia collo,
 Frigentemque animam placidis animare lacertis,
 Ceu vitis patulæ super alta cacumina serpens
 Vlimi pampineis ornat complexa maritum.
 Luxurians folijs, lateque comantia tendit
 Brachia, & vlimus ouans hilari pulchrescit amictu,
 Ora resoluit amor. Quis campo Lilia lbero
 Inuidit? Regni, & violas violauit honore?
 Quæ te vis rapuit nostri flos integer cui,
 Quis tetigit turbo? Quæ viuuda flore iuuentæ
 Robora fatali decerpfit pollice pestis?
 Heheulqui quondam pinxit splendore virera.
 Flos, hunc Parca ferox immansi pollice vultit!
 Sed quid ago? Quæ me ò superos, insania torquet,
 Viuit lo! calcans summi conuexa tonantis.

Ergò infecundam depictis spargite terram
 Floribus, et lætis syluescant compita ramis,
 Exanguemque alacres hilarare virèntibus herbis
 Reginae tumulum, & mæror procùl exulet æger:
 Frondescant frontes folijs, & prata corollis.
 Intexant pro laude sua, Borbonia namque
 Occubuit felix nullos moritura per annos.

Aunque se temia que se alargasse esta relacion,
 con el grande Numero de buenos versos, que auia
 que poder poner en ella, con todo se les hizo tan
 de mal à los Iuezes, el dexar los del P. Thomas de
 Ledesma de la Compania de Iesus, que determina
 ron se pudiesen en esta relacion, aunque fuesse por
 extrauagantes.



EPICEDIO.

*Del P. Thomas de Ledesma, del Collegio de la
 Compania de Iesus de Salamanca.*

(na raucum
HEN quorsum strepitus? Quid nunc caua tym-
 Pulla sonat? clãæ terube. Quid tela, quid arma
 Horrifico resonant plausus? Quid spicula cerno
 Versa retro? Mœilumve cient data signa tumultum
 Insolite campis equitum, peditumque cohortes
 Acre fremunt, gemitusque alte vaga sydera cõplet
 Funestum lacrymas vexillum significat ima

Ver-

Versar humo, & vastis trepidas vluuatibus aures
 Proteret longè, pavidumque cacumina montum
 Ingeminant plautum. Quorum furialibus armis
 Subsequitur numerosaphalâx, Qua striditior vnquã
 Nec teris bachata prius, nec compulso orbem
 Sydera sulfureis infestatura tenebris.
 Verba triumphatos, habiteusque ostentat iberos
 Quos intervictrix, macieque ad cœna suprema
 Parcavenit, magni læcerans præcordia regis.
 Austriae, ni falor, ad est, sed tempora pallor
 Occupat, atque hilari denudat pectora vultu,
 Insolito mirrore riget: suspiria passim
 Pectore ducit amans; maestoque epascitur igne.
 Præcipientes gressus mortis fera tela pauentes
 Tristis agit, miseraque premens formidine cunctos
 Attonitos trahit. Dolor vndiq; & vndique luctus.
 Pro dolor! Accipio causam, cursusque gementum
 Consilium, mensque atrapatet. Bellona cæteruas
 Deseruit gemebunda suas, lumenque, dielque
 Fugit, & infenso glomerantur in æthere nubes.
 Hesperia lux alma iacet, qua pendulus omnis
 Splendor erat, nostra que simul spiramina vitæ.
 Quis sine iuce dies? Qualem sine lumine hæcibus
 Orbe, nageratmbellis remanet sine robore miles
 Imbre carent segetes? Arent sine flumine campi,
 Nec sine flore nitent, marcent in amana vireta,
 Haud aliter noster pallet, sine Pallade Mauors
 Elisabetha iacet, iacet in simul omine marcens
 Hesperidum virtus, lachesis crudelibus ausis.
 Nil tellus, nil Pontus habet, Sic gaudia pendent,

Sic requies nostrum. Simplex quot funera funus
 Intulit, & multis, vna, occumbente ruinam?
 Ergo age, rûpe polosg emitu, rumpe astra querelis.

§. XXXII.

¶ Quiso templar Erato sexta Musa entre los an-
 tiguos, y segunda oy en el Certamen de la Vniuersi-
 dad, lo alegre, y jouial de la saltatriz inquietud
 con que la pinta θ Ausonio: pidiendo à la elegia lo
 triste, y lo lloroso, que à persuasiones de su nombre
 despues de otros, le atribuyò, Horacio. El que Era-
 to tiene, como Ouidio infinua, y pide su propria
 κ etymologia, diosele todo amor: y asi para conso-
 lar la amorosa pena del Rey, y Principe N. S. soli-
 cita que en veinte distichos, se restituya à nuestra
 luz, de la que mejoradamente goza el espiritu di-
 chofo de la Reyna N. S. para que referidas, la exē-
 plar vida, virtudes sin exemplo, y haz añas milagro-
 sas con que resplandecio, defengañe El pofso, y Hijo
 de quan mal se compadecen sus descontuelos, con
 sus gozos, sus llantos con sus jubilos, sus penas con
 sus glorias. A este assumpto escriuiuo don Luis de Ve-
 negas, y Figueroa Maest rescuela desta Vniuersidad
 y ya Obispo electo de la Ciudad de Almeria, es su
 elegia en los primores vnica, en el acierto incom-
 parable, y siempre deuio ser primera en el lugar, aũ
 que le faltaran los venerables respectos de su Nō-
 bre. Admiran todos, y justamente, que ni los cuida-
 dos del gouierno, ni la embaraçosa frequencia de
 nego.

θ. Auson. ple
 Erato gerens
 Erato carmi
 ne vultu.
 κ Horat. ver
 sibus impari-
 ter curatis
 quærimonia
 primum. Di-
 citur enim ab
 ἑλεῖω.
 κ. appellata
 est ἀπὸ τῆ
 ἑρωτος.

negocios, ni la asistencia à estudios mas feueros,
 ay an desaliñado su poetico erguimiento, su alee-
 do espíritu. Bien desempeñará estas verdades lo
 grande de sus versos,



ELEGIA.

*De don Luis Venegas de Figueroa Maestres-
 cuela de la Uniuersidad de Salamanca, y
 Obispo electo de la Ciudad de
 Almeria.*

EN Regina iacet, supplex cui substitit Orbis,
 Quæ Hesperio Marti Belliger alter erat.
 Coniugio eximia, & tædis præclara Philippi,
 Æthereo thalamo, iam mage clara micat.
 Non necis imperio celsit: sed fausta recessit,
 Splêdida Regna sequês, queis Dec^o omnesubest,
 A summis illam meritis, ad summa vocauit
 Cælica scepra pius, iusti, potensque Deus.
 Soluitur ingemitus, clade hac Hispanicus Orbis,
 Consilij ac expers, omen in omne ruit.
 Belligeræ auxilium quæritatur abesse Mineruæ,
 Palladis, & sophicæ munia rapta sibi.
 Eius ope eximia, quæ in Martem corda calebant
 Nunc timer (heu) gelidus comprimat illa pauor,
 Et quæ consilio mentes in pace vigebant,
 Concussas meruit, se in vaga sensa dedant.
 Sed miscere iubat nil terras, astraque planctu:

Nec reuocare datum numina sacra solo.
 Non Mirum ista sibi supræmus vindicet axis:
 Ac supera, insuperos aduocet ipse choros.
 Parce ergo lacrymis Hispania. Parce querelis
 O Rex, o nostrum, spesque salusque simul.
 Qui potis es geminos orbis compescere nutu,
 Seu tua dum terris, seu tua iura mari.
 Fausta tibi, hoc funus ielix oracula fundit
 Fulmine nam læuo personuere poli.
 Inde tibi auxilium spondet tua sponsa futurum,
 Vel paci incumbas, sa uauē in arma tuas.
 Illa aderit semper, cœlesti fulta phalange:
 Conciliare vacans, summa trophæa tibi.
 Conferet ipsa tuis animos, viresque secundas
 Inque acie aduersas, tundet vbiq̃ue manus.
 Haud incerta loquor, nunc nãque cadauera tantæ
 Heroidæ spirant; hostis in arma minas.
 Tu quoque, tu tantæ genitricis maxima proles
 Balthasar Hispanum sydus, & almus horos;
 Euge: tibi hoc felix Regnum, post fata parentum,
 Atque noua imperia, queis dominere, manent.
 Non hæc fatidici nemoris responsa prophani,
 Sed sacro è ludo, quæ pia vota trahunt.

De los que entraron en concurso, el primer laurel;
 reconocieron no solo los luezes, sino todos los que
 conocemos al P. F. Iuan de Toledo, Rector del Co-
 legio de N. S. de Guadalupe desta Ciudad, que es-
 taua desojandose, por ceñir lo docto de sus sienes.
 Tan segura aun antes de la contienda le hizo la vi-
 ctoria, el credito que tiene, y el natural vicarro cõ-
 que

que dize, prodigio grande, quando su desuelo se le
logran todo sagradas enseñanzas. Diosele el segun
do à don Iuan Suarez, y el tercero à Iuan Martingto
no Ingles, y Colegial de S. Albano de Valladolid.



ELEGIA.

*Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector del Collegio
de N. S. de Guadalupe de Salamanca.*

Quid lacrymis, dilecte, grauas mea busta, Philippe,
Rarus, & extinctæ lucis amator ades.

Seu te nocturnis visat nox humida bigis,

Seu matutino Lucifer actus equo;

Nox tenet in luctu, rediens, nec soluit Eous,

Pallidaque obuersor semper imago tibi.

Ipsa ego, crede, loquor, non sunt mea funera tanti,

Sollicitent adeo pectus, vt illa tuum.

Stat mihi partus honos (quam rû dant iura silentû)

Et tanto lacrymas elicuisse viro

Adde quid incassum crucias me, teque proteruus,

Afsiduo roseas imbre notante genas.

Non mihi Tisiphones strident de crinibus angues,

Nec vada sulphurei vidimus illa senis.

Lustratam celfo misit Thaumantis Olympo

Ignem, & rore leui iam loca læta tenent.

Gratia summa Deo, cuius de quinque fluentis

Hausimus æternæ frondis honore frui.

Viximus, obtatæ strinxi compendia metæ

Interiore rota, septima Olympiade.

Sibreuis est ætas, breuis est non gloria, gestis,

T 4 Non

Non annis ætas est numeranda mea
 Hæc mihi clara domus Phrygio de sanguine ducta.
 Hæc suadent tædæ, magne Philipperuæ.
 Tu spatium percurrere meum, tua vita superites.
 Aurea fila legat, quæ mihi parca tulit.
 Implebis gestis, per tot molimina rerum,
 Nomen Pellæo quod fuit ante duci.
 Littore ab occiduo Christi metabere signis,
 Quidquid ad Eoum cingit vtrumque mare,
 Est tibi communis, nostri solatia luctus.
 Gnatus, in hunc confer quæ tibi cura mei.
 Felix qui matrem, non perdidit ille parentem;
 Sufficis officijs vnus vterque parens.
 Sub te maturè discat perferre magistro
 Dura libens primæ munera militiæ,
 Ipsa ego prospiciam melior, natoque, patrique,
 Non rapuit totam, nec modo seruat humus.
 Quod superest, lugere veto tam molle quiescens;
 Hęc sint exequijs vltima dona meis.



ELEGIA.

De don Iuan Suarez.

Merferat Hesperio fulgentia lumina Titan
 Æquore, & emeritos temo remisit equos.
 Nox subit, & furua caligant æthera palla.
 Pronaque languescunt sidera moesta poli.
 Non rutilam Diæ yvna comam: non aura resulget
 Vestis, & aurati gloria nulla globi,

Sed

Sed cunctis nox, atra dedit, spissæque tenebræ,
 Et tristes nebulæ compita celsa tegunt.
 Nec mirum: te Luna gemunt Hispana, piumque
 Adgemit, heu, cœlum Magne Philippe tibi.
 Adgemit, & Gnatas melior tibi pulcher Iulus,
 Et lachrymis Matrem vult reuocare pijs.
 Audiit: & subito visa est coniugis umbra
 Addere lamentis talia verba tuis.
 Cur lachrymis mea busta rigas? non Lilia marcant
 Nostra, sepulchrali non cecidere situ.
 Torua licet Lachesis nostros præceperit annos,
 Staminaque immitis neuerit atra colus;
 Non tamen interij, meliori parte superes
 Inferior æthereas sidera celsa plagas.
 Plaga minor lachrymas dulcissima pignora, nate
 Balthasar, en quantum dedecet ista tuas.
 Nam quod fatalè cessit mea vita ruinæ
 Non videor natos deseruisse meos.
 Altera quippè manet (virtuti præmia nostræ)
 Amissa melior, certa que vita magis.
 Dum fueram sociata tibi, Rex Magne Philippe
 Horruit ad nostras barbara turba minas.
 Frænantî populos in iusto Marte rebelles
 Nos tibi cum gazis arma, virosque damus.
 Arma damus, quæ celsa polo iaculeris ab alto
 Et cadat hostilis saucia facta manus.
 Talibus angebar curis, & talia tecum
 Dum perago, fatis inuidiam merui.
 Inuida Parca fuit, sed non nisi corporis huius
 Ius habet; æterno spiritus orbe micat.

Inde tuos casus cernens socia arma iuuabo
Hesperiaë gentis cœlica Pallas ero.
Et tibi cum Gnaris foelicia foecula poscam
O Deus! O votis! annuat ipse meis.



ELEGIA.

*De Iuan Mortingtono Ingles, Collegialde San
Albano de Valladolid.*

Nec lacrymis cineres positæ humectare Philippe
Desinis? aut manes sollicitare pios?

Nil agis heu, cui nigra semel Dea stamina rupit
certa manet nulla lex soluenda prece.

Desine, luminibusque vndanria flumina siste;
Hoc ego fundendi quam tibi causa, peto.

Desine, non triplici, quæ gutture personat arua
Cerberus, aut erebo subdita Regna colo.

Sed me cœlicolum domus alta, & amœna piorum
Concilia, indigetum, castaque turba tenet,

Hic nos delectat nulli enarranda voluptas;

Non te fas nostris indoluisse bonis.

Ætherea dum vesci aura mihi fata dedere,

Dum mihi chare, tuum fascoluisset torum.

Curarum sensisse potes, comitemque laborum,

Nec tibi nostra vlla defuit arte manus.

Hoc gens testatur, toties compressa rebellis, hic I.

Quæ colit auriferi littora sulua Tagi,

Hoc etiam rebus nimium sub latus amicis

Celta cadens nostra sæpè superbus ope.

Quippè

Quippè licet patriæ dulci tangebatur amore,
 Quem mihi nature flamma pudica dabat.
 At magis iustitiæ pectus causa incluta mouet,
 Hæc patior studijs debuit esse meis.
 Hinc ego conscriptis toties tua castra manipulis
 Auxi, hinc imperio credita summa meo.
 Hinc populo, dum te duri in certamina Martis
 Credideras, leges, iuraque sacra dedi.
 Neue mihi credas curæ minus esse salutem
 Hesperia, neu fors immemorem esse tui.
 Pro te, proque tuis supremum numen adoro
 Plurimus inque meo Balthasar ore venit:
 Est tibi, sitque precor, qualem non vlla priorum
 Balthasar, Hesperia secula tulere puer.
 Hunc tibi commendo, manet hoc tibi pignus Elise
 Meque in eo, curæ si tibi, semper, ama.
 Nec magis gens villo quondam se tollet libera
 Nec quem plus metuat barbarus hostis erit.
 Nec plura, atra mihi quos parca inamabilis annos
 Præripuit, vobis annuat oro, vale.

A mucho obligò la asseada pluma del P. Marco
 Paulo de Santoyo, pues quando los luezes regatea
 uan mas el crecer esta relacion, y quando les insta
 ua grande numero de Elegias, todas muy buenas,
 la suya sola pudo recauar, que no la dexassen, no se
 hallò lugar que le dar, porque le merecia muy bue
 no, y assi acordaron se imprimiesse por extraua
 gante.



ELEGIA.

*Del P. Marco Paulo de Santoyo, del Colegio de
la Compañia de Iesus de Salamanca.*

Tempus erat, quo cuncta silent, luteasque regēbat
Bigas luna, iubar contenebrata suum.
Magnus at interea voluebat corde Philippus
Imperij curas, belligerosque duces.
Austriacus Mauors inuictus pondere rerum,
Et ceruice ferens re&us vtrumque polum,
Vincitur, & cedit clara pietate dolori,
Cum subit vxoris tristis imago suæ.
Tunc sic visa loqui Pallas Borbonia Regem,
Dulcibus atque sonis vulnera amara leuat.
Ne teneras lachrymas Rex inuictissime fundas.
Et sis funereis imbrifer auster aquis.
Vita licet nobis tenues defluxit in auras,
Viuit ad obsequium Magne Philippe tuum.
Spiritus aereus sine corpore, mole relicta
Ocyor hic vires in tua iussa dabit.
Siue petes populos, quos diues cingit Iberus,
Quosue Tagus timidus aureus ambit aquis,
Te sequar, atque tuos comitabor læta triumphos,
Et si fas esset, sic mihi vita foret.
Orpheus Eurydicem cantu reuocauit ab orco
Esset tō palmæ fortior aura mihi.
Nictor in Hesperiam toto celebrabere mundo,
Deprecor, & magnum, qui regit ista Iouem.

Sunt

Sunt tibi, quæ exhilarēt charissima pignora nostri,
 Atque tui Regni, Solque, Diana polo.
 Balthasar illustris maternæ muneris hæres,
 Dignus, cui mundo seruiat Indus, Arabs,
 Ridebit Patri, laterique affixus herili
 Iulius Æneæ nobilis alter erit.
 Ordine fata vocant, nullas diffunde querelas,
 Ne quod sic factum Rex videre queri.
 Balthasar, ecce, meos oculos in funere clausit,
 Postque dies pylios contegat ille tuos,
 Sic pia Penelope fatorum iura petebat,
 Ut prior illa viro, Telemachoque foret.
 Tu rege subiectos populos, manibusque reuinctis
 Stet bellum, faxit Iupiter axe tonans.
 Viue, vale, & longos ætas tua computet annos,
 Atque solo, & cælo sit mihi vita duplex.

§. XXXIII.

¶ Euterpe segunda Musa, y ya tercera en llorar
 nuestra perdida, pospuesta la dulce, y deliciosa ti-
 bia, ò musico instrumento, con q̄l a descriuio a Au-
 sonio, prefiere bien acordadamente la lastimera, y
 triste, μ que se hallò (aunque algunos deficienten) en
 las exequias de los que intempestiuamente rindie-
 ron à la parca lo mas loçano de su edad. Designò à
 los Poetas vn coro de treinta Anapestos, en que re-
 presentassen los cuidados de la Reyna N. S. en el
 gouierno, y ausencia de su Esposo, atribuyendo à su
 afanosa pena, y à su desuelo atareado, el malogro
 de

λ. *Aus. dulci
 loquos cala-
 mos Euterpe
 flatibus vr-
 get.*

μ. *Stat. Tibia
 cui teneros so-
 lium dedu-
 cere mænes
 Seru. inenar-
 rat. illius lau-
 danque im-
 mensa cupido*

de nuestras dichas en su muerte. Señalose, como en el que precede, en este assumpto el P. F. Iuande Toledo, Rector del Collegio de N. S. de Guadalupe, y aunque la ley del certamen prohibia q̄ se pudiesen dar à vno dos lugares primeros, la maestria de su Paternidad, ganò a fuerza de aciertos, la dispensacion deste decreto. Con no menos delicada destreza cantò en su coro el P. Marco Paulo de Santoyo de la Compañia de Iesus, lastimò, y con razon los luezes, el que no hauiesse otro lugar primero, que poder darle. Diósele el segundo, y el tercero, para que lo docto de su aliño le diesse mas valor, al P. Alonso Manuel Henriquez, hijo tambien de aquel Colegio. Don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y Mendoza, hijo del Conde de Torralua, no escriuió, con animo de prouar en competencia su destreza, aunque pudiera lo culto de su pluma, prometerse buelo muy feliz, y así no se le diò lugar en el concurso.



CORO.

*De don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y
Mendoza.*

Funeris vltiapudeat parcas	Trunci ventos mole coercens.
Nā stygis vndæ sâguine sistūt	Hesperia arsit tota sub armis,
Grauidæ nostro, toruiq̄; Iouis	Rubuitque orbis Marte furētī
Dira rependi fulmina morte.	Sâguinis ūdis. queis retrò curis
Boreas robur monte reuellens	Ferre medelam nixa salubrē,
Frangitur altū, dum osq̄; tegit,	Anima tandem funera solui,

Sanguini raras facie attollēs
 Numina flexi.
 Repleant fuso corda cruore
 Cūcti, vtrapidū retrahācstamē
 Auferat vnam si Mars vitam,
 Cordē resurgens altera subsit.
 Rapitur cū ingēs anim' parcis,
 Quantū nebunt stamen Iberis?
 Fufum namq; in secula ducēt
 Si alterna illæ sorte rependūt

Feneravitit.
 Vni alceftis perit Admeto,
 Vitamq; vnam precibus flexa
 Morte redemit. Nō caput vnū
 Populos centum Regina lubēs
 Eripit vno funere morti
 Fulgeat Æther gemino Sole,
 Placido tellus tincta cruore
 Vernetq; rosis, redeatq; auri,
 Ferro ablato, tempus Iberis.

CORO

*Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector de N. S. de
 Guadalupe de Salamanca.*

Non vulgaris decet, Hispani,
 Isabella m naniā, fletē
 Oculis grauib' lucrib' haustis.
 Non fuit vnquā tanta dolendi
 Copta caufa, non erit vnquā.
 Niveum florem fœua securis
 Medijs fecuit mortis in annis.
 Venerem castam fletē, maricæ
 Venerē pulcrā fletē, venustæ:
 Docti, fortes, fletē Mineruam.
 Tu, magne, tuā Plāge Philippe
 Non vilurus similem posthac.
 Vna marito protulit annos,
 Cedēs proprijs feminaquōdā;
 En tibi coniux æqua Phereæ;

Sola æqua fide, cætera maior:
 Tibi deuouit victima duplex
 Ipsam se vnam, Regis a mori
 Daret vt totam, tota Philippi.
 Absenti absens, aderas illi
 Omnibus horis, fin xeratar dor
 Speciem vultus, hæsit in illa
 Tacito mentem sedula studio,
 Concidit vltro.
 Fefsīs rebus, belli, atque domi
 Regni causam peruigil egit
 Animæ parcens, nil generosæ.
 O Rex, luge, lugeat orbis,
 Mortis causam de dit, & poenas
 Iam orbis non est ille, sed orb.

V4 Coro

CORO.

Del P. Marco Paulo de Santoyo, de la Compañía de Iesus de Salamanca.

Funditeriuos, omnesq; gemant	Isabellæ fila refecta.
Fletibus acres, pectora scindât	Isabellæ, quæ pia Regni
Hesperiaqueis Fluij præstent	Rexit habenas altera Elisa.
Lachrymas: largo lumine clari	Ardens casto Regis amore
Madeant gentes, flumina sicca	Populos alios luce replentis.
Ordine verso plangite fatum.	Qui ne fato rigido, & diro
Tormis primus, Palladis orb ^o ,	Marte periret, victima grata.
Sycoris præceps, diues Iberus	Occidit aris, redimens fatum.
Tagus, & clarus, Turia ripis	Chari sponfi, quasi regnantis
Pulchror, abûdans diuite vena,	Sponsa Pheræi, maior & illa.
Latices cuncti fundite, fo. san	Quæ quia cõiux occidit, obiit.
Lilia Regis marcida surgent.	Hæc ne caderet forte maritus,
Gemat arbusti, cõsona leimper	Hilaris tradit lachesi vitam.
Daulias ales, Phætoniades	Temesæa sonent æra repulsa.
Succina ploret, lirinaque fleât	Namque laborat lucida Luna.

CORO.

Del Padre Alonso Manuel Henriquez de la Compañía de Iesus de Salamanca.

Destat æther, det lamenta	Inclyta ductrix digna senectæ
Natura parens prodigiale	Superare gradus.
Sidera plangant, lugeat orbis,	Occidit alta virtute decus.
Resonet planctu, feriatq; manu	Cadit, & splendor, Regniq; sui.
Luctifera se se Hispana manus.	Sydyd amicum.
Iuuidia atri posstrata crebi.	Isabellæ nam cadit orbis.
Non mactatus Ger yon sæua.	Hispanus dum Titan sæuos
Ara tegitur, sed Iberorum.	Lumine populos radiat sacro

Illatogato præsidet orbi.
 Atque regendi dedita curis
 Bellaante ducis virtute perit
 Hispanæ se dans fortunæ,
 Lachesis nitidum non disoluit
 Stamen nec atrox neale dira
 Fila Isabellæ ferrea Cloro
 Sed Regnorū miserata vices
 Regina cadit.

Macharea suis melior ductrix
 Prodiga vitæ victima fulgens
 Preciosa dedit melior coniux
 Muneravitam dum dispendie
 Aurea tentans sæcla marito.
 Ergò imperium quod stas tãti
 Disce Parenti fato functæ.
 Plangere visâ, solueq; mortē.

§.XXXIV.

¶ Polymnia septima Musa, en la colocasion de Hesiodo, y quarta aora por los desseos de anticiparse à dar muestras de su dolor en el de España. Reconociendo que la pena de tan lastimoso malogro, auria à su reconocido amor, quitadole el defahogo que halla la congoja, en fiar à la lengua el sentimiento, docta en explicarse con la viua representacion de las acciones, queriendo enseñar que puede el hombre, sin el concierto de las voces, manifestar lo mas oculto de sus afectos. Abondè esta proposicion en la muda locucion de vn hieroglyphico, que pide que sin dezirlas, diga, y encubriendolas manifieste las heroycas virtudes, ò el misterioso fin de la vida de la Reyna nuestra Señora.

Don Luis Venegas de Figueroa Maestrescuela y Obispo-electo de la Ciudad de Almeria, como en las noticias de todas docto, consumado en las de las letras Egipcias, misteriosa, y eruditamente dio à la curiosidad vna admiraciõ, y en vn hieroglyphico à este assumpto, otro que mudamente dize lo profundo de su erudicion.

*v. Castod. ex-
 positio tacita
 quam Musa
 Polymnia re-
 perisse narra-
 tur ostendens
 homines posse,
 & sine oris
 affatu suum
 velle declarare.*

HIEROGLYPHICO.

De don Luis Venegas de Figueroa, Maestrescuela en la Uniuersidad de Salamanca, y Obispo electo de la Ciudad de Almeria.

Pintose en este hieroglyphico, de vna parte vn brazo tendido, que en lo descarnado daua bien à entender, que era de la muerte. De la mano deste brazo salian tres enseñas militares purpureas, contrapusieronse al brazo tres rebaños de Animales diferentes, aduertiafe en la parte superior del hieroglyphico esta letra de los Threnos de Ieremias. *Rubicundior ebore antiquo sabbiro pulchrior.* En la cõtrapuesta al brazo, esta del Iuriconsulto *Signo rubro Fugauit armenta.* En la inferior al brazo este verso latino retrogado.

Robur agas animo ede omina saga rubor.
Y despues esta redondilla Castellana, que descifra ua todo el Hieroglyphico, en quien el primer verso es tambien retrogado.

Afi le baña Belisa
A su albo Lilio en carmin
Que mil bestias en su fin
Huiran su Roja diuisa.

Aludio el hieroglyphico à las tres gotas de sangre, que brotaron en los Reales labios de la Reyna N. S. quando espirò, haziendo de su precioso humor, hermoso en caulto, que acendrado en el fuego de su amor, esmalte magestuosamente las insignias militares de España, para que triunsen de las tres
nacio

§. Thren. c. 4

o. Vlpian. in l.
infurti 50. §.
fin. ff. de furt.
Iustin. in §.
interdum 11
de oblig. qua
ex delict. pla
ra Rhodig.
lect. lib. 9. c.
31.

naciones, Flandes, Cataluña, y Portugal, auientando los rebeldes à esta Corona, con el valor precioso de la sangre que los baña. No de otra suerte q̄ las insignias rojas, con natural antipatia amedrentan, y espantan los animales feroces, e como doctos ecriuen, Dieron incomparable lustre à este hieroglyphico los dos versos retrogados Latino, y Castellano, reputados tã por difciles, en siglos de muy felices Poetas, que p̄ otro menos sentencioso, y no bien ajustado à los preceptos de la prosodia Latina, le atribuyeron à genio mas que humano. Y los dos laberinthos que en sus letras se forman, cuya obscuridad resplandece con las repetidas luzes de la sentencia mesma, leyda en el Latino por todas partes, desde la R, y en el Castellano de la A final y iniciatiua, como adierte el distico latino.

*ω. Videndi
apud Rhodig.
lect. ant. lib. 9
c. 11.*

*g. Hoc scilicet.
Signate
signa temere
me tangis, &
angis.*

HIEROGLYPHICO.

*De don Manuel Francisco de Moscoso,
y Cordoua.*

De los que entraron en censura, la gloria de primero en los aciertos, se dio à don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordoua, cuyo ingenio, y viueza florecio con agradable fertilidad, tanto como en sus pocos años, en los muchos Lirios de su hieroglyphico. Todo quanto en el puso su asseo, fueron flores, y assi le inscriuio, *Gallicum Liliærum, seu Elisabethæ in Gallia ortus, in Hispania profectus, & in Cælo triumphus.*

¶ Plin. lib 21.
nat. hist. c. 19

Pintose en el vn jardin, en cuyo espacio, ocupando el medio, se diuifaua vn quadro con tres Lirios, armas como tantas vezes se ha dicho, de los Reales Progenitores de la Reyna N. S. Cercaualos entorno vna letra Latina de Plinio, que dezia *Lily radices multis modis suum nobilitauere florem.* Era la flor destos Lirios la Reyna N. S. que logro de la raiz de su gloriosa estirpe, mas ventajosos lucimientos. Como daua a entender esta redondilla en la parte inferior del quadro.

Deste florido Vergel
Nos adierte la razon
Que el fruto de mas fazon
Vino a ser nuestra Isabel.

¶ Plin. d. lib
21. c. 7.

v. Genes. c. 9.

Cercauan este quadro otros quatro, en cada vno presidia a las demas flores vn Lirio. En el primero para significar las entregas nupciales, y paces asiñadas en ellas, se pintó el que llamaron Iris los Latinos, porque tiene el color mesmo del arco celeste, que se llamaua assi. Tenia otra letra de Plinio, q lo declaraua con estas palabras *Iris Liliam flores diuersicoloris sicut arcus celestis.* En la parte superior correspondiente al Lirio, se pintaua vn Cielo, y en el vn arco, con los colores propios que suele tener, y en el esta letra del Gen. *Arcus signū fœderis* Representaua el Lirio a la Reina N. S. y en sus colores, imitadoras de las con q el arco celeste resplandece anunciando la serenidad, parece q nos asseguraua la q se podiã prometer estas dos Coronas, por el nuevo vinculo con q se vnian. Assi lo declaraua la letra Castellana que se sigue,

Imi

Imitò del celestial
Arco, la color hermosa,
Y fue de paz misteriosa,
Y deseada señal.

En el segundo se aduertia otro Lirio, de cuya flor
nacian otras dos menores, abraçaua las esta letra de
Plinio *φ. Lilio nihil est fecundum*. Aludiose en el a la
fecundidad de la Reyna N. S. a quien deuio España
aunq̃ no tantas prendas suyas como desseaue, dosq̃
fuesen a la duraciõ de su consuelo, viuas copias de
su Rey, y Reyna; y dos cõpendios de las gracias, y do
tes de vno, y otro sexo. Explicaualo esta redõ dilla,

*φ. Plin. d. lib
21. cap. 5.*

Su fecundidad assombre,
Pues en dos flores ha dado
De lamuger lo agraciado,
Y lo agradable del hombre.

El tercero quadro, hazia hermoso, entre otras flo
res q̃ le estauan como reuerenciando, vn Lirio blã
co, sobre cuya copa se mirauan dos mundos, a cuyo
peso se inclinaua, torciẽdo el cuello, tenia esta letra
de Plinio *Λαγνιδόκολλο, η̃ νὸν sufficiens capitis oneri*. Si
nificauante en el, los afanes, y peso del gouernode
los dos mundos q̃ domina España, y â q̃ en ausencia
de su Esposo, tan atareadamente assistio la Reyna N.
S. q̃ se persuade nuestro dolor, que sus congojosas
fatigas la acortaron la vida. Assi lo dezia esta letra,

*χ. Plin. d. lib
21. c. 5.*

Dos mundos sustento fuerte,
De cuyo peso affligida
Por alargaries la vida,
Se apresuraua la muerte,

J. Plin. d. c. 5.

En el vltimo quadro resplandecia vn Lirio de oro, semejante a los que tiene el ramo, q̄ milagrosamente se le dio à Clodoueo, Subia su flor à tocar los zaphiros de vn Cielo, que en la parte superior se auia pintado. Rodeaua la bara de la flor esta letra de plinio, como las demas, *Nec ulli conquam florum excelsitas maior*, en que se manifestaua lo excelso, y encumbrado; à que auia ascendido, restituyendose al cielo de que auia bajado, aquel hernioso Lirio, que representò el espiritu de la Reyna N. S. assi lo explicaua la letra Castellana.

Con milagroso candor
La florida region huella,
Subiendose à ser Estrella
La que descendio à ser Flor

HIEROGLYPHICO.

De don Sebastian Malo.

El segundo hieroglyphico, que en la censura, y estimacion de los Iuezes, se hizo mejor lugar, fue el de don Sebastian Malo: cuya agudeza vnio con primoroso asseo, lo heroico en paz, y guerra del varonil espiritu de la Reyna N. S. Delinearonse en el dos brazos, armado el vno, en cuya preuencion se reconocio lo belicoso, desnudo el otro, para que su seguridad fuesse indicadora de la paz, ambos codiciosamente procurauan vna crecida Palma, en cuya copa florecia vn Lirio. Miraualos en la parte
supe-

superior el amor, figurado en vna candida paloma que pretendia cortar el Lirio con el pico; y finalmente le cortaua, y se le lleuaua. Los dos brazos ceñia esta inscripcion del Principe de los Poetas.

ω. Virg. Eclo.
10.

Omnia vincit amor, & nos cedamus amori.

Explicauase todo el pensamiento en este tetra-
stico.

Est mea bellum ait: ast clamat pax alma vicifera

Quin mea palma ita est: praelia rixit amor,

Qui simili studio superis adscitus ab oris

Quin ait hac Caelo est debita: carpfit: abit.

Porque no carezcan, los que ignoran la lengua Latina, de lo auisado del concepto deste hieroglyphico, le explicarè del modo q̄ le entiendo. Igualmente solicitauan las atenciones de la Reyna N. S. los cuydados de la paz, y los desuelos de la guerra, significados en aquellos brazos. Ambiciosamente cada vno pretendia el llevarse en el Lirio las esperanzas, y en la Palma las seguridades de sus aciertos. Miraualos con fiado el amor, en su poder, y hizo rifa de su contienda, boluiendose la en llanto. Cortando y lleuandose el Lirio, que fue la Reyna nuestra Señora, a quien las congojas de su amor, en ausencia del Rey nuestro Señor su E sposo, acortauan la vida, para que la gozasse mas dichosa en el Cielo,

HIEROGLYPHICO.

Del P. Diego de Orozco de la Compañia de Ie-
sus de Salamanca.

El tercero lugar se dio al P. Diego de Orozco de la Compañia de Iesus, que con elegante breuedad significò (como nuestra confiança se assegura de las virtudes de la Reyna N. S.) que de las penalidades del suelo, subio à gozar los descansos del Cielo. Pintò vna Luna, esmaltada con tres gotas de sangre, tenia esta letra, *Deficit orbe rubens*, y explicauase con claridad el pensamiento en este distico.

*Cynthia purpureo suffunditur ieta colore
Nam dum Luna solo deficit, ora rubet.*

Daua à entender, que à la manera, que la Luna, quando padece eclipse, y falta al suelo, baña de purpura su rostro, assi la Reyna N. S. quando le dexa ua para subir à gozar la Corona que le auian regi do sus virtudes en el Cielo, bañò el suyo con la sangre purissima, que brotò en sus labios la congoja yltima de su vida.

§. XXXV.

¶ Aunque podia dudar su introduccion en esta funebre celebridad Thalia, por tocarle la superintendencia de lo comico, como α Aufonio escriue, con todo aduertida la etymologia de su nombre, entra con grande propiedad à fer en lo oficioso, quinta demonstradora de nuestra pena. Llamaron la Thalia, β porq̄ haze que reuerdezcan los Laureles,

α. Aufon. comica lasciuo.
gaudet sermo
ne Thalia.
β. Est enim ap-
pellata από
τῆς ἁλλείων.

reles, que enlacio la muerte, y por el tanto pide vn epigrama sepulchral Latino, ò Griego, q̄ no exceda ocho dilticos, ò vn acrostico de quatro, q̄ empiezen con las letras del nombre ISABELLA, para que en vno, y otro aquel hermoso Lirio, que marchitò el rigor inexorable de la parca, buelua à reuerdecer, y florecer en la inscripcion de su Sepulchro. Lutiò mas, que ninguno de los que escriuieron à este assumpto, don Iuan de Solorzano, cuyas amables prendas tienen tantos embidiosos, como aficionados. Escriuio el acrostico, repitiendo el nombre de ISABELLA, no en vna como se pedia, fino en quatro partes. Solo en la repeticion del nòbre de la Reyna N. S. se juzgò por inferior otro acrostico de dõ Aluaro de Villegas, Colegial del mayor de S. Bartolome desta Ciudad, que en el esofritu, y acierto pudiera hazer à qualquiera dudosa la victoria dio fele el segundo lugar. El tercero à Fr. Augustin de Madrid, del Colegio de N. S. de Guadalupe. Otros compusieron a este assumpto, sin animo de ser competidores, y assi no se les dio lugar.

EPITAPHIO.

De don Iuan de Solorzano

Isabella iaces? surg	Is spes nostra in	Is	I;
Spes, ubi marces, ouan	S, auctique morte	S	S.
Armigera Alitoni	Adiebas vitrici	A tel	A;
Bella Iouis orna	Bas; ignea	Bella Chern	B.
Eia age; nec cess	Es; noua fulmina proije	E ab air	E;
Ludent à	Lit hostes fu	Lmina ia Eta procul.	L.
Laur ^o adest; si absis Ca	Li inco	La sanstior exu	L;
Alta uol	As; rumul ^o sit breuis umbra	A tu	A.

EPITAPHIO.

De don Alvaro de Villegas, Colegial del mayor
de S. Bartolome de Salamanca,

*Insurgens superos moles operosa Gigantum
Sine, aut Mausoli coniugis istud opus
Accedens hospes rogitas? sordescit virumque;
Borbonidis manes machina tristis habet.
Ecce Isabella iacet Quarto coniuncta Philippo,
Luxerat, & nunquam vivere digna magis,
Lucebatque minus Syriae Zenobia quondam,
Atque animo aequalis nulla Camilla fait.*

EPITAPHIO.

De Fr. Augustin de Madrid, del Colegio de N. S.
de Guadalupe de Salamanca,

*Improba non ullis Atropos flectenda querelis,
Sustulit, heu, terris, spem, columnaque suam
Aurora vultus, retulit Tritonida pectus:
Bello fida manus, nec minus apta roga.
Ergo hanc illam moles operosa sepulchri
Latat erit, lacrymas haud teget, haud capiet
Latus Elysij animus spaciatur in oris:
Ahpudor, i, planctum da tibi, stulte dolor.*

EPITAPHIO.

Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector del Colegio de
N. S. de Guadalupe de Salamanca.

Isabella fui Borboni sanguinis haeres,
Sedi uat, & cumulat me decus Eesperium.
Arma mouens Marti iungor Bellona Philippo
Bellagero, cedunt & Tagus, & Sicoris.
E fuffo planctu, miseris ululatibus urbes
Luxerunt, lugent; extulit omnis honos.
Liberalege rogi, meritis potioribus aucta
Addita sum superis, crede, viator; abi.

EPITAPHIO.

De Fr. Gonzalo de Oxea, Predicador en el Con-
uento de S. Francisco de Salamanca.

Imperij cessit mortalis firma columna
Sarcophago, nostri pondus Atlantis habens.
Aurea Maestas gelidam non iuit in urnam,
Borbonidos tumulus longior orbe foret.
Ecce decus nostrum, Gallorum frigida Clotho
Lilia, uah! secuit, pignus amoris, hoi!
Lauta pijs meritis conscendit in astra; Patronã
Austria corde vocet, quam Paradisus habet.

EPITAPHIO.

Del padre Pedro de Paladinas, del Colegio de la
Compañia de Iesus de Salamanca,

*Sum lapis, & magna Regina corpora claudo;
Expers sum sensus; condoleo que tamen
Si quãuis marmor, lacrymis dabo signa doloris;
Funera nam Niobe marmore triste gemit.
Et mihi, si silici in lacrymis liquida uida negatur
Quis petat incineres igne perire meo?*

Aunque nunca ha faltado en esta Vniuersidad, aficionados a la lengua Griega, y muchos, que cõ muy felices aprouechamientos reconozcan la ytilidad que de sus noticias se les sigue. Con todo en esta ocasion huuo muy pocos, que quisiessen manifestar el dolor de tal perdida, en lengua que no fuesse muy comun. Solo escriuieron dos. El Licenciado don Iuan Francisco Ramos del Manzano, con animo, no de competir, si de manifestar (como hijo de vn padre que tanto la ilustró) quanto deseaua dexar reconocido, alguna seña de su ingeniosa erudicion a esta Vniuersidad. Y el Licenciado Lorenzo de Belasco, Cathedratico de Griego, sin rezelo de que huuiesse quien le pudiesse hazer contradicion, seguridad muy bien fundada, en la noticiosa pureza con que sabe, y enseña lo mas embarazoso desta lengua.

Epit

EPITAPHIVM ANAGRAMMATICVM.

Ισαβέλα Βασίλεια.

Del Licenciado don Iuan Francisco Ramos del
Manzano.

Ανθ' Ισαβέλα ἔς' ὄνομ' εἰς αὐθις βασίλεια
 Ηελίε ἐλάβεν τὸν βίον ἢ θάνατον:
 Παλλικὸν τὲ πλανήτην ἐξ ἀρεθ' δ' ἐτετάρτῳ
 Γενναμὲν' ὠλόλειν δυσομένον πατέρῳ:
 Εἶτα λεόντα τετάρτον, ἔ' ἀστρον ἀλλὰ πλανήτην,
 Ως κλυτὴν ἔργῳ ἀνθεα λαί' ἔτεκον:
 Σήπυς αὐτῷ ἀπόντ' (ἔβην ὄθεν ὡς ἔφανείην)
 Ὁάλλω ἔρυσσά δίκης ἡλίε ὑρανόθι.

EPITAPHIVM ACROSTICHVM
 GRÆCOLATINVM.

Del Licenciado Lorenzo de Belasco, Cathedrali
 co de Griego, en la Vniuersidad de
 Salamanca.

Ι Σαβέλλα ἔμφρον κείται ὑπὸ μνήματι τέτα
 Σ τίλβη ἀρηιφίλης (ὠβέλθ'!) ἐσπερίης:
 Α υτὴν θυμὸς ἔσση πένθ' ἔσει χρυσήνιθ' ἀρης,
 Β ἄλλια παλλός, μελίχαι χαρίτες:
 Ε υσιβίη, ἀρετὰ τεγέ, κη Σαλμάντικα μήτης
 Λ υγρὸς κλαίεισιν, πᾶσα κη ἔσπερία:
 Λ ἀμπύση βαινεί βιλδόν, κη μεστ' ἀθριάμβων,
 Α ρ' ἀνθη λείψεν κάλλιμα τέκνα πέσι,

Υ

Isa-

Isabella iacet regalis marmore in isto
Splendor bellacis (proh dolor!) Hesperia:
Abreptam fato Maiores, Studiosa Minerva,
Bellona, & charites ingemere simul:
Et pietas, virtusque vnà, & Salmantica mater
Luctibus ora rigant, omnis & Hesperia:
Lata petit Caelum virtute, ac plena triumphis,
At prolem liquit Lilia bina viro.

Porque coronen las cinco Musas deste certamen, los laureles que merecieron los versos del M. Antonio Alvarez de Valverde, Cathedratico de Prima de letras humanas en esta Vniuersidad, que compuso a la mayor parte de los assumptos, se reseruaron para este lugar. Y porque no fuera justto, que entrasse en la contienda, quien era fuerza que lidiasse, no solo con armas dobles, sino tambien cõ doblada destreza.

REGIS, ET REGNI LAMENTA.

Del M. Antonio Alvarez de Valverde, Cathedratico de Prima de Letras humanas en la Vniuersidad de Salamanca.

Me, Me liquisti coniux Isabella Philippum!
Me, Me liquisti, & (communia pignora) Natos!
Erumpant lacrymæ, resonet clamoribus æther.

Nunc

Nunc mare, nunc tellus, ignis, sedesque volucrum
 Tristitia nunc sunt: miserorem monstrat Apollo,
 Non sua per noctes ostendat luna malignam
 Alma soror lucem, collidant saxa dolore.
 Ah tenebrosa dies, nigroque notanda lapillo,
 Inqua crudeles Isabellæ itamina parce
 Occastis vite, priuastis Luce Philippum.
 Nunc mecum plorent gentes lacrymabile funus,
 Vestibus induitor luctus Hispania, luge.
 Nos Isabella tuos Hispanos deseris Alma!
 Est vbi Matris amor, quo nos vertemus Iberi
 Lumina, quod restat miseris tutamen, asyllum?
 Ceu quando miluum cernit gallina volentem
 Desuper, illa suos vocitat, seruatque sub alis
 Pullos, intuitu sequitur quocumque volarit;
 Si se prosternit prædam rapturus, in illum
 Vnguibus, & rostro pro pullis prælia tentat,
 Non Isabella secus nos tutabatur, habenas
 Vt Regni amphit, pugnabat Marte secundo.
 Mater abest, Isabella fuit, fuit inclyta nostræ
 Laus, Lux Hesperia, fuit & fortissima Turris,
 Quot referebamus diuerso ex hoste trophæa
 Dum moderabatur nostros Borbonia proles?
 Testis Anas, cuius tinxerunt sanguine lymphas
 Lusitana proptio: Sicoris (qui lambit Iberdam)
 Expertus torres victricia tela Philippi
 Reginae auspicijs: Lybicis defensa Madaura.
 Ni fera parca foret, gens Regi perfida nostro
 Absque mora rigidos manibus deponeret enses,
 Præsidium cunctis Isabella petiuit Olympum,

In medio vitæ cursu, florentibus annis;
Quum Mars, quum clades vrgent, quum tristis egestas
Crudelis Clotho tantorum causa malorum,
Criminibus (forsan) nostris hæc poena manebat.
Nos tecum ferres vtinam: quid? flebimus omnes;
Nec finis lacrymis, imis infixæ medullis
Natorum viues: tempus delere nequiuit.

ELEGIA.

Lux oculis Isabella meis iam castra reliquit;
Te visum veni: brachia tende præcor.
Sed quid quod video, clausit tua lumina Clotho!
Victima tu mortis! victima mortis ego.
Heu! quid me fiet; Te (ceu Phaetonta Sorores)
Flebo: sæpè tuum nomen in ore meo.
In somnis viuam, dulcis vegetabit Imago;
In somnis moriar, nil nisi planctus, erit.
Quod mea Mauortis cingebant tempora lauri,
Gaudia funeribus vertere Clotho iuuat?
Non mihi lenimen, non restat dulce leuamen;
Hesperia vires iam cecidère meæ,
Sic Isabella domum, Regni sic arma regebat,
Ceu bellum solum, solave cura domus.
Militibus nostris nunquam moderante Isabella
Defecit victus: Quid fuit ante? fames.
Heu tristis casus, multis lacrymabile funus;
Heu querulo cantu commemoranda dies.
Ista dies figit diris pia corda sagittis:
Hac rigat & nostras plurima gutta gena s.

Parce precor lacrymis, singultus pelle Isabelle
 Chare Philippe, decus, gloria, vita mihi.
 Non ego Te liqui, tecum per secula viam:
 Maxima pars animæ linquere Te potui?
 Me torques (credas) dum Tu torquere Philippe?
 Ne crucier fletus mitte Marite tuos.
 Si lacrymis flesti lethi lex dura valeret,
 Esto non cedit: desine, quæso, queri.
 Si tecum viuens Regnum moderabar, & arma;
 Si tecum viuens multa trochæa tuli.
 Hoc minus haud faciam, fuerit licet inuida Parca,
 Ergo domi, & castris en Isabelle comes.
 Bella manent, furij in Te conturat Auernus,
 Guttura sed monstris Magne Philippe premes.
 Maeste animo, & virtute Heros inuicte, redibunt
 Ad gremium gentes, quæ tua iura negant.
 Pignora commendo, curæ sint: oscula liba,
 Quam dederis, duplica, pro Genitrice dabis.
 Ergo vale: expecta, sic Mecum secula viues?
 Sic viam Tecum chare Philippe, vale.

CHORVS

(Tormis:	Flebile Regi, flebile Regno?
Lacrymas Nymphæ fundite	Heu! pia Mater, Pallas Ibêra;
Capitis cultum vellite crines.	Regimæ, virius, hostib ⁹ horror
Tundite saxis pectora duris:	Vigilâs Argus, Lucifer almus
Scindite vestes iuuenû Turba.	Pignora, Sponsam, Regnaq;
Secuit vitæ stamina Clotho,	liquit:
Humeris cuius cura Philippi.	Cho. Flebile funus.
Cho. Flebile funus.	Patriæ zelus no ita CVRTI:
Sophiæ Matri flebile funus,	Nô ita fortis Chloelia quondâ:

Non ita pugnae Penthesilea:
Ithacæ coniux non ita amavit
Tyrios Dido non ita rexit,
Velut Hispanos nos Itabella:
Cho. F. ebile funus.
Mortua vescens pane laboris:
Moderans Regnum scandit
Olympum:

Repetēs cecū: Chare Philippo
Venias oro, mora tam longa!
Cernere detur mihi Solamen
Victima mortis postea fiam,
Vt tibi, Regno, Floribus istis
Viucere sit fas tempore longo
Sophiæ Matrī: Flebile funus.

EPITAPHIVM.

Siste gradum: lacrymis vrnā perfunde viator,
Quisquis es: hic cantus semper in ore tuo:
Iam nutas Hispania, iam tua gloria nutat:
Heu! Isabella deest, hoc sine fine malum.
Dum Priamo natus vixit, fortissimus Hector,
Contudit Argolicos vrbs bene Troia viros:
At verò vt cecidit, ceciderūt Pergama: Graius
Ignis consumpsit mania, templā, domos:
Dum fuit Hesperia nostro Dilecta Philippo
Lusidas, Gallos contudit, & Batanos:
At nunc Oclades! tumulo Regina quiescit,
Morte sua Hesperia spes cecidēre simul.
Mors citā Thesaliā viduauit Principe Achille:
Reginā Hispanos accelerata sua.
Funera sic mundus miscet, sic iubila prabet,
Sic hominum vitam gaudia fixa manent.

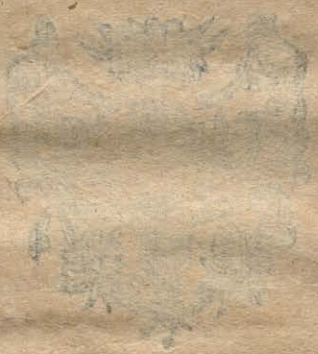
EPITAPHIUM.

In tumulo iacet heu! quæ quondam rexit Iberos
 Sola sine exemplo, Marte, Quietepotens.
 Alma parens natis, omnes pietate reducens,
 Belladomus reprimens, arma inimica fugans.
 Extremum patitur tellus Hispana dolorem,
 Languescit, moritur, Troia secunda manet.
 Latatur Cælum; tristatur terra Parente
 Amissa, potuit perdere terra magis?



At E. B. ...

In unum facta ...
 S. ...
 A. ...
 B. ...
 C. ...
 D. ...
 E. ...
 F. ...
 G. ...





CERTAMEN

CASTELLANO.

§.XXXVI.



AGRADECIDA la lengua Castellana, de que tan finamente sentidas la Latina, y Griega, le llorassen su perdida, sufrio bien contra las repugnancias de su dolor, la dilacion penosa de explicarle. Pero vencidaya de su congoja, y despechada en el desaliento de su ahogo, con la lima forda de la pena, y la violenta fuerza de su amor röpío los grillos del agradecimiento. Y auisada en la hystoria de quan beneuolas en todas las edades, se mostraron las musas à los ingenios Españoles. Inuoco aunque nona la primera, à Caliope. Para que lograssen en su obediencia los acierros de la poesia Castellana, el dar à la duracion de los futuros siglos, los heroicos hechos de la Reyna N. S. (cuidado proprio desta Musa, como despues de Hesiodo, escriuiuo Giraldo) y a sus sienes la mas noble Corona (glorioso premio suyo en la distribucion que hizo *o* Petronio,) que puede desfearte la presuncion mas ambiciosa. Propuso diez oçtas de arte mayor, q̄ ciñessen las virtudes, y accio-

*y. Lil. Greg.
Gyr. & He
siodus ait eā
sequi fortia
facta ducunt*

*A Petron. Ca
liope doctis
dat laurea
seria poetis;*

nes mas heroicas (aunque ninguna tuvo q̄ pudiesse parecerlo menos) de la Reyna N. S. Eseruieron cõ animo de calificar su justa confianza en la contienda, don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallero de la Orden de Santiago, que se lleuò las primeras atenciones en la cẽsura, Y el Doctor D. Ioseph de Retes, à quien por mas de casa, como hijo de la Vniuersidad, se dio lugar segundo. No me detendre en alabar estas poesias, porque no me tengan por lisongero, y porq̄ siendo en lengua Castellana, en qualquiera aduertencia se hallaràn ellas, y sus Auctores los credits, y aplausos que merecen.



☞ OCTAVAS DE ARTE MAYOR. ☞

*De don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallero
de la Orden de Santiago.*

Sí puedo entre el llanto formar las razones,
ó inclyta Reyna, que Febo me inspira,
al son lagrimoso de tragica Lyra
oyran tu grandeza remotas naciones.
Aquellos que en aras de sus corazones
consagran ofrendas à tu nombre augusto,
y quantos las niegan à imperio tan justo
aclamaràn en mi voz tus acciones.

Tu en tanto gloriosa, de estrellas ceñida
en vez de Corona caduca, la frente,
tu luz comunica à mi espíritu ardiente.

premiando su afecto con fé esclarecida.
 pues ya de los riesgos de la humana vida
 disuelta, contemplas sus daños segura,
 consuela piadosa nuestra desventura,
 que tristes lloramos por ti repetida.

Que mucho si vimos en tu fortaleza
 triunfantes de España las armas gloriosas,
 y al carro pendientes las que victoriosas
 soberbias burlauan de tanta grandeza,
 La indomita saña, la injusta fiereza
 rebeldes juzgaron lograr su porfia,
 en quanto la gloria que en ti se escondia
 su ardor ocultaua con prouida alteza.

Sus rayos temieron despues ofendidos
 los que antes ofados su luz prouocauan,
 y en tu prouidencia mayor rezelauan
 la pena, que en hombres de azer vestidos,
 Gimieron cobardes los mas atreuidos,
 presagios del daño, que espiran feuerso,
 y en sus mismas dudas peligran primero,
 que denal cuchillo sus cuellos rendidos.

Atenta al gouierno, que en ti sustituye
 tu Esposo inuencible con alta esperanza,
 obraсте de suerte, que en dulce bonanza
 ni Marte se quexa, ni el ocio te arguye.
 Minerva te aclama quien te constituye
 Palas valerosa, y à penas se atreue
 en tus atenciones juzgar à qual deue
 primero la gloria, que igual atribuye.

A tu justo zelo, Astrea gustola

fiò sus balanzas, que resplandecieron
con mayor decoro, y restirayeron
en tu mano à España la edad mas dichosa,
Por ti la malicia huyò temerosa,
cediendo à tus luzes su horror enemigo,
y en publicas aras ofrecio al castigo
victimas la culpa mas escandalosa.

Dulcemente afable, quanto ya seuera,
la virtud premiaste con tan altos modos,
que triunfar on vnos, y te alaua n todos,
viendo que la dicha no es oy la primera.
Al merito aspira, quien el premio espera;
los ruegos consiguen piedad, no fauores,
deuiendo à tu mano mas ciertos honores
quien menos los fia de voz lisongera.

Asi agradecidos las vidas ofrecen,
que por leales deuián primero,
tus nobles vassallos, que aun mas que de azero
gustosos los pechos de amor fortalezen.

Al Marte glorioso el numero crecen
de sus esquadrones por ti dilatados,
que ya con su aspecto Real animados
laureles procuran que eternos merezen.

La fama lo diga, que en sonoro aliento
repite sus hechos, ò ya sobre el muro
de Monzon rendido, ò adonde seguro
en Lerida el brio coronò su intento.
Confiese aun la embidia el grande ardimiento
que al impetu infiel mostrò Tarragona
mientras obligado Balaguer pregona

con blando castigo, feliz su escarmiento.
 Pero quien las glorias, que España te deue
 numerar presume? quando tu asistencia
 sus terminos todos de injusta violencia
 redimio oprimidos, en espacio breue.
 Llore pues tu ausencia, y su afecto prueue
 â igualar piadoso con demonstraciones
 tu noble cuydado, en quanto dispones
 honras mas seguras, fauor menos leue.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR

Del Doctor D. Joseph Fernandez de Retes.

Caliope, esfuerza la voz de tu trompa,
 que en cien ecos bueluan heridos los montes;
 por fines resuenen los dos Orizontes.
 la tierra se atruene, la Esfera se rompa.
 Heroyca publica, celebra con pompa,
 de Reyna gloriosa, proezas, virtudes:
 heroyca te inuoco, de estilo no mudes,
 ò nunca yo humilde tu estilo corrompa.

Ilustre Isabela de Enrique naciste
 del Franco ditado ya Rey poderoso,
 en purpura rica, y brocado costoso
 soberuios Palacios de Reyes viuiste.
 Alli de tu imperio el aguero tuuiste,
 que ser conuenia a fortuna tamaña
 empleo de Augusto Monarca de España;
 en que Quarto, y grande tambien mereciste.

Junta siete en lazos de amor apretados,
castísima Venus, à Adonis hermoso;
à Adonis, que fuerte, valiente, brioso
desprecia colmillos, en vano aguzados;
El Marte cerdoso, que vierte en los prados
la flor de la sangre con saña, y brabura
en vuestro Hymeneo, con paz, con olgura
festiuo abandona sangrientos cuidados.

Ya fertil la tierra con frutos opimos
la infamia de esteril vana desmiente,
ya Pales ganado repalta frecuente,
ya Baco sus sienes carga de racimos,
En ti de Amaltea la copia tuuimos
à pomos, y flores en nada segunda,
quando afianzado por madre fecunda,
nño orden de imperio tener merecimos.

Mas ay, que de gente Franceña orgullosa,
que juzga el descanso por graue tormento
terrible resuena batiendo instrumento,
que à Marte concita, si quieto reposa.
A España publica la guerra zelosa
(colores pretende) de su Monarquia:
espere castigo tu loca osadia,
si tarde, algun tiempo nacion presuntuosa.

Si sola no vale para empresa tanta
(o nombre Christiano!) socorros alista
de Rey Luterano. ciudad Calvinista,
y aun fieles vassallos incauta leuanta.
Contra esta ponzoña Franceña, te canta
mi Musa remedio, à fuer que si aplica

el Físico docto al que escorpion pica
 remedio del mismo, la ponzoña espanta.

El Cinca agoraua rebelde pujante,
 la tierra langostas voraces talando,
 la Real Zaragoza despojos juzgando
 (Monzon interpresa) ya de su montante.
 Su termino antiguo azia adelante
 Portugal soberuio, pues loco queria,
 creciendo el delito de su rebeldia,
 meter en Castilla las Quinas triunfante.

Aquel desde el Cinca boluiò rebarido,
 y en su propria orilla por fuerza encerrado
 de su atreuimiento quedò castigado,
 por huestes inuictas desecho, vencido.
 A fuego, y à sangre, quando enfurecido
 este amenazaua llevar la campaña,
 su sangre dio al fuego, y acero de España,
 con sangre rebelde nunca mas teñido.

Ya el magno Philipo Leon irritado,
 la tierra estremece con brauos rugidos,
 à que los de Herda, y Balaguer rendidos
 las plazas entregan su error confessado
 En Monson retumban, y desamparado
 al eco, Franceses medrosos se auyentan,
 que si a Taragona segunda vez tientan,
 su intento se buelue dos vezes frustrado.

Si reconocido de aquestas victorias,
 tu grande Philipo contigo reparte
 por tantas fatigas de gloria gran parte,
 tambien yo publico por ruyas sus glorias.

Magnifica Reyna, si en breues memorias
tus altas virtudes escritas no cauen,
pues que yo no puedo, espera le alaben
mas libres ingenios en justas historias,

Escriuieron tambien, sin pretender mas gloria
que la que pudo darles, el mostrarse afectuosa-
mente doloridos, en pena tan de todos, y en duelo
tan de la Vniuersidad. El Licenciado don Iuan Frá-
ncisco Ramos del Manzano, y el P. Fr. Alonso Pe-
rez Seraphino, del Conuento de S. Francisco de
Salamanca. No quisieron entrar en el concurso,
porque se conociese claramente, que el empeño
solo de la Vniuersidad, y no la ambicion de la co-
rona, fue quien les obligò à tomar la pluma.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

*Del Licenciado don Iuan Francisco Ramos
del Manzano.*

Publica Isabela viuir tus cenizas
con lenguas de fuego, tu hoguera, tu fama,
à par de mi pluma, con plumas te aclama
de ciencias, q̄ amparas, de armas, que autorizas:
O ru do en suprema mansion te entronizas,
su funebre trompa, mi lugubre canto
inspira, en mi lloro, juzgarè que al tanto
te animas Minerua, Palaste eternizas.

Ya de tanto numén lleuada engreida
 la idêa se inflama, ya en alto reposo
 la paz me aparece, la paz de glorioso
 Lirio en vez de Oliuo, cercada, guarnida:
 A dō deidad huies? violada ofendida
 del Franco ambicioso, del Belga proteruo
 en guerra te cambian! que crudo, q̄aceruo
 Su infiel llaga cancer criò enuegecida!

Era así el decreto del hado inclemente,
 allí arde motines el odio aleuosos,
 aquí arde cariños amor officiosos,
 casto amor de Iouen, qual Ioue potente,
 Quanta allí de parte brabura impaciente
 la blanda coiunda facude perjura:
 tanta aquí de parte celante ternura
 al talamo, al mando, cedio reuerente.

Ya nueua progenie, maguer que tardia
 del Cielo descende, ya en dulce carèo
 la madre acaricia, que al tierno gorgeo
 se goza, le anuncia feliz nombradia:
 No mas cariñosa de barbara cria
 la fiera ceñada, que imprime, que sella
 la Luna en la frente, y el nóbre en la huella
 la piel bruta lame, la greña atauia.

Ya raiga el ropage doliente la España,
 ya el Leon sus Regias huestes acaudilla,
 ya su pleytelia Portugal mancilla,
 Cataluña se arma de Francia aledaña:
 Alma ó tu del Reyno, quan mal la cãpaña
 te vsurpa al cabezo, que anima tu brio!

la diadema arguye mayor poderio,
quando a suengo espacio se acata tamaña.
Dende empero enhiesta la triunfante enseña,
cate substituye a faz fuerte Alcides,
las hazeste ordena, tu vences las lides,
tu imperio alla obseruan, aqui su reseña.
Que afable, apacible so juzga endomeña
tanto fiel ditado su zelo, su mando,
regia otra Isabela al Catolico Hernando
conduxo afsi huestes briosa alagueña.

Qual Leon membrudo, que en manso loçano
de errante cabrio la garra ensangrienta,
contra el villanage, que airado amedrenta
espeluzo, esgrime la ceruiz, la mano;
Tal cede à la saña del Leon Hispano
Balaguer, Ilerda, Monzon, Tarragona
contra del aue, que auyenta, abandona
copioso gentio Frances Gotholano.

Esto do el Pirene se encambrona erguido;
entanto al Montijo catar reiterada
la de Aljuba rota segunda vegada
cuidò el Lusitano rebelde atreuido;
Cobro auilanteza el Moro abatido
contra Oran, que aun mièbra Guadalere ruinas
mas su Aljuba rota viò este, aquel sus Quinas,
del Calpe al Abila, ja el linde estendido.

Deidad ya se atreue, que el ocio allegura,
quan sobre su sexo su alcurnia su estado
al iantar al lecho la niega su agrado,
que a tal culto cambia su estima, su holgura

Quany

quanto oyé mas le da, la amarga tristura,
 su fin tanto anuncia, su imperio mantiene,
 a fuer que en la cera del oydo preuiene
 la dulzura muerte, vida la amargura.

Asi trajajada de vn dolor agudo,
 que mas su afan causa, q̄ su fiebre ardiente,
 ya en el Cielo yaze, ya fina doliente,
 ò rebeslò cuita del hado mas crudo!
 Tu que nunca huuiste talante sañudo
 allà do reposas en alto sosiego,
 dolorido aceta mi lloro, mi ruego,
 ca non finca vn home allende renudo.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

*Del P. Fr. Alonso Perez Seraphino, del Con-
 uento de S. Francisco de Salamanca.*

Caliope culta, gloriosa Heroína,
 luciente me inspira, furor releuante,
 y porque mis voces al Cielo leuante
 mi Citara templa, mi Idea ilumina:
 Si à mi graue acento tu luz patrocina,
 ferè Filomena del Alua mas pura
 que vio nuestra Hesperia, y oy cetroa asegura
 en trono tan alto, que Olimpos domina.

Del pio Troyano, calor sucelsiuo,
 nacio esta belona, de rayos guarnida,

à dar su milagro, a lberia la vida,
y à ser de la fama bolante incentiuo:
Su zelo glorioso, su espiritu altiuo,
(en todo primera, en nada segunda)
mostro en paz, y guerra, poniendo coyúda
al fiero rebelde, de vn Sol fugitiuo.

Su gran corazon, robò corazones,
siendo Alma de España, su cuerpo regia,
y haziendose Argos en su Monarquia,
con su nombre solo la dio mas blasfenes,
Por su gran gouierno, infieles pendones
besauan la tierra, y el Mar rebelado
â tanta prudencia, humilde, y postrado
hallaua alagos, remiendo baldones.

Con su peso Astrèa, fiel le afsiltia,
midiendo las causas tan recta, y prudente
que aquel luminoso, Cacique de oriente,
su luz à sus rayos esclauo cedia,
Iamas se negaua a toda obra pia,
sus ordenes eran Consejo â consejos,
los pobres, los ricos, los niños, los viejos
en ella hallauan de su noche, dia.

Segunda Tomiris, sus huestes armaua,
à cuya obediencia, tan fieles seguian,
que rayos de azero, con voz parecian
quando ella entre todos al Sol deslúbraua.
Al triste acudia, al flaco alentaua,
y a todos doraua con sus resplandores,
por cuyos aplausos, por cuyos fauores
el timido Cieruo Leon se juzgaua.

El Magno Philipo, por su prouidencia
 milagros ha hecho en tierras españas,
 à ella se deuen tan altas hazañas,
 por su ardiente zelo, y tanta prudencia,
 Que aunque haze este Cesar tan viuua assistècia,
 por la vigilancia de aquesta Amazona,
 si Palmas empuña, Laureles corona,
 rindiendo à su lanza, el orbe obediencia.

De Lerida almenas por ella se han dado,
 Monzon, Valaguer se deuen à ella,
 y de Tarragona la fertil, y vella,
 por ella su muro se ve reitaurado,
 Montijo se mira por ella ilustrado,
 que su gran focollo le tiene con vida,
 por ella se mira la fe establecida,
 pues ella fue sola de todos sagrada.

De inmensas virtudes espejo fue puro
 tan Fenix, que ay d'uda poder imitarla,
 ni diestros Parrasios podran dibujarla,
 por ser con sus rayos Pyton muy obscuro:
 Si su gran talento curioso le apuro,
 que afecto no lleua?, que voz no le aclama?
 quien puede turbar el Trino à su fama,
 si en constelaciones, su sombra es Arturo?

Valiente Deuota, Humilde, Seuera,
 Constante, Preuista, Prudente, Piadosa,
 Intrepida, Actiua, Atenta, Briosar
 fue aquesta que buela de Esfera en Esfera:
 Ay dura, y acerua, infausta tixera
 que hilo has cortado? Que sol se ha partido?

fea pues todo el orbe vn ronco gemido,
 que en plumas dilate la fama parlera.
Y tu gran Monarca, que tienes tu dia
 adonde la noche jamas tuuo entrada,
 eterna te logra del sol coronada,
 entre estos Querubes, entre esta armonia.
Y pues te gloriaste de ser siempre pia
 de tu sacro Solio, de tu Esfera hermosa,
 constante en fauores, con luz generosa,
 à España llorosa, consuelos embia.

S. XXXVII.

¶ Afectuosamente cuidadosa, dexó Terpsicore
 las vocales aguas de Aganippe, admirada (y con
 razon) de ver con quanta mayor eloquencia se ex
 plicauan las de nuestro llanto, y aunque pudo difi
 cultarte (por venir diuertida & cõ su Lyra) que se le
 diese entrada en esta funebre celebridad. Quando
 la Musica se ha juzgado por tan incompatible cõ
 el luto, que siendo costumbre el que acompañasse
 las suplicaciones, en ellas despues de muerto Au
 gusto, no la admitio Tiberio. Con todo reconocié
 do que es vn dechado, sigue la acordada consonã
 cia de las acciones de los hõbres; à cuya causa los
 iniquos se dize que carecen della, como Au
 relio Casiodoro aduierte. Y que en las de la Rey
 na N. S. sin discrepancia se oyo siempre vna cele
 stial harmonia, se le dio el segundo lugar en el certa
 men. Pidio aduertida cinco estancias de cancion

*¶ Petron. Au
 rea Terpsicho
 va lotam. Ly
 ra personat
 atiam*

*¶ Sueton. Mi
 nois exemplo
 thure quãe,
 ac vino verũ
 sine tibi cine
 suplicauit.*

*¶ Cas. Quan
 do ver õ ini
 quitates gerĩ
 mus musicam
 non habemus.*

Real, en que llorosa, y tiernamente se diga el dolor del Rey N. S. y Serenissimo Principe don Faltasar y el desconsuelo de estos Reynos en la muerte de la Reyna N. S. Pudieron mas con la entereza de los Iuezes, las bien lloradas lagrimas de vna cancion de don Pedro Bafurro, y asi lograron primeras el consuelo en la cesura. No lloro menos de corolamente el P. Fr. Luys Tanco, rector de Theologia en el Colegio de Premonstratenses, quedò seguido en la estimacion, y tercero don Antonio de Venica, y Nauarrete, Colegial del Colegio de la Madalena de la Ciudad.



☞ CANCION. ☞

De don Pedro Bafurro de Ulloa.

Moriste, no Sirena del Caistro,
 Pantaflea si de Manzanares,
 de Marre hija, de Iupiter esposa,
 El negre Catalan, a los dos mares,
 al Ginge al Nilo al Rodano, y al Ystro,
 llanto pida en tu muerte lastimosa.
 Fuente sea de lagrimas vndosa
 del Ebro Aragonés el chital cano,
 para que quando llegue al Oceano
 señas dé de tu muerte:
 el Segre, el Ebro te vriten al oluido
 preferuado vno, y otro redimido.
 En lagrimas conuierte.

la nieue de su cumbre Guadarrama,
por apagar tu intempestiua llama:
no alimentada no, de vulgar fuego
si, del incendio que sobró en las guerras
de vna y otra nacion ya conquistada.
Rompe el silencio de sus altas sierras
Leon rugiente, que de amores ciego
difuncta busca à su Consorte amada;
si suspende tal vez la voz cansada,
si songeando à tu amor, lame doliente
del viudo lecho el talamo aun caliente.

El Cupido Español, Adonis vello
que el corohermoso de tus gracias summa
de sus alas la mas rizada pluma,
de su frente el mas galan cauello,
de su aljaua la flecha mas lucente,
con el arco en tu Pira arroja ardiente.

Su vellissima hermana
Virgen Rosa, Austral Perla, que atefora
el puro nacar que vebio à tu Aurora
en su clara mañana,
viendo eclypsados ya tus Soles: quanto
en luzes te heredò, te paga en llanto.

Arda en tu hoguera, el que cabia en tu mano,
y en dos mundos à penas no cabia
Cetro Real, que arbitro regia
a la paz y a la guerra
temido de vna, quanto de otra amado;
en guerra fue baston, y en paz cayado.

Sin Norte España yerra
 en el mar de su llanto naufragante:
 la Fortuna de España, sin Atlante,
 al peso del poder rendida gime:
 Muere España contigo, ó dulce Isbella,
 por darte en sus ruynas sepultura,
 Solo hiere en la cumbre la centella,
 solo al robusto robre el Euro oprime,
 y a la vela que el mar peyna segura
 rasga el Fauonio que la dio ventura,
 porque la dicha esconde en sus fauores
 mas escollos, que Aspides las flores,
 No del rayo inhumano
 defiende a tu cabeza la Corona,
 ni por el Cetro de Laurel perdona
 á tu diuina mano:
 antes se hizo en tu agrauio (ò dura suerte)
 la Magestad de parte de la muerte.

Cancion adonde buelas
 con Mar de llanto, y viento de suspiros:
 quando Isabela en mares de zafiros
 de luz despliega velas.
 Mira que el llanto ofende a la memoria
 de la que puerto ya tomó en la gloria;
 si ya armonia no son á sus orejas
 del Cielo aplausos, y del suelo queexas.

CANCION.

*Del P. Fr. Luys Tineo, Lector del Colegio de
Premonstratenses de Salamanca.*

Suspende el arco, y la armoniosa Lira
al dolor se suspenda dulce Musa,
corra el velo el dolor al sentimiento
quando mas propriamente en voz confusa
viuos nrtizes de la causa mira
que en sonoros reales de la accento.
Sirua la pena misma de su instrumento;
que en tanta calma, en tan confuso abismo
solo sabe explicarse el dolor mismo:
si ya no en armonia
tierna a norosa voz la llama ardiente
cithara al alma intraya, a quien doliente
en dulce melodia:
de cuerdas siruan con lorofo estilo
de si llanto los mares hillo a hilo.

Ay Espana! Ay dolor! Ay fuerte dura!
y quan perdida aquella tierra leue,
la miro para ti! Donde el Tesoro
de la rica esperanza piedra breue
no abreuia, sella si en fatal elaufura,
Purpurea luz que en arreboles de oro
subio a aumentar el celestial decoro,
Deidad mucha se esconde en poca tierra,
aquella que si rayo de la guerra
inuencible Belona,
en agonal teatro con su aliento

ilustrando de Marte el ardimiento,
 à su imperial Corona
 (prodigios de buriles, y pinceles)
 tantas Oliuas dio, como Laureles.
 Muric Isabel, mas ay! No, no lo digas,
 que es hazer à sus glorias mucho agratio
 dar nombre a lo que muere tan diuino.
 Oculta el nombre Ninfa, ò no profigas,
 Egypcio reuerente sella el labio
 donde el llegar el golpe del destino
 à execucion, fue solo abrir camino
 à esse ardor, que en etheros resplandores
 al Cielo restituye sus tres flores,
 cuya beldad luciente
 muestra quando de patria mejorada
 en fecundas cenizas desfarada
 si nueuo hermoso oriente,
 que aunque se llora al parecer perdida,
 de su muerte renace a nueua vida.
 O indispensable empero si ruidumbre,
 de aqueste humano ser indice mudo?
 como podre dezir sino te nombro,
 quanta gloria ausentarse a España pudo?
 fiente el orbe eclypsar su viua lumbré,
 falta al mayor Atiante el mejor ombro,
 freno al infiel, al desleal aflombro,
 hecha menos la paz su estrella fija,
 allora la Religion si mejor hija,
 sus amantes delicias
 mira el Olmo diuino destrozadas,
 Bb 4 quedan

quedan las dulces prendas mas amadas
sin sus blandas caricias;
ò piedad si a tu llanto aun no ha podido
referuarse al incendio, el genial nido.
Que es a questo rigor? tales enojos
como es posible Cielos soberanos
puedan caber en pechos celestiales?
Que mas pudiera hallarse en los humanos?
Que hazes corazon que por los ojos
deshecho todo en agua no te sales?
si es que aun assi se cumple en calos tales,
ò anudese la voz a la garganta?
inclito Balthasar, gloriosa Infanta
dad vida al delaliento
pues de tantas virtudes peregrinas
las dos estampas sois, prendas diuinas,
a cuyo heroico aliento
si del cetro mayor inuicta rama,
vn mundo solo es poco, y vna fama.



CANCION.

*De don Antonio de Ierica, y Nasarrete, Cole-
gial en el Colegio de la Magdalena
de Salamanca.*

Isabela murio, y en vn momento,
faltò a dos mundos Sol, luza dos Soles;
que imbadio lo atreuido a lo luciente

arriete su poder el sentimiento
 y en los pechos de fuertes Españoles
 la pena igual al animo valiente
 Enlutanse las puertas del oriente,
 de nubes corra el Cielo las cortinas,
 enturbie el Rin sus aguas chistalinas,
 las tres Lifes Francesas belicofas
 fecas à vn soplo, lloren la ultimofas:
 vistan negros cendales,
 las Aguilas triunfantes Imperiales:
 entanto, que el Leon, Timbre de España
 ruge en el mar, y gime en la campaña.
 Alternen lamentables los clamores
 siguiendo a su Monarca los dos Polos,
 Quarto Planeta de su hermoso Cielo,
 de lo fatal publiquen los rigores
 Piras sublimes, altos Maufeolos,
 que erija el luto, y que construya el duelo,
 Corra de Paralelo en Paralelo,
 en los brazos del Sol, presta la fama
 y a quanto ilustra con ardiente llama,
 esta con voz, y aquel con triste Lira,
 que vna volcanes, y otra vientos, gira
 lloren, digan, lamenten,
 signifiquen, diuulguen, representen.
 vn mal que exita, y vn dolor que yela,
 que murio España, pues murio Isabela
 Llore con justa causa el bien perdido,
 primero Baltasar, que es el primero
 que pierde el bien, y que la dicha pierde;

muestre bien el semblante dolorido,
que muerto el Sol se obscurecio luzero,
y seco el tronco se negò flor verde.

Dulce el sentir con el amor concuerde,
y pues que à su pesar de ausente gloria
lolo puede ofender con la memoria
y es ocasion de tragicas endechas,
rompa la aljaua ya, quiebre las flechas,
y sin ciegos embozos
el Niño amor le ayude en los follozos,
que aunq̄ excede à su edad el tierno llanto
tanto llanto no iguala à dolor tanto.

Arrastre el Reyno funebres capuces,
y el lugar (de naciones admirado)
la lealtad a la pena le permita,
y ambas lloré de vn Sol, muertas las luzes;
difunto vn bien, vn Lirio mal logrado,
roto vn espejo, y vna flor marchita.
Confus finezas el dolor compita,
y no arrogante, liquidos despojos,
el valor Español niegue a los ojos,
que es bien que lastimados juttamente,
por quien les gouernó con zelo ardiente,
las Españolas peñas
de sentimiento den al mundo señas;
y el Reyno todo con el humor ciego,
en agua pague lo que deue en fuego.

Las tristezas al Cielo clamo reen,
rasguen suspiros esos vagos vientos:
parta este golpe vn pecho diamantino;

y en tanta confusión capitaneen:
 las lágrimas, los ayes, los lamentos,
 antorchas del teatro Salmantino.
 O tu que passas, mira Peregrino
 donde llegares, di, que vn rayo viste,
 que escuchaste vna voz, vn eco oiste
 que como el enseñar sabio le incumba
 en la cathedra enseña, y en la tumba,
 leyendo con espantos
 en vna letras oi, y en otra llantos:
 Astros Doctores, celebres estrellas,
 bellos los vnos, y las otras bellas.
 Deten el buelo ia cancion, repara
 que tanto mal retorico acabara,
 retratando de España el desconsuelo
 si rinta fuera el mar, papel el Cielo.

§. XXXVIII.

¶ Clio primera Musa, a quien la Vniuersidad
 encomendó la aclamacion de vna de sus acciones
 aduertidamente modesta, y contemporizadora de
 la cordura suya, como quien auia de referir hazas
 propias de la Vniuersidad, aunque contra el
 derecho de primogenita, retardó los obsequios de
 mas reconocida. Tocale por el nombre eternizar
 la gloria de los doctos, y así aduertida sollicitó lo
 heroyco de los Poetas à celebrar en diez' octauas
 rimas, la noble, y altiuua lealtad desta Madre de la
 Sabiduria, que armó su iuuentud para el focorro

θ. Appella-
 turenim ἀπὸ
 τοῦ κλέος,
 idest proprie
 gloriam quā
 erga doctos,
 & ipsi erga
 alios habent
 ut explicat
 Lil. Greg
 Gyr.

dei Gardon, cuya fuerza pretendio señorear la rebeldia Lusitana. Logrò el mas glorioso credito, y el aplauso primero don Baltasar de la Cueva, y Henriquez, cuyas generosas, y agradables partes, corefponden admirablemente al todo illustre blason de los Duques de Alburquerque sus Padres. Segundo en el aprecio fueron las octauas del Licenciado Antonio de Carrasquilla.



OCTAVAS RIMAS.

De don Baltasar de la Cueva, y Henriquez.

Este aborto rebelde Lusitano
torpe padron de la lealtad de España,
se entrò por nuestras tierras tan y fano
que mirò ya por suya la campaña:
Tomò al fuerte Gardon, quedò mas vano,
incendio, y sangre amenazò su saña,
Tormes te mio en çimaltes carmesies
à sus christales el hallar rubies.

Este Museo, en que Minerua habita,
excelso prodigioso monumento,
adonde de las siete antiguas quita
toda la admiracion solo vn portento,
No tan solo à obediencias se limita
de Isabel, anticipase à su intento.
leuanta gente, que Minerua sabe
trocarle en Palas, quando el riesgo es grave.
Vistosos tafetanes por el viento

tremola al punto, en noble competencia
su juventud ostenta su ardimiento:

suple el valor, si falta la experiencia;

Los riesgos no acobardan a su aliento,

y quien nunca al temor largo licencia,

porque se dê su Reyna por seruida,

quiere mas la lealtad, que no la vida,

Ostentò su corage generosa

à dos luzes vizarra Andalucia,

no cuy dado, lisonja fuera ayrosa

à su esfuerzo qualquiera bateria.

Armò Vizcaya juventud briosa,

no esperò el Portugues su valentia;

temio mirar contrario tan robusto,

por no morir, mirandole, del susto.

Campos, y Naturales se acordaron

desi mismos, al eco desta gloria,

sin duda de vencidos se ensayaron

los rebeldes à fama tan notoria:

Mancha, y Madrid sus pechos azeraron

contra el bronce, anunciando la vitoria,

mas ningun bronce tan grosero huiera,

que, al verlos, de peligro presumiera.

Estremadura en inclitos ardores

diò a conocer, que en sus floridos dias

son los mayores vencimientos flores,

son los mas duros riesgos, lozanas:

Aragon con su azero infundio horrores,

afianzando seguras osadias,

que à su vista qualquier peligro yaze

en el mismo lugar, adonde nace
Galicia pronta à justas obediencias
 puso en campo sus mas gallardos mozos,
 à su pecho no fueran resistencias,
 si humildes rendimientos, los destrozos;
 En fin la Escuela en nobles impaciencias
 al valor que en si oculta, quito embozos,
 si esperaras, ò perfido arrogante,
 hallaras tu ruyna en su semblante;

Desde el primero pavoroso susto,
 fatal prenuncio de victoria tanta,
 hasta los golpes del temor tan justo,
 con que el tirano orgullo se quebranta,
A solo el eco de tu nombre Augusto,
 ò Escuela se deuio, quien ya se espanta,
 falte el peligro en tan heroyca hazaña,
 si toda tu sobraсте en la campaña?

Rayo fue de tu vulto, ilustre vando,
 quanto belico ardor el campo siente,
 quando te viò en su seno derramando
 gigantes luzes, en infante oriente;
Quando à la admiracion venciste, quando
 este trofeo de tu brazo ardiente
 no es el mas alto, que tu brio alcanza,
 que huuo mas que vencer en tu esperanza

Agradecida al denodado acierto
 dio gracias Isabel, nueva Belona
 dexò con sus afectos mas despierto
 el leal rendimiento à su Corona:
Fue gloriosa la accion: fue el premio cierto,

pues Reyna tanta la fineza abona:
à maior premio no anhelò la Escuela,
que aprouasse sus hechos Isabela.



OCTAVAS RIMAS.

Del Licenciado Antonio de Carrasquilla.

Entanto que à tus pompas funerales
atiende(ò Reyna) la mayor Escuela,
y entregada à lamentos immortales,
de vn tierno estremo, à otro mayor apela:
Y en alas de suspiros desiguales
al Cielobuela el nombre de Isabela,
y pone en tu funesto Mausoleo
pasma à la ostentacion, calma al desseo:

Seame permitido, en el glorioso
de tus hechos alarde soberano,
que tanto Apolo canta armonioso,
tanto heroyco valor emula en vano,
Pintar aquel denuedo generoso
con que se vio del Portugues tirano,
la Escuela por tu impulso triunfadora,
tanto esplendor, deuiendo, à tanta Aurora.

El de Verganza que en su error precito,
obstinado, rebelde, solo intenta
agregando vn delito, à otro delito,
el castigo alexar que le amedrenta:
De Almeyda, y Alfayate en el distrito
juntò gran chusma de robar sedienta,

y el Gardon ocupò, que vn vil Soldado
rindio couarde, aun antes de sitiado.
De alli a Ciudad Rodrigo se encamina,
y llegando la nueua à Salamanca
temio prudente la inuasion vezina,
que vn torrente furioso en nada estanca:
Y aunque sus fuerzas, y armas examina,
sin la Escuela se vè deuil, y manca,
y ansi a su Maestrescuela al punto acude,
insta que la socorra, y que la ayude.
El gran don Luys Venegas (noble rama
de la casa de Luque, y Feria) oyendo
la instancia, con que la Ciudad le llama,
de su quietud, al militar estruendo;
Y las proezas, que admirò la fama
de sus Progenitores, reboluiendo,
al intento acudio con tal denuedo
que fue espuela al valor, y freno al miedo.
Iuntose el Claustro illustre, que pedia
el caso sus mayores atenciones,
y su cuidado armò galante compania,
de juuentud que embidian mil naciones:
Encargò la gineta à don Garcia
de Porres, gloria, y paz de sus blasones
y a don Ioseph Zamora la vanderá,
de letras, y armas vno, y otro Esfera.
En vuestro nombre (Reyna esclarecida)
se alistò aqui la gala, y flor de España,
que Salamanca aluerga conducida
desde el Pirene al mar, que el Betis baña.

Cantabria de su espíritu vestida,
 aquí armada ostentó su noble Saña,
 y los fuertes Nauarros, y Aiturianos,
 cuyo blason heroyco son sus manes.
 Del Reyno de Aragon, y de Valencia,
 aunque oy en Cataluña diuertidos,
 Soldados de valor, y de experiencia,
 y de Galicia alientos escogidos:
 De Campos, y Montaña en competencia
 brios gallardos, pechos no vencidos,
 y en Castellanos nuevos, y Estremeños,
 de esfuerzo dos prodigios no pequeños.
 Los Andaluzes, que Conquistadores
 son de su Patria illustre ya usurpada,
 por Alirama molines, y Almanzores,
 insignes por la pluma y por la espada:
 Apenas pues te oyeron los rumores,
 y marchas desta gente celebrada,
 quando medroso de su ruina, en breue
 boluio la espalda el Lusitano aleue.
 Aun antes de llegar, y ver, vencieron
 de la Vniuersidad los esquadrones,
 que mucho! si el valor con que partieron
 le infundiste tu, en los corazones:
 Las gracias à ti (ó Reyna se deuieron,
 y tu las diste a nuestros Campiones,
 que es proprio de vn dictamen soberano,
 premiar en nos, los dones de su mano

El Doctor don Ioseph Nuñez de Zamora, aquí
deue tan culta, como admirada enseñanza, la jurif-
prudencia Ciuil en esta Escuela, hizo empleo este
assumpto de su cuidado, con quanto acierto sus ver-
sos lo diran. No se le dio lugar porque fue Iuez en
el cerramen, y porque basta el que se sabran hazer
sus versos.



OCTAVAS RIMAS.

Del Doctor don Ioseph Nuñez de Zamora.

Del ocio docto, al militar empleo,
ò sacra Atenas la lealtad re llama,
en fresno, pues Mercurio el Caduceo,
y Minerua el Oliuo cambie en grama:
Deua esta vez la guerra algun trofeo
à quien deue la paz eterna fama,
que a la Aue que serenas luzes veue,
Iupiter rayos en la guerra deue.

Sigue el ardiente impulso dessa Estrella
Venus Hesperia, si Francesa Palas,
que arma valiente, y despliega vella
en tu defensa sus Reales alas
Y aunque essa sepulchral aguja sella
su sacro vulto ya, con el igualas
la eternidad mejor, pues animado
paladio es tatarlar su vulto armado.
Turbò el vulgar clarin de horrores lleno
el ocioso chrystal del Tormes cano,

quan:

quando al Gardon de Lusitania freno,
 acometia el desleal Tirano;
 No tantas ondas al tranquilo seno
 del mar ocioso, inquieta el Auro Insano,
 quantas ondas mouio el Gardon serenas
 al claro Tormes, y su clara Atenas.

Arde la juuentud, y las congojas
 de Minerua dedica a Marte fiero.
 ya del terso papel las blancas ojas
 ojas son blancas de bruñido a zero.
 El graue manto negro, en vandas rojas
 clamide es breue si talar primero,
 hasta las plumas de Maestra mano,
 riços plumages son del ayre vano.

La verde juuentud, aquien oprime
 el amoroso yugo de la Escuela,
 rota la rienda que el verdor reprime
 con libres alas de ardimiento buela.
 Nido Real afsi de pollos gime
 del nido Materno aluergue en la pizuela,
 mas si el pico la garra, y pluma calan
 por beuerse la luz, al Sol escalan.

Ya el Cantabro se alista, que el anciano
 sacro chriffal vsurpa al Padre Ibero,
 tambien se alista el viejo Castellano
 que vizarro corage beue al Duero:
 Al marcial ruido el Andaluz vsano
 (pompa del Betis) conspirò el primero,
 y el Estremeño que a Guadiana cuenta
 copo à copo la yerua que alimenta.

Entonces yo de la Real vandera
enarbolè las Aguilas triunfantes,
a cuyas plumas son estrecha esfera
de la Luna los rayos menguantes
La desleal famelica chymera,
y las rompidas quinas naufragantes;
trofeos seran ya de las Arenas
del sacro Tormes por su sacra Atenas.

De Ciudad Rodrigo la alta frente
saludamos, que à rayos la Alua dora,
do haziendo del Alcazar oriente
el gran Toledo trasladò su Aurora:
Hizo la salua al esquadron valiente,
quanto en el centro de los bronces mora
sonante fuego, assi su amor declara
Iupiter, quando el rayo en trueno para.

Del focorro a la fama huyò el tirano,
que cobarde, ò sagaz el riesgo adierte,
gime la juentud la fuga en vano,
y el noble enojo contra si conuierte;
Aspid pisado assi de pie villano
solicita colerico la muerte,
al aggressor, que huyendo de horror lleno,
el mismo forue su mortal veneno.

Y tu del Cielo octava Imagen vella,
a quien las otras siete en fiel porfia
su Imperio dan, pues has de ser Estrella
con el Quarto Planeta, rige al dia,
No el Austral Polo, tu luciente huella,
ni la Septentrional esfera fria

ocupe, el Cenit si, donde se ven
miren tus luzes à tu amada Atenas.

§.XXXIX.

¶ Vrania octava Musa, nona aora, por ley preci-
sa de su destinacion, mide los mouimientos de los
Cielos, y apura rayo a rayo à sus Astros la luz, co-
mo su etymologia, manifesta. Llama oy la viueza
mas ingeniosa, a que examine en los catorce versos
de vn Soneto, Castellano, Italiano, Frances, ò Portu-
gues, el oculto misterio, ò misteriosa significacion,
que pudieron tener las tres gotas de viuissima san-
gre, que brotaron en los Reales labios de la Reyna
N. S. al eclipzarse la luz de aquella Estrella, que na-
cio, y influyò beniuola vnica felicidad à España.
Siguió mejor Estrella en este Cielo al Marques de
Alcañices, y con ella los aplausos primeros. Los se-
gundos logró don Diego de Venegas, Colegial en
el mayor de la Ciudad, de Seuilla. Los terceros Lo-
pe de Ozcariz. Otros muchos Sonetos se escriuie-
ron, a quien no se dió lugar, porque no le auia tan
bueno como le merecian. Van aqui puestos para
que se le dè la estimacion de quien los viere.

i. Appellatur
από τὸ εὐγον
ῖον.



SONETO

Del Marques de Alcañices.

Aunque sin inquietar el pensamiento,
 por el despojo de la heroyca frente
 la Imperial Isabel llega obediente
 à despedirse del postrer aliento

No se pudo negar al sentimiento,
 en la memoria del Esposo ausente,
 y despido del corazon ardiente
 exalaciones de color sangriento.

Bien que ran sin horror, tan sin agravios:
 de la hermosura (en el ocafo) fueron
 corteses el dolor, y la tristeza.

Que en purpureas Auroras de sus labios:
 de sangre no, de luz amanecieron
 centellas que ilustraron la Velleza.

SONETO.

*De don Diego Venegas Colegial del mayor de
 la Ciudad de Sevilla.*

En el trance fatal, en sus rigores,
 de parca inexorable, al zeño injusto,
 ò Reyna, o Lilio hermoso, y siempre Augusto
 de rosicler esmaltas tus palores:

Tres ostentas rubies triunfadores
 del amago del golpe, y postrer susto,

viste la muerte su esplendor venusto,
 y hermosos en ti quedan sus horrores.
Tres purpureas gotas, tres Imperios
 anuncian a tus prendas milagrosas
 dignas de dominar tres emisferios.
Sino es que son del Cielo en que reposas,
 vaticinio que indica en sus misterios,
 que a los tres Lirios, rendiran tres Rosas.

SONETO.

De Lope de Ozcariz.

Preciofo Lilio al culto de las flores.
 naciste Rosa, y mueres Primavera,
 viuo el carmin desden, aun de la fiera
 que agosta Abriles, y produce horrores,
Tu rosieler desmiente los candores
 mustios, en quien la parca reberuera,
 y ella entre tus desmayos lifongera,
 de la veldad realza los primores,
Purpura viste el Alua quando nace,
 lutos el Sol al espirar el dia,
 toda gala al morir palida yaze,
Solo en ti el matiz roxo su alegria
 reparte en muerte, porque en ti renace
 vn reynar breue a eterna Monarchia,

Dd4

Soneto

SONETO.

De don Diego Nieto de Zepeda.

De las fieles valanzas de la Estrella
 que iguala en horas con la noche al día,
 melancolico el Sol se despedia
 quando espiraua la Real Isbella:

Del peso celestial la Imagen vella,
 al Cielo de su voca el Cielo fia,
 pues purpureo Trigon de sangre fria
 dos valanzas, y vn fiel imprime en ella:

O milagro de acuerdo soberano!
 en el labio, que nuestras esperanzas
 en peso tuuo, el sacro peso brilla,

No el fiero Catalan, no el Lusitano
 torceran el niuel de sus valanzas,
 porque el fiel de las dos caue à Castilla.

SONETO.

De don Iuan Antonio Abello.

Senão cumum à tudos, ê euidente,
 à aquelle quedò em xemplo foi testigo,
 que ò que morre as mãos do seu immigo,
 seu fangue deita, vendoo presente:

Premiltelhes ò Autor de ò viuente
 à os defuntos corays fauir do abrigo,
 senão para que delhe hagão castigo,
 para que sepan tudos não è ausente,

Cubidados forão, quem quiroû â vida
 à Isabel la millor de tudo ò mundo,
 (que ò numero â matalha foi bastante:)
 Morta brotoû seu sangue escrarcida,
 dando à entender seu ingenho num profundo,
 que os tinha ainda morta ali diante.

SONETO.

*De don Francisco de Puga, y Feijoo, Colegial en
 el de S. Maria de los Angeles.*

○ Belga, ó Catalan, ò Lusitano,
 humilde enfrena tu arrogancia loca,
 que està sangriento el Sol, y al Cielo toca
 el castigar lo injusto, y lo tirano.

Sudando sangre este Planeta Hispano,
 en gotas tres à tu lealtad prouoca,
 tantos muriendo condenò su voca
 quantos viuiendo perdonò su mano.

El rebelde corage, el ardimiento
 templa, mitiga, ò infiel à tantas glorias
 tributa afeçtuoso rendimento.

Aduierte de Isabela en las memorias
 que sangre te amenaza con su aliento,
 en fê de tu castigo, y sus victorias.

Este Soneto

SONETO.

*De Fr. Geronimo Gonzalez Alcamirano, del
Conuento de S. Agustin de Salamanca.*

Azucenas ajadas, no marchitas,
 Clauelles aun no fecos, aunque elados,
 rayos del Sol sin fuerza, no agotados
 de algun vapor turbadas Margaritas,
 Colores bien confusas, pero escritas
 en el papel del rostro, mas borrados
 son resplandores, quando no turbados
 efectos que O! tu muerte solicitas,
 Isabel ya rendida a este accidente,
 sangrientas por los labios, tres razones
 hablò, quedando el vulto mas hermoso;
 Tres prendas viuas son de amante ausente,
 y en ellas vidas tres, tres corazones,
 à vn Principe, à vna Infanta, y à vn Esposo.

SONETO.

De don Iuan de Isla.

Pagó el feudo comun como qualquiera
 la que en virtudes fue como ninguna;
 Isabel de Borbon, cuya fortuna
 sera assumpto a la fama venidera,
 A reynar se passò à mejor Esfera,
 adonde de su Sol, trono es la Luna;
 quitando muchas dichas solo en vna
 al Rey Infantes, y à la España entera.

Murio,

Murio, y en tres prodigios se ha aduertido
 el Rubi de Rubies salpicado,
 que si ter, no, de gracias es florido:
 O ter, no, de virtudes es sagrado,
 tres si del corazon partes han sido,
 que al Rey, Principe, y Reynos ha dexado

SONETO

De Francisco de Roales.

Has visto à Phebo que dexando al dia,
 en sus rayos se anega tan hermoso,
 que se mira ya oculto mas vistoso,
 en vn caos poniendo à la alegria?
 De Hesperia el Sol afsi, Isabel pia,
 anegada en su ocafo luminoso,
 dexò muestras à España, que zeloso
 redimir con su sangre alli queria.
 En sus diuinos labios tres se vieron
 de sangre tan brillantes, que en su Cielo
 eran difunta ya claros Faroles.
 Mas ay! que al verle tristes conocieron
 en su veldad, el llanto, y desconfuelo,
 pues dexaua por señas Arreboles,

Eca

Sone,

SONETO.

De don Christoual de Herrera.

Bronce, Marmol, Custodia, ò Monumento,

que persuadido de la suerte impia
presumes apagar la luz del dia,
solicitando escandalos al viento.

En vano aspiras à tan ciego intento,
si el Astro que pregoná tu osadía,
caduco resplandor, ceniza fría,

lumbre immortal preside al firmamento.

Dexa para tragedias lastimosas
los porfidios que eriges singulares,
adornados de lastima, y exemplo.

Que à las reliquias de Habel gloriosas,
el publico dolor ofrece altares,
y tu conuertes en Sepulcro, el Templo.

L. Lil. Greg.
Gyr. sed &
Musam suam
Athenienses,
Minerua mdi
ere solebant

λ. Phornutus
καλυπταιδε
μυσοσ απο
τῶ μωσεως,
ὁ εστι ζητησε
ωσ. Idem sen-
sit Suid. qui
preterea ad-
dit eas ab in-
quirendo di-
elas, quoniam
ipsa sint omnis
disciplinacum
(A)

§. XXXX.

¶ La Vniuersidad de Salamanca, a quien España, corto encarecimiento, a quien Europa, aun no he dicho lo que es, a quien el mundo con mas afortunadas experiencias (que κ. á Minerua la vanidad de Athenas) llama su Musa, entra en el coro de las nueue, no a ser la decima, igualandose en la officidad con las demas; a tener si la superioridad q̄ los antiguos dieron, por la comprehension de sus doctes, a la mentida diuinidad de Apolo. Y justamente que si las llaman Musas por la incessable curiosidad

sidad con que examinan, y inquieren, siendo causa
 de las medras, y adelantamiento de la sabiduria, co
 mo escriuen Fornuto, y Siudas. Qual de las Vniuer
 sidades que florecieron en los passados siglos, qual
 de las que oy florecen, y qual (permitate ami amor
 la confianza deste vaticinio) de las que pueden ser
 con felicidad mas conocida, ha promouido, y perfi
 cionado, o podra promouer, y perficionar todas las
 disciplinas. Concurran al desempeño desta verdad
 tantos doctos, como a la enseñanza de las mejores
 letras dio. En tanto que su atencion, por adelantar
 se, como mas obligada en las demonstraciones de
 su sentimiento, ofrece a los ingenios dos assumptos
 en que ostentando los mayores cuidados del asseo
 ganen los Laureles y Palmas que coronen sus Mu
 sas. El primero es de la quintilla que en el certame
 puse, pide que se glosse en dos, o en vna decima. El
 segundo vn romance, en que de cuenta la Vniuersi
 dad al Rey N. S. descriuiendo estas honras, de la
 leal reuerencia con que obedece, y del affecto con
 que alienta sus fuerças, a que igualen sus obligacio
 nes. Ajustò los versos de la glosa con galante pun
 tualidad, y con lucidos pensamientos don Francis
 co Fernando de Andia Iarraçabal. Don Gonzalo
 Fernandez de Cordoua, y Mendoza quedò segun
 do. A don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordo
 uase le dio el tercero lugar.

quintilla

Eez

Glosa

*De don Francisco de Andia Irarrazabal.*

El Lirio, en que à su Laurel
 Quarto Planeta Español,
 dio dos Flores, Girasol
 fue Real, pues que con el
 viuió, y muere ausente el Sol.

El Sol Augusto de España,
 que da luz à tanta Zona,
 con vn Lirio se corona,
 que con sus lagrimas vañas;
 No el funebre adorno estraña
 su frente, mas que el Clauel
 afecta esta flor fiel,
 y tiene en justa atencion,
 en la misma estimacion
 el Lirio, en que à su Laurel.

Flor fue de Isabel la vida,
 bien que del Sol animada,
 mas no se llama prestada
 su luz, sino agradecida:
 Y aunque en los dos repartida
 no compite su arrebol,
 del Cielo el mayor farol,
 antes se rinde obediente
 à la luz del mas lueiente
 Quarto Planeta Español.

Mas cortò segur fatal
 la flor, que ya sin los rayos
 del Sol, en mustios desmayos
 yaze languida, y mortal;
 Y aunque su lustre oriental

perdió el viuo tornasol,
 de la muerte en el crisol
 mudó el ser, y la que antes
 Lirio, dio señas fragrantés,
 dio dos Flores Girasol.

Y como tan amoroso
 lazo, hizo vnion de los dos,
 solo por estar con Dios,
 no está Isabel con su Esposo;
 Por ser Deidad, fue forçoso
 estar (piedad fue cruel)
 sin su Conforte Isabel,
 y à lo mas vtil se inclina;
 pues que sin el fue diuina,
 fue Real, pues que con el.

Entanto q̄ dio esta hermosa
 flor à la tierra ornamento,
 y participò el aliento
 de su llama generosa;
 Isabel Clieie amorosa
 del nueuo David Micol,
 del Austriaco Farol,
 al esplendor siempre atenta.
 quando su luz la fomenta,
 viuió, y muere, ausente el Sol.

De D. Góçalo Fernãdez de Cordouay Mendoza

El Lirio en que à su Laurel
 Quarto Planeta Español,
 dio dos flores, Girasol
 fue Real, pues que con el
 viuio, y muere, ausente el Sol

Vn Lirio se trasplantò
 para alma de Huerto ameno,
 y en el Español terreno
 planta y flor multiplicò;
 Ya el Huerto se marchitò,
 pues cortò la parca cruel
 la flor, en que à su Clauel
 gozaua: el tróco, en q̄a su alma
 la Azucena, en que à su Palma
 el Lirio, en que à su Laurel.

Todo Planeta à porfia
 influyò en la flor hermosa,
 y en competencia amorosa
 cada qual la pretendia;
 Lograua su lozania
 todo el celeste Farol
 en vno, y otro arrebol,
 pero el escogido della
 fue, quien la dexò mas bella
 Quarto Planeta Español.

En flores multiplicado
 cambiaua el Lirio su ser,
 Clauel llegó à parecer
 por viuo, y en sangrentado,
 Lo fino, y enamorado

con fê prouada en Crisol
 le conuirtio en Mirasol,
 Clauel diera flores mil,
 pues solo en su vello Abril
 dio dos flores Girasol.

Lilio Real dio à Phebo flores,
 y con ellas fiel pagò
 al Huerto, en que al Sol logrò
 pues son sus frutos mejores;
 Cumplió con dos acreedores;
 con Phebo, y con el Vergel,
 y así fue Real, y fiel
 à España, y Rey, la Lis vella,
 fue fiel, pues cumplio con ella,
 fue Real, pues que con el.

Herido del Sol tenia
 el Lirio en cada oja vn Mayo;
 ya es vn palido desmayo,
 porque le faltò su dia;
 Hajada la lozania,
 se anublò su tornasol,
 mientras vno, y otro Col
 Febo en Cataluña baña,
 que, presente el Sol de España
 viuio, y muere, ausente el Sol.

De D. Manuel Francisco de Moscoso y Cordova

El Lirio en que à su Laurel,
 Quarto Planeta Español,
 dio dos flores, Girasol
 fue Real, pues que con el
 viujo, y muere ausente el Sol.

El Laurel, y Lirio dio
 à España alternadas glorias,
 porque en el Laurel cogio
 el fruto de las victorias
 que el Lirio en flor le ofrecio.

Y en que, à su Lirio Isabel
 deuio las glorias que daña,
 España confuotio fiel
 aunque tambien porfiava
 El Lirio, en que à su Laurel.

Tiernamente lastimada,
 y duramente affligida
 llora el verse castigada,
 en esta dicha perdida,
 y en esta desdicha hallada.

De la pena en el Crisol
 diga, que le empaña el mal
 à su Cielo el atrebol,
 como el lucimiento al
 Quarto Planeta Español.

Para templar su piedad
 las ansias de tanto luto,
 con grata fecundidad,
 en dos flores le dio el fruto
 del valor, y la verdad.

Nunca à la luz, del fatol
 que con visos celestiales
 haze viril del Pozol,
 tan perfectamente iguales,
 dio dos flores Girasol.

Mas si bien su daño adulterio
 no solicite atreuida
 en sentimiento tan fuerte,
 confaelo para la vida
 pues no le ay para la muerte.

A su corona el Clauel
 lucio, de Isabel leal,
 cortole el hado cruel
 y sin el, no serà Real,
 fue Real, pues que con el.

Substituta era luciente
 del Sol, sin ser inconstante
 Luna; porque reuerente,
 nunca tocò la menguante
 lo bello de su creciente.

Para sus ojos Alcol
 del sepulchro el poluo fue,
 pues ya mejor torna sol
 los luce, aunque lloras que
 viujo, y muere, ausente el Sol.

Don Joseph de Andia Irarrazabal, Rector de la
 Vniuersidad, empenó la gala, y asseo de su ingenio,
 en el Romance, no entrò à competir con ninguno,
 porque manifiestamente se auentajaua à todos.

ROMANCE.

*De don Joseph Andia Irarrazabal, Rector de
 la Vniuersidad de Salamanca.*

Al tiempo (Señor) que el Rayo
 de tus armas, y tu Nombre
 amenazò à Portugal,
 dando en Cataluña el golpe.

Al tiempo que la campaña,
 viendo desnudo tu estoque,
 ya de miedo, ya de amor
 le puso coyunda al Oibe.

Y al tiempo que à tus victorias
 triunfos España dispone,
 viniendo al triunfante yugo
 dos conquistadas Naciones.

Al texerte la guinalda,
 baruara Fortuna entonces,
 cambió en Cipres el Laurel
 y en Mirto cambió las flores.

Hasta al Lirio aquí tu amor
 coronaua de fauores,
 le vistio cardenas sombras
 porque tu frente no adorne.

La muerte al fin de Itábel
 tu Esposa, y de España norte,
 pompas hizo funerales
 de triunfales preuenciones.

Del ronco vulgar clarín,
 las melancolicas voces

confusamente turbaron
 el cristál, ocioso at Tormes.

Quando su decima Musa
 de tu imperio primer mouil
 enciclopedia de aquellas
 que presiden à tu ue orbes.

Al antiguo solio de oro
 donde Oraculo responde
 condenandose al dolor
 las doctas cortinas corre.

Como quãdo Apolo en Delphos
 al labio silencio pone,
 los fatidicos Laureles,
 sus multas ojas encogen.

Porque al peregrino vulgo
 del comun dolor informe,
 con atonito silencio,
 el horror sacro del vosque.

Asi la decima Musa
 cuyo Oraculo componen
 los cientificos Laureles
 de gloriosos profesores.

Para informar del dolor,
 con viuas demonstraciones
 à sus frequentes alumnos
 del silencio se socorre

De la libra equinocial
contó el Sol doze estaciones,
que fueron de nuestra Atenas
vna continuada noche.

Quádo cō noble impaciēcia
el alto silencio rompe,
y arresta el poder en ricas
funestas ostentaciones.

No tumulto, templo si,
Aras, no piras, compone,
que en la Magestad descubren
à la Magestad que esconden.

Naue Real, donde la muerte
equiuocando los Nortes,
naufragante viuió luces
en pielago de faroles.

Luciente, y Augusto espejo
en cuyos reflexos nobles
la vida se lisongea
la muerte se desconoce,

Caduca hoguera de vn Sol
que abrasando las regiones
del ayre, le acuerda al Cielo
los incendios de Faetonte.

Vrna de vn Lirio que muere
de tantas exalaciones,
como si de vn centella
no sobrara mucho à vn roble,

Ocho doricas columnas
a quien dio firmeza el bronce,
y precio el oro, sustentan
vn coloso de dos Soles.

Diez y seis sostentan luego
columnas del segundo orden
Ionico honor del cincel,
y abasfuga del obre.

Freinta lucientes columnas,
que el oro esmalto conformes,
y el burlipulio Corintio

el tercer cuerpo componen.

Alto obelisco descansan
en esta fabrica immouil,
como descansa el Empirico
en los Cielos inferiores.

Y porque à obra tan augusta
era bien que la corone
el mas Augusto diadema,
que dos mundos reconocen.

A dos estatuas, Señor,
valientes emulaciones
de la mas honesta Venus,
y del mas brioso Adonis.

Vna de tu vulto, y otra
de tudifunta Consorte,
coronando al obelisco,
vn solio de luz recoge.

Como los Astros de Leda,
porque vno en otro se eobre,
al que muere, le dispensa
el que viue resplandores.

Alsitus Reales luzes
me parecieron entonces
que animauan a Isabela
con porfiados ardores.

Condend la Religion
egipcias supersticiones
por ocho estatuas Romanas,
hieroglyphicos mejores.

De atributos de la muerte,
que pavorosas descogen
repartidas por los frisos
sus formidables blasones.

Hasta aqui apuró el cincel
à la destreza primores,
porque del pincel temió
emulas oposiciones.

En quatro animados lienços
que se despliegan conformes,
y del

y del ambito funesto
las quatro fuentes reogen.

De la diuina Iliada
los heroes reñen nombres,
las hazañas, y virtudes,
y excelsos progenitores.

Copio pincel tan valiente
que infundio con los colores,
à los vultros muchas vidas,
à los labios muchas voces.

Pareceme que la el uñio
que va diciendo de vñeche
vuestro Rey està en campaña,
que hazeis mil Bles Españoles?

Entre oro, incienso, y aromas
de su virtud oblaçiones,
à las Reales cenizas
la flama pira esconde.

Como nube, que sepulta,
al Sol enferma noche,
le beue el postrero aliento
en ardientes arboles.

Pira que hermosa desmienta
los paurosos horrores
que esparce la noche quando
su obscuro manto descoge.

Asi ambiciosa la pira
en que nuestro Sol se pone
le usurpò el postrero rayo
que heredaron sus faros.

Porq̃ entre sombras los ojos
naufraçes no zocabren
en el mar de espanto, y luto,
que inundò al teatro entonces.

En ombros de quatro Atlâtes
cuïos misticos celores
en las insignias que ostentan
distinguen sus professores.

Descansò el facto cadauer,

la ceruiz los quatro entogen,
porque con el peso de un
y con el respecto adoren.

Y porq̃ a su Madre, y Reyna
los Colegios tambien honren,
confirieron con la Atenas
las quatro Vecas mayores.

Los argulos ocupacion
de su culto, es gracioso, donde
de culto afecto, y grandez a
hicieron demonstraciones.

Mayores en sangre, y letras
los ha celebrado el orbe,
y el amor, y la lealtad
los celebra superiores.

Las Vecas pardas, y azules,
y roxas, penden sin orden,
como en exequias Reales
los militares pendones.

Basilio en la autoridad
N. çiangeno en las razones,
Chrytologo en el ingenio,
y Pimentel en el nombre.

Pedro predico las honras
sine esse hazar los montes
con dolor, y llanto hiztera
de los rifeos corazones.

Bien assi como Arion,
con lamentables clamores,
enfrenando al mar las hondas
la hallò para el llanto de cil,

Al dezir murtio Isabela
con melancolicas voces,
al vndo so mar de oyentes,
Pimentel silencio pone.

Segundo Orador Romano
ocupò el estrado vn Iouen,
que en la rama de Vazan
dio frutos, antes que flores.

Sin de la excelso Monarca,
que de las honras que oyes
son mis versos afectuosos
mas que pintura, borrones.

No si al culto Cordones
la pluma heredara, y nombre,

no si su argenta lengua
me prestara el claro Tormes.

Llegara con voz mi pluma
à tocar las líneas, donde
con reuerente silencio
puse las admiraciones.

De los que compitieron por lo mucho que cre-
cia esta relacion, se dio vnico aplauso a don Agus-
tin Mauricio de Villauicencio, y Venegas.



ROMANCE.

*De don Agustín Mauricio de Villauicencio,
y Venegas.*

Excelso Atlante Español,
à cuyos hombros Augustos
vn orbe, es peso ligero,
son corta esfera dos mundos.

Cuyos Reynos, cuyo imperio
no pierde el fatal diurno
de vista, ò el claro oriente
borde, ò el ocaño obscuro.

Oy que à rayos perdonando
os hurtais à obsequio, y culto,
y tanto esplendor Real
vestis de horrores, y lutos.

Oy que à delicias negado
y a los mas licitos gustos,
os vincula y al dolor,
justo si, mas importuno.

Escuchad el sentimiento
que entre lamentos difusos
ostenta la gran Escuela,

de esciências Madre, y discursos

De vuestra Còsorte heroica
lograr pudo en pocos lustros,
figlos mil de admiraciones
que ofrecio en aplausos mudos

Con su valor tuuo España
en la paz dulce refugio,
y para trances de guerra
defensa, amparo, y escudo.

No ya del Conde Fernando
Esposa alentada pudo
librarle con mas valor,
de su cautinerio injusto.

No la Belona Isabel
muger del Marte segundo.
con mas valor sacudio
del Reyno el Morisco yugo.

No la que beuio cenizas,
ni la que al yerro mas crudo,

se ofrecio, ni la que brasas
tiagò por su amado Bruto.

Les dexaron vinculados
à e de, y los siglos futuros,
tanto amor, ni tal valor,
como en vuestra prenda cupo.

La Vniuersidad pues, vièdo
desatado el vital nudo,
cò que almatanta, y tal cuerpo
se conformauan en vno.

Y q̄ plomo humilde engasta
la joya de precio summo
esplendor de vuestras sienes,
y gloria de vuestros triunfos.

Y al Pimpollo soberano
de tal palma heroico fruto,
sufalta y vuestras de dichas
endechar tierro, y confuso.

Que ha de hazer al còtèpliar
vuestros estremos, y el fuyo,
nuestra dicha buelta en llanto,
y vuestras glorias en humo?

Excesos su obligacion
pide grandes, busco muchos,
sies que en tal ocasion puede
blasonar de exceso alguno.

Mas como podra medirse
con lo inmenso del assumpto
su caudal, pues no le iguala,
fino es su dolor profundo?

Por mas que le disimule
no es posible que este oculto,
pues del mar de sus corgojas
llega al seu blante el refluxo,

De horror es llenos los rostros
cubierta el alma de luto,
à las horas funerales
acudio nuestro concurso.

En Decanos, y Maestros

mirò Salamanca juntos
con Escotos, y Tomases
los Solones, y Licurgos.

Con Galenos, y Auicenas,
los que declaran el curso
de los Astros, y los graues
imitadores de Iulio.

Los quatro insignes Colegios
que pueden con sus alumnos
honrar este, y otros Reynos,
regir este, y otros mundos.

La juventud generosa
de Proceres, que a ninguno
en sangre, ni valor cede
reuerente al acto estuuo.

Caualleros, Preuendados,
y Professores de estudios,
con viuo afecto acudieron
à llorar su honor difunto.

Al fin la Escuela, que tantos
produce oy, como produjo
heroycos hijos, con ellos
à estas honras se dispuso.

De horror, y rayos vestido,
por las campañas de luto
se remontò hasta los Cielos,
obelisco graue, y culto.

Tan coronado de luzes,
y de versos tan fecundo,
que en el christal de Hipocrene
se miraua el mas anuso.

La Misa, y sus ceremonias,
Musica, y sus contrapuntos
fueron lisonja del viento,
y suspension del discurso.

El grã Claustro, y los Colegios
con Magestad, vno à vno
entonaren sus respuestas
y el acto en ellos fin tuuo.

Mas no el justo sentimiento
eslabon, que del mas dur o
pedernal, lagrimas saca,
resuelta el alma endiluios.

Perdonad Rey soberano
à nuestros afectos puros
la demonstracion humilde
que en nuestra corte d cupo.

Que en este acto biẽ quisiera
ofreceros por tributo

quãto engēdra Apolo, y quãto
Cibelle esconde, y Neptuno.

Y pues deidades se pagan
de ofrendas pobres, no dudo
admitir eis esta nuestra,
annq̃ humilde aspirò à mucho

Pues afecto que cay ò
de vn gran intento, presumo
llegue a merecer perdon.
fino gatar don alguno.

Despues de auer juntado en la Ciudad de Ale-
xandria, Stolomeo Philadelpho, aquella soberbia,
y insigne libreria, glorioso timbre entonces de su
poder, y oy comun lastima a la memoria de los do-
ctos *μ*. Bitrubio escriue, que hizo juegos, y fiestas à
Apolo, y à las Musas, a cuyo beneficio reconocia
deuerle aquella innumerable fecundidad de escri-
tos, y Escritores. Asì tambien la Vniuersidad de
Salamanca, a duerrida de que despues de la diuina,
dene à la asistencia fauorable, y a la beneficencia
magestuosa de sus Reyes, los gloriosos reates que
goza en los excelentes varones hijos suyos, en yos
creditos grandes le crecen (si puede auer mayor q̃
la que tiene alguna) la estimacion con sus muchos,
y doctos escritos, de quien pudiera hazer mayor, y
mas preciosa libreria, reconociendo la deuda des-
te beneficio mejor calificada en las gloriosas hon-
ras, que de la Real mano de su Magestad, el Rey N.
S. que Dios guarde, recibe, y recibio de la agrada-
ble grandeza de la Reyna N. S. que Dios tiene, ha-
ze que celebren las Musas estos funebres juegos,
testimo-

*De Virru. lib.
7. in prefat.
Cum autem
summa dili-
gentia perse-
cissent non pu-
tauit id satis
esse nisi propa-
ganombus in-
seminandocu-
raret augen-
dam. Itaque
Musis, & A-
polini ludos
dedicauit.*

testimonio en q̄ se manifiesta, que confiesa, y confiesan auer deuido à la benignidad de sus influencias, el lustre, y ser tan mejorado que goza, y gozã. desseando su reconocimiento obligar con ellos, el desconsolado amor del Rey N. S. para que fie las congojas de tan justo dolor, a nuestro llanto : Y el soberano Espiritu de la Reyna N. S. para que agradablemente oy, que (como se persuade nuestra confianza) puede mas, cõfigade la diuina Magestad. los aumentos, y dichas, que tan ansiosamente en vida, solicitaua para esta

Monarchia,

LAVS DEO,

Et Beatæ Virgini Mariæ Eius Matr̄.



117
reclinando en la manibella que conchella y con-
talla en un bento a la benignidad de sus influen-
cias el fin y lo en mejor do que goza y goza
de tanto lo reconocimiento obligar con ellos el
dele onolo de amor del Rey N. S. para que de las
correspondientes justas de los a nullo el mo: Y el
de tanto el fin de la R. ex. n. 12. para que agri-
blemente se que como perdo de nullo con
para puede mas colgado de la digna Magellan los
financiamos y de los que tan a nullo en
en vida solitaria para ella
Monarchas.

LA V S D E O
En Santa Virginia Maria y las Maris

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60

